

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

IDENTIDAD Y AUTOESTIMA DE MUJERES CASADAS TRABAJADORAS

Tesis que para obtener el título de: LICENCIADA EN PSICOLOGÍA presenta:

VIRIDIANA MOLINA MARTÍNEZ

Directora

Dra. Luz María del Rosario Rocha Jiménez

Revisor
Dr. Jorge Rogelio Pérez Espinosa

Comité de tesis Mtra. María Isabel Martínez Torres Lic. María Eugenia Gutiérrez Ordóñez Dra. Ana Celia Chapa Romero







UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Principalmente a mis padres, como testimonio de gratitud ilimitada, por haber dedicado gran parte de su vida para formarme, educarme y brindarme el apoyo necesario que posibilito la conquista de esta meta, "mi formación profesional".

A mi esposo, quien a pesar de las adversidades, nunca dudo en apoyarme desde el inicio de mi carrera para que lograra mis objetivos académicos y me alentó constantemente para concluir este proyecto.

A mis queridos hijos, porque mediante ellos encontré las motivaciones necesarias para no rendirme en esta que fue una trayectoria larga y difícil, la cual transité con esfuerzo y perseverancia. Con el afán de transmitirles que se empeñen por lograr sus objetivos y su superación personal.

A mi hermana, quien me apoyó con parte del material necesario para iniciar con este propósito.

A la Dra. Luz María Rocha, mi directora de tesis, a quien estimo mucho y le agradezco infinitamente, por brindarme el ánimo, interés y apoyo necesario. Por todas las horas dedicadas para dirigir esta investigación, por su paciencia y aporte de sus conocimientos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por proporcionarme la oportunidad de formarme como profesional y ser egresada de esta que es la máxima casa de estudios, lo cual me enorgullece.

Finalmente agradezco a las mujeres que dedicaron parte de su tiempo y tuvieron la confianza de proporcionarme la información para poder lograr los objetivos de esta investigación.

Agradecimientos	
Indice	
Resumen	V
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. FAMILIA Y ESTRUCTURA FAMILIAR	4
1.1 Familia	
1.2 Pareja	
1.3 Trabajo y género	
1.3.1. Historia del trabajo femenino	
1.3.2. Trabajo doméstico	
1.3.3 Trabajo maternal	
1.3.4. Trabajo remunerado	
1.3.6. Mercados de trabajo y desigualdad de género	20 23
1.5.0. Mercados de trabajo y desigualdad de genero	20
CAPÍTULO II. IDENTIDAD, AUTOESTIMA Y PODER	26
2.1 Identidad	20
2.1 Identidad	
2.3 Poder y empoderamiento	
2.4 Violencia de género	
2.4 Violencia de genero	·····
CAPITULO III. METODOLOGÍA	46
3.1 Introducción	46
3.2 Objetivo general	
3.3 Objetivos específicos	
3.4 Selección de las informantes	
3.5 Entrevista a profundidad	
3.6 Registro de la información	
3.7 Análisis de las entrevistas	
3.8 Legitimización de la información	
-	
CAPITULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	51
	Caso 1. Guisell
■ Presentación	50
Contexto y antecedentes	
Categorías del análisis de la entrevista	
Interpretación de la entrevista	00

	Caso 2. Mago
■ Presentación	65
Contexto y antecedentes	
Categorías del análisis de la entrevista	
Interpretación de la entrevista	
·	
	Caso 3. Lucía
■ Presentación	79
Contexto y antecedentes	80
Categorías del análisis de la entrevista	81
 Interpretación de la entrevista 	
	Caso 4. Azul
■ Presentación	88
Contexto y antecedentes	
Categorías del análisis de la entrevista	
Interpretación de la entrevista	
, , , , , , , , , , , , , , , , , , ,	
DISCUSIÓN	101
CONCLUSIONES	108
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	112
TABLA 1. Modelos fundamentales de ser pareja TABLA 2. Características generales de la informantes	8 48
APENDICE A Formato de entrevista	
APENDICE B Definición de indicadores de identidad y a	autoestima121

Resumen

El objetivo fue identificar los indicadores de identidad y autoestima de cuatro mujeres casadas con hijos, con

un trabajo remunerado y no remunerado. Es una investigación de tipo cualitativo, para la cual utilicé la entrevista a

profundidad de tipo semi-estructurada, analizando desde la etapa de la infancia hasta el matrimonio. Realice la

categorización de acuerdo a los indicadores de identidad y autoestima, para posteriormente analizar e interpretar la

narrativa de las informantes y finalmente identificar los cambios en estas mujeres para lograr una identidad propia y

autoestima alta. El análisis teórico lo desarrolle desde Erikson, Coopersmith y desde una perspectiva de género

principalmente.

Dentro de mi análisis encontré que la educación autoritaria crea mujeres sumisas y dependientes de los

padres, que al casarse pasan a depender del esposo, con una identidad prestada y una baja autoestima.

Aquellas que no cuentan con un trabajo remunerado, baja escolaridad y además vivieron violencia en su

familia de origen, en la adultez es más probable que repitan ente patrón violento por la figura masculina.

Las mujeres casadas con trabajo remunerado fueron identificadas con una identidad propia y un incremento

en su autoestima.

Palabras clave: Identidad, autoestima, mujeres casadas trabajadoras.

Abstract

The objective was to identify the indicators of identity and self-esteem of four married women with children,

with paid and unpaid work. It is a qualitative research, for which I used the semi-structured depth interview, analyzing

from the stage of childhood to marriage. Perform the categorization according to the indicators of identity and self-

esteem, to later analyze and interpret the narrative of the informants and finally identify the changes in these women to achieve their own identity and high self-esteem. The theoretical analysis develops from Erikson, Coopersmith and from

a gender perspective mainly.

In my analysis, I found that authoritarian education creates submissive and dependent women who, when

married, become dependent on the husband, with a borrowed identity and low self-esteem.

Those who do not have paid work, low schooling and also lived violence in their family of origin, in adulthood

are more likely to repeat violent pattern by male figure.

Women married to paid work were identified with their own identity and an increase in their self-esteem.

Keywords: Identity, self-esteem, working married women.

v

INTRODUCCIÓN

A través de la historia al ser humano se le han atribuido características propias de acuerdo al género al que pertenece. El aprendizaje de numerosos estereotipos y prejuicios impuestos a uno u otro género, se van desarrollando de acuerdo a una serie de creencias, valores y actitudes diferenciadas, que son los denominados "mandatos de género" cuya finalidad es aprender a ser una buena mujer o un buen hombre. Este conjunto de conocimientos son asociados con los roles y conductas de dominación/masculina y sumisión/femenina.

Este proceso de aprendizaje temprano de reglas de género, en ocasiones se realiza de forma expresa, pero generalmente se produce de forma no verbal e inconsciente, a través de los modelos de género familiares, especialmente del padre y de la madre, aplicando potentes "refuerzos afectivos", que son siempre fortalecidos en la misma dirección, por el resto de los agentes socializadores (escuela, religión, medios de comunicación, publicidad, etc.) (Lidz, 2013).

En un principio, se parte de refuerzos afectivos similares para niños y niñas, pero después de los primeros años se van introduciendo otro tipo de refuerzos de género. Unos exclusivos para los varones, como son el poder, el dinero, la acción, el control de los demás y de las situaciones y, por supuesto, el amor "propio". Y otros refuerzos exclusivos para las mujeres, que son todos los relacionados con el ser y estar para los demás (ser buena hija, hermana, esposa, madre, amiga y compañera) (Ferrer y Bosch, 2013).

Todos estos mandatos de género apoyados en los refuerzos, se van traduciendo en cogniciones, emociones y conductas de género aprendidas, que guían a cada persona según el modelo impuesto, convirtiéndose en su propia identidad de género.

El aprendizaje del género, para hombres y mujeres, en un sistema social dicotómico y sexista, que promueve la dominación del hombre y potencia la sumisión de la mujer, genera graves consecuencias para ambos sexos, pero indudablemente son muchos más peligrosas para las mujeres porque las coloca en una posición de vulnerabilidad para el desarrollo vital de su identidad y autoestima.

Por esta razón sería de gran importancia reajustar el aprendizaje en la forma de socialización tanto de hombres y mujeres desde el período del ciclo vital que transcurre desde la infancia hasta la etapa del adolescente y adulto joven. Ya que como sabemos entre los objetivos de esta socialización se encuentran la protección y continuación de la crianza, la enseñanza del comportamiento e interacción con la sociedad, la adquisición de una identidad de género, la inculcación de valores sociales, éticos y morales y la confirmación de una identidad personal, familiar y social.

Ya que desde siempre la socialización de género ha traído como consecuencia que las mujeres adopten una posición pasiva, de modo tal que durante la infancia son dependientes del padre y la madre y posteriormente cuando se casan pasan a la dependencia del marido.

Esto provoca que tanto su identidad como su autoestima se vean reflejadas por este aprendizaje. Su identidad es generalmente prestada por el esposo, casi siempre es "la esposa de" o "la madre de", en muy contados casos tiene una identidad propia. De aquí que su autoestima se ve afectada por este lugar devaluatorio. Sin embargo, cuando las mujeres adquieren un lugar preponderante a través de un trabajo remunerado, su valor como persona se eleva (Rocha, 2011).

De esta manera el objetivo de este trabajo fue identificar, mediante entrevistas a profundidad a un grupo de mujeres, el proceso de conformación de su identidad y autoestima, a través de su historia, en las diferentes etapas de su vida, desde la infancia hasta el matrimonio. Identificando como **identidad,** al conjunto de percepciones que tiene una persona sobre sus atributos físicos, psicológicos y sociales, ¿Quién soy?; y como **autoestima**, la valoración de uno mismo, ¿Cómo me siento?.

CAPÍTULO I. FAMILIA Y ESTRUCTURA FAMILIAR

1.1 FAMILIA

Para Quintero (2007) la familia como grupo primario se caracteriza porque sus miembros están unidos por vínculos sanguíneos, jurídicos y por alianzas que establecen sus integrantes lo que conlleva a crear relaciones de dependencia y solidaridad. Señala Quintero que la familia es "el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, y es el primer agente trasmisor de normas, valores, símbolos" (p. 59). Este grupo social primario es la instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad; constituye el espacio por excelencia para el desarrollo de la identidad y es la primera fuente de socialización del individuo (Ares, 2002).

La importancia de la familia estriba principalmente en dos pilares fundamentales para la existencia del ser humano: por un lado, enseñándole reglas de comportamiento. Y por el otro, es la posibilidad de establecer una comunicación con otros seres, fenómeno que le permitirá adaptarse a la sociedad en la que viven otros individuos.

La familia como institución primordial de la sociedad desempeña ciertas funciones básicas que le son propias y están en constante cambio y evolución, por lo que las funciones tienden a adecuarse al marco histórico-social dentro del cual se desenvuelve.

Existen diferentes enfoques para analizar las funciones de la familia. Expondré el que describe tres grandes grupos (Martínez y Louro, 2001).

Función biológica: Función de reproducción (necesidad de descendencia) se crean las condiciones para el desarrollo físico, psicológico y social de los miembros de la familia.

Función económica: Obtención y administración de los recursos tanto monetarios, como bienes de consumo, la satisfacción de las necesidades básicas, tareas domésticas que garantizan los servicios que se brinden en el hogar para la existencia, la conservación y el bienestar de la familia.

Función educativo – cultural: Influencia que ejerce la familia en sus miembros, todo el proceso de aprendizaje individual y en el propio desarrollo familiar. Se produce el proceso de transmisión de experiencia histórico – social en la vida cotidiana, la transmisión de valores ético – morales que se derivan de los principios, normas, regulaciones que se observan y aprenden en la familia y contribuye al proceso formativo del desarrollo de la personalidad individual y en general a la formación ideológica de las generaciones.

La composición de la familia varía de acuerdo a la sociedad, país o región, pudiendo en algunos casos ser muy numerosa y en muchos otros limitarse solamente a los integrantes centrales o nucleares. Según Fiorini (2009), las familias están clasificadas en los siguientes tipos:

- Familia nuclear, formada por la madre, el padre y su descendencia.
- Familia extensa, formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e hijos. (abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines)
- Familia monoparental, en la que el hijo o hijos vive(n) solo con uno de sus padres.
- Familia ensamblada, es la que está compuesta por agregados de dos o más familias
- Familia homoparental, es aquella donde una pareja de hombres o de mujeres pueden ser padres o madres a través de la adopción, de la maternidad subrogada o de la inseminación artificial en el caso de las mujeres.

El modelo de familia tradicional se está perdiendo cada vez más. Ahora la familia moderna ha dado el salto a la sociedad y las uniones entre personas son distintas. También el rol que desempeña cada persona en la familia ha cambiado en los últimos años.

La crisis del modelo familiar tradicional procede de factores tales como la emancipación de la mujer, que ya no depende del marido para sustentarse; del desprestigio de la autoridad paterna; de la igualdad de derechos de las personas; todo lo cual desvirtúa la antigua jerarquía de papeles definidos entre abuelos, padres, madres, hijos y tíos.

La familia moderna se diferencia de la tradicional en cuanto a varios detalles. El rol de la mujer ha ido tomando un papel importante en la sociedad durante los últimos años y se ha ido considerando cada vez más en varios aspectos, como la incorporación masiva de la mujer en el ámbito laboral y el papel de la mujer en la familia.

La desinstitucionalización de la familia es uno de los aspectos más notorios de la crisis de la modernidad. La inestabilidad de los lazos conyugales, el divorcio, el volverse a casar, fragmentan el núcleo familiar. Los niños van y vienen por entre varios hogares autónomos, en contacto con diferentes adultos que les transmiten como valores tantas opiniones y actitudes divergentes que ellos quedan convencidos que todo es relativo.

Tanto Fiorini (2009) como INEGI (2014) señalan que existen menos matrimonios, más convivencias y uniones de hecho, así como más separaciones y divorcios. Aumento de los hogares unipersonales, de hogares a cargo de mujeres y cambios en el concepto de ciclo de vida.

1.2 PAREJA

La pareja es una de las relaciones más intensas en las que se involucran los seres humanos, después de sus propias familias de origen, es una unidad de gran complejidad, en donde dos personas con sus propias historias de vida se unen aportando un enorme potencial de pensamientos, emociones y

acciones, que no solo interactúan entre sí en el presente, sino que sus propios pasados los influyen e impactan en la construcción de su proyecto de futuro.

Ser pareja implica un intercambio nutricio en el plano relacional, orientado hacia el futuro, este intercambio no debería ser desigual (basado en la relación en que uno da y el otro recibe), es una relación que implica una cualidad de exclusividad, la pareja suele ser un espacio cerrado del cual deberían quedar excluidos los otros. Según Buggs (2013) a lo largo de la historia reciente podemos distinguir tres modelos fundamentales de "ser pareja".

En primer lugar tenemos la pareja patriarcal, más propia de los tiempos pre-modernos época de matrimonios concertados por las familias, de corte más bien desigual, donde la división del trabajo estaba rígidamente regida por el género. El marido en esta pareja ocupa un lugar de superioridad era la "cabeza de familia". Su responsabilidad básica era trabajar y ser sustento económico de la familia. Mientras que la mujer ocupa una posición jerárquica inferior, sus responsabilidades son la gestión cotidiana de los asuntos domésticos y especialmente la crianza y educación de los hijos.

La incorporación de la mujer al mercado del trabajo, transformó la estructura de pareja. Hombres y mujeres progresivamente son considerados iguales en derechos, y pueden mirarse como iguales. La base del vínculo es el "enamoramiento", la pasión, que apuntan a una fusión total en los primeros momentos de la pareja. El género pierde su papel regulador de la división de responsabilidades, abriendo el campo а la negociación, las responsabilidades son compartidas (económicas, tareas domésticas y crianza de los hijos) y tienden a convivir en espacios diferenciados al resto de su familia extensa (Buggs, 2013).

En los últimos tiempos, se ha venido abriendo paso un nuevo modelo de "ser pareja", fruto de los cambios que ha sufrido la propia sociedad. La pareja postmoderna sienta sus bases en el hedonismo, es decir, en la búsqueda del goce. Al punto, que la llegada de los hijos se puede retrasar porque "aún tenemos mucho por disfrutar de la vida". Los hijos se pueden interpretar como una interrupción en la diversión.

Otra característica importante de la pareja de nuestros tiempos, es que la posibilidad de la separación está abierta desde el mismo comienzo de la vida de pareja, deja de ser interpretada como un "fracaso", para convertirse en un "evento normal" en la ciclo de vida. En estas parejas, los espacios individuales de ocio y trabajo son de suma importancia, hasta el punto que la pareja puede romperse si interfiere por ejemplo en el desarrollo de la carrera profesional de algunos de sus miembros. Los roles de género se pueden invertir, o existe una gran flexibilidad para interpretarlos.(ver Tabla 1).

Tabla 1. Modelos fundamentales de "ser pareja"

	Pareja Patriarcal	Pareja Moderna	Pareja Post-
			Moderna
Fundamentos	Basada en la	Basada en la	Basada en el
	diferencia y en la	igualdad y en el	hedonismo:
	división sexual del	enamoramiento.	búsqueda de placer
	trabajo		y del confort.
Vínculo	Apego inicialmente	Pasión: tendencia a	Consideración de
	limitado. Que se	la fusión total.	la separación.
	desarrolla		
	posteriormente		
Fuente de	En la comunidad y	En el cónyuge y en	En la necesidad de
legitimidad	en la familia	la propia pareja.	delimitar territorios
(expectativas de	extensa.		individuales.
refuerzo y control)			
Roles de género	El género regula	El género deja de	Los roles de
	rígidamente las	ser un referente	género se pueden
	conductas	claro de rol y	invertir o alternar.
		jerarquía.	
Estructura típica	Familia extensa.	Familia nuclear	Familia
			reconstruida
Parentalidad	Regulación social	Regulación	Nuevas formas de
	de la natalidad	voluntaria de la	parentalidad
		natalidad.	(homo, mono,
			artificial)
Fuente: Buggs	(0040)		

Fuente: Buggs (2013)

Podemos en términos generales distinguir 4 momentos en una relación de pareja. La primera etapa o **fundacional**, que se inicia cuando los miembros empiezan a tener fantasías de construir una relación de pareja estable, que poco a poco se va concretizando con la exploración conjunta de los "sueños" de cada uno en la etapa de noviazgo. Este es un momento muy importante en la historia de cualquier pareja, en él se empieza a dibujar o hacer las primeras pinceladas del proyecto conjunto, los sueños, las fantasías, y los buenos deseos suelen describir este momento inicial; estos estarán en la base de las expectativas reciprocas de cada miembro de la pareja. Por ello puede ser tan problemático un noviazgo muy corto que no permite desarrollar el proyecto, como uno excesivamente largo que va poco a poco desgastando las ideas iníciales.

En segundo lugar, está el momento de **consolidación de la pareja**, este implica fundamentalmente la aceptación del compromiso mutuo y su explicitación en una especie de contrato de pareja. Normalmente se ve en rituales sociales significativos tipo bodas, la inscripción como parejas de hecho o simplemente ponerse a vivir juntos. Estos rituales le otorgan a la pareja una cierta experiencia de "arraigo"; es decir, "ahora si de verdad somos pareja".

En esta etapa, los sueños se transforman en realidades, se da un delicado proceso de "adaptación" que puede poner en riesgo la estabilidad de la pareja. La pareja ideal, deja de ser aquella con la que soñamos en la etapa de noviazgo, para ser una realidad de carne y hueso, que se acuesta y despierta a mi lado. Las habilidades de negociación, de flexibilidad, y de empatía son particularmente importantes en este momento.

En el caso de que decidan tener hijos, la **llegada de los hijos** es un tercer momento substancial en el clico de la pareja. En este momento es frecuente que las parejas se enfoquen en los hijos, dejando en un segundo lugar las necesidades conyugales y de vida de pareja. Y aunque este es un movimiento necesario, si resulta excesivo puede tener consecuencias problemáticas para los hijos y para la propia pareja. Es importante recordar que para ser padres, no es conveniente dejar de ser pareja. El crecimiento de los hijos marcara positiva o negativamente el desarrollo de la pareja, los juegos de

triangulación de los hijos en los conflictos de sus padres o la adolescencia y su necesaria autoafirmación y provocación comporta un nuevo reto para la pareja.

La pareja madura, marcada por la marcha de casa de los hijos, que da lugar al famoso síndrome del "nido vacío" es un nuevo momento crítico para la pareja. En el cual se impone renegociar tanto el vínculo como el proyecto en curso. Para muchas parejas no es fácil volverse a encontrar cara a cara, después de haber estado enfocados en los hijos tanto tiempo. En esta etapa son muy frecuentes las separaciones o divorcios.

Por último, está la **vejez** que cierra el círculo vital de la pareja. Es una etapa donde la pérdida es una experiencia frecuente: la jubilación, la muerte de figuras significativas. En todo caso, en este momento la pareja anciana debe afrontar la inversión de los roles con los hijos, lo cual no siempre es fácil.

1.3 TRABAJO Y GENERO

En la sociedad patriarcal en la que nos hallamos inmersos continúan existiendo unas marcadas relaciones asimétricas entre los sexos, de manera que el hecho de ser hombre o mujer sigue condicionando la posibilidad de acceder en igualdad de condiciones a derechos fundamentales, como la educación, la salud, el trabajo o el poder. Pese a las grandes diferencias existentes entre las mujeres del mundo, todas ellas comparten un elemento que define al género femenino. La situación de "no poder" o "escaso empoderamiento" marca la vida tanto de mujeres que luchan diariamente por su subsistencia en países en vías de desarrollo, como la de las mujeres cualificadas que intentan abrirse camino en el mercado laboral de los países desarrollados (Barberá y Martínez 2005).

1.3.1 HISTORIA DEL TRABAJO FEMENINO

En 1325 en la cultura mexica la mujer dependía del hombre, padre o marido, aunque ocupaba un lugar preciso en la producción de acuerdo con la división del trabajo, la cual le asignaba las labores domésticas (Tuñón, 1987). Su condición era de sometimiento y subordinación respecto de los varones; esta afirmación se basa en el hecho de que las mujeres fueron sistemáticamente sustraídas de todas aquellas actividades, que implicaba riqueza, poder o prestigio, entre las que se pueden mencionar el sacerdocio, el comercio, la guerra y la cacería (Valera, 1996).

Durante el virreinato en 1535, los sectores de la clase social elevada se organizaban en el concepto de familia extensa, donde se consideraba económicamente indispensable tanto el trabajo del hombre como el de la mujer. Dentro de la familia nuclear se empiezan a diferenciar tareas, asignando a los hombres a ganar un salario en el exterior y a las mujeres las tareas del hogar. Se consideraba que la mujer española encargada de su casa no necesitaba mayores conocimientos: su función era producir una prole abundante, basta el buen funcionamiento de las hormonas, una resistencia física suficiente y una salud favorable para soportar esta vida (Tuñón, 1987). El trabajo de la mujer en este entorno las obligaba a integrarse en la producción dentro de un plan familiar de supervivencia. Se integraban en la economía como fuerza de trabajo familiar en las minas, lavando y clasificando minerales o como empleadas domésticas, vendedoras de alimentos o empleadas en pequeños comercios de españoles. La industria de la plata, por este medio se benefició directamente de la explotación de la fuerza de trabajo de las mujeres indígenas aprovechando, el subsidio que constituía el respaldo de la organización tradicional comunitaria de indígenas (Valera, 1996).

En los primeros años de vida independiente la mujer trabajaba en el campo, en servicios urbanos o como criada. Se ha calculado que el 65.4 por ciento de ellas se ocupaba como sirvientas, 2.18 en la industria artesanal (cigarreras, costureras, hilanderas, tejedoras y las estanqueras), 10.03 por ciento en servicios de alimentación (atoleras, bodegueras, tortilleras,

molenderas) y el resto en actividades varias. La mujer de alcurnia atendía su casa, y daba lecciones y doctrina cristiana.

En las intervenciones extranjeras (estadounidense y francesa) las mujeres enfrentaron al invasor defendiendo su casa, algunas actuaron en resistencia como correos, enfermeras, espías, etc. Otras realizaron acciones heroicas, dispararon cañones o participaron en batallas.

Las mujeres del periodo del porfiriato que idealmente debían guardarse y guardar su casa, ampliaron su nivel de participación en el ámbito público así convenía al nuevo sistema "orden y progreso"; mientras las que pertenecían a los sectores populares se incorporaban a las fábricas (textiles y tabacaleras), las de clase media se educaban y poco a poco aparecieron las empleadas de comercio, las secretarías y taquígrafas.

Para 1885 trabajaban en el país 183,293 mujeres, lo que representaba el 26.5 por ciento, del total de la población económicamente activa PEA. En 1890 su número aumentó hasta 210,566, y había más asalariadas que empleadas en el servicio doméstico. El censo de 1900 muestra que la población ascendía a 13,607,259 habitantes, de los que 210,556 eran mujeres que laboraban en las fábricas y 188 061 en el servicio doméstico. Entre 1886 y1889 se graduaron las primeras dentista, cirujana y abogada (Tuñón, 1987).

La Revolución Mexicana abrió un espacio para que la mujer participara en los distintos renglones del quehacer nacional en las diferentes entidades, la mujer forma batallones mixtos y, con las armas en la mano, combatió por los principios de la Revolución conquistando grados en los ejércitos al lado de Zapata, Villa, Carranza, Álvaro Obregón y Felipe Ángeles.

La Revolución por tanto incorporó a las mujeres al mundo de lo público brutalmente, en la experiencia límite de una guerra civil. Participaron como correros, espías, empleadas, transportistas de armas y municiones, secretarias, periodistas, enfermeras; roles, todos ellos, en los que debían tomar decisiones. Ayudaron a la elaboración de planes y manifiestos (Tuñón, 1987).

En la década de los veinte las mujeres avanzaron en algunos de sus derechos y capacidades legales, se reconocen como legítimos los hijos nacidos de las relaciones fuera del matrimonio, pero aún no consiguen el derecho al sufragio y siguen requiriendo del permiso del marido para trabajar. Las amas de casa mantenían el hogar limpio y las intelectuales de izquierda participaban en la inquieta vida del arte y la política: muralistas, pintoras, escritores y escritoras, críticos y críticas cuestionaban los convencionalismos con la pluma, el pincel o el discurso.

Con la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se operan cambios radicales, uno de esos cambios será la movilidad de la mano de obra femenina crece su demanda para trabajos en la industria bélica. Con este antecedente la mujer va a demostrar la alta calidad de su mano de obra, y al terminar este conflicto se negará a dejar de participar en el aparato productivo cuyo sitio era reclamado por los hombres que regresaban de la guerra (Tuñón, 1987).

Tras la Segunda Guerra Mundial, el mundo occidental experimentó un desarrollo de la creciente clase media y un descenso en la natalidad. El trabajo de las mujeres, pese a la creencia generalizada, se mantuvo estable aproximadamente un tercio de las mujeres en edad laboral, dado que se produjeron dos tendencias contrarias: mujeres de la clase media que valoraba cada vez más su actividad laboral y mujeres de estratos inferiores que se liberaron de la necesidad de trabajar al elevarse el nivel de vida (Sánchez, 1997).

Los años cuarenta permitieron a México acelerar su crecimiento económico, fortalecer la industria, las clases medias y la ciudades, si bien a expensas del campo y de una creciente dependencia respecto a los países ricos. Las mujeres ganaron mayor presencia en la producción, pero en los empleos peor retribuidos. La mujer aparecía más integrada a la sociedad pero igualmente enajenada por un "deber ser" más allá de sus propias elecciones y de sus posibles destinos. El voto permitió a la mujer ejercer su capacidad legal, pero se insistía en que debía asumirlo con sumo cuidado para no perder su feminidad y no olvidar su papel tradicional de esposa y madre (Tuñón, 1987).

En 1970, entonces empieza a discutirse temas como la doble jornada, la subordinación laboral, la despenalización del aborto que se practique con libertad y sin costo, así como la violencia contra las mujeres y la violación.

En 1985, se reconoce el valor fundamental para la sociedad del papel doméstico de la mujer en la crianza de los hijos y el manejo de los recursos del hogar. Se aceptan asimismo, la importancia económica del sector no estructurado y del trabajo y de la iniciativa de la mujer en el mismo.

Durante el mandato de Zedillo (1995-2001), existió una compleja problemática de las mujeres en el mercado de trabajo. Es decir en falta de opciones y oportunidades de empleo, empleos mal pagados, pocas posibilidades de acceso a la seguridad social, a prestaciones, con inestabilidad laboral y salarial, o sea un empleo inestable. De acuerdo con Solís (2000), basado en el Plan Nacional de Desarrollo "2001-2006" encontró una creciente participación laboral femenina, desigualdad en los ingresos de hombres y mujeres mayor riesgo de las mujeres a desempeñar empleos precarios en el comercio y servicios, conductas discriminatorias para su contratación, acoso sexual, opciones de trabajo incompatibles con las necesidades de crianza y el cuidado de los hijos, falta de equidad en la distribución de la carga de maternidad en perjuicio de las mujeres y su mayor contribución en las tareas del hogar.

Con la marcada expansión de la presencia femenina en los mercados de trabajo, las transformaciones económicas, sociales, políticas y demográficas ocurridas en México en las últimas décadas han influenciado positivamente la situación social de las mujeres. Además, diferentes sectores femeninos han demostrado su capacidad para organizarse y demandar una situación más equitativa frente a la población masculina, sin embargo, a pesar de los logros obtenidos, es claro que existen fuertes desigualdades entre hombres y mujeres, así como entre mujeres que han tenido acceso a diferentes condiciones materiales de existencia.

1.3.2 TRABAJO DOMÉSTICO

Reid (1934), habla de su teoría de la función de la producción doméstica, la cual se entiende como las actividades, no pagadas realizadas por los miembros de la familia, actividades que pueden ser sustituidas por los bienes y servicios administrados/obtenidos en el mercado.

El trabajo femenino hace referencia al trabajo destinado a satisfacer las necesidades de la familia. Comprende obligaciones y tareas asociadas a la reproducción (relaciones sexuales, procreación, crianza de los hijos e hijas, desarrollo de la comunicación y la afectividad); tareas domésticas (mantenimiento de la casa y vestuario, compras, preparación de la comida, etc.); tareas burocráticas (relaciones con los servicios, las entidades, las instituciones); tareas asistenciales (cuidado de las personas ancianas, enfermas o invalidas). El trabajo familiar es un trabajo destinado a la reproducción, ausente del mercado laboral y, por lo tanto, gratuito (Rodríguez, 2001).

A pesar de construir una dimensión necesaria para la reproducción de la sociedad, su desarrollo ha quedado históricamente circunscrito al marco privado, primordialmente a la esfera doméstica. La razón por la cual también se define como "trabajo doméstico" o "familiar".

Además de su carácter no remunerado e "invisible", otro de los rasgos característicos del trabajo en el hogar es la desigualdad que existe en las familias, ya que ha sido históricamente definido como responsabilidad "femenina", eximiendo de él a los "masculinos" y condicionando de forma decisiva la disponibilidad de tiempo de unas y otros, en el día a día y a lo largo del ciclo vital. Incluso en los países donde casi la totalidad de la población femenina en edad activa está presente en el mercado laboral.

Durante largo tiempo esta asignación se ha justificado en la propia naturaleza femenina, dotada de una "virtud" para las tareas hogareñas, mientras que la naturaleza masculina estaría adaptada para administrar y producir bienes y recursos, por fortuna el supuesto del innatismo biológico ha

sido sustituido por una explicación basada en diferencias de género, fruto de procesos de socialización que responsabilizan a las mujeres de las funciones reproductivas y a los hombres del trabajo productivo (Gorz, 1997; Urrutia, 2015; INEGI, 2017).

1.3.3 TRABAJO MATERNO

Es necesario reconocer en las mujeres como otro trabajo invisible, al trabajo maternal, se refiere de acuerdo a Burin (1987), al que realiza el aparato psíquico de la persona que es madre, y que consiste en una serie de prestaciones yoicas diversas. Tales prestaciones yoicas se ponen en juego en forma necesaria y permanente, y son las que realiza el Yo materno para lograr que el infante humano devenga en sujeto psíquico. El infante humano impone al Yo materno la necesidad de saciar tres tipos de hambre: hambre de alimentos, hambre de estímulos y hambre de afectos.

El trabajo que produce el trabajo maternal no solo son sujetos psíquicos, sino que un sujeto es alguien incluido en un contexto social, y como tal, esta sujetado a su particular ámbito histórico- económico- cultural, tanto respecto de las condiciones en que fue producto como en las condiciones bajo las cuales el sujeto producirá a su vez. También es importante destacar que la persona que es madre realiza una ardua tarea como portadora de tales valores sociales, y uno de los valores claves de la sociedad es la de ser productora de una fuerza de trabajo.

Así mismo la sociedad capitalista para poder ser, para poder subsistir, necesita de la producción de bienes y también de la producción de fuerzas de trabajo. Pero tal sociedad no ha jerarquizado el hecho maternal que consiste en esa producción, sino que ha enfatizado unilateralmente la producción de bienes de consumo. Esto significa un olvido, un mecanismo de negación acerca de los orígenes, ya que para que existan bienes de consumo es necesario contar con sujetos que los produzcan. La producción de personas, de sujetos psíquicos, es pues anterior al a producción de bienes objetivos. Sin embargo la estructura social que reniega de sus orígenes, que desjerarquiza el hecho maternal como

trabajo social, se ve necesitada en el momento subsiguiente de glorificar la maternidad como hecho sublime de la naturaleza, restándole ese carácter de dura y compleja labor maternal (Burin,).

Al respecto, cada madre construye un puente que conecta a su hijo con la sociedad que todos compartimos. Si es un buen puente, su hijo podrá utilizarlo para acceder al mundo exterior. Ese puente está basado en su relación mutua. Si se puede relacionar bien con su hijo, éste tendrá la oportunidad de convertirse en una persona que se relacionará bien con nosotros. El conjunto de nuestra sociedad depende de cómo se relacione cada madre con su hijo. Ése es su **trabajo maternal**. Mediante el cual se refleja muy bien el escaso valor social de la maternidad en un mundo que valora y remunera-apoya lo productivo y no lo reproductivo, lo material y no lo afectivo que reivindica la maternidad Stadlen (2011).

1.3.4 TRABAJO REMUNERADO

Conceptuamos como trabajo remunerado al conjunto de actividades que permiten la obtención de recursos monetarios mediante la participación en la producción o comercialización de bienes y servicios para el mercado. Este puede llevarse a cabo en el hogar (trabajo a domicilio) o fuera de la casa (asalariados de tiempo completo o parcial, patrones y trabajadores por cuenta propia).

De acuerdo a información del INEGI en el año 2015 la incorporación masiva de las mujeres al trabajo extradoméstico ha sido posible, gracias al aumento de sus niveles de escolaridad y la aceptación cada vez más generalizada en la sociedad mexicana, de que ellas trabajen fuera de su hogar cualquiera que sea su estado civil. Otro factor decisivo ha sido el descenso de la fecundidad, que, aunado al aumento en la edad al matrimonio ha propiciado que las mexicanas de hoy puedan dedicar menos años de sus vidas y menos horas diarias a la crianza de sus hijos, que las mexicanas de antaño. Por otra parte, al aumentar las frecuencias de los divorcios y las separaciones

conyugales, muchas mujeres se convierten en jefas de familia proveedoras del sustento de sus hijos.

Los diversos aspectos vinculados con el proceso de formación familiar (estado conyugal, cambios en la edad al casarse y tener el primer hijo, descenso de la fecundidad, incidencia de las separaciones y divorcios) son vistos como factores que contribuyen al aumento de la oferta laboral femenina. El argumento central es que las mujeres que no están casadas o unidas, aquellas sin hijos o con hijos de mayor edad, enfrentan menores obstáculos familiares para incorporarse al mercado de trabajo y disfrutan de más opciones de contratación como asalariadas, que las mujeres casadas y con hijos chicos.

Así como también algunos factores como la tasa de fertilidad, la mortalidad infantil o el tipo de hogar, condicionan de forma decisiva la disponibilidad de las mujeres para el trabajo remunerado: la cantidad de horas, las épocas de su ciclo vital y el tipo de empleo en que pueden ocuparse. Y explica también la relación entre la masiva difusión de medios anticonceptivos en la segunda mitad del siglo XX y la caída de la fecundidad y el aumento continuado de la tasa de actividad femenina en todos los países desarrollados (Martínez, 1997; Birch, 2005).

Rodriguez (2013) comenta que en las ultimas tres decadas la inserción de las mexicanas en el mercado laboral implicó la transformación política, social y económica del país. Actualmente, son reconocidas en todos los ámbitos de la vida pública, más allá del trabajo doméstico.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2012) refiere que, cerca del 45 por ciento de las mujeres mayores de 14 años formaban parte de la población ocupada en el país.

Además, casi cuatro de cada 10 hogares en México tienen jefatura femenina, lo que refleja el aumento de su presencia en la economía y el mercado laboral. A la par, su nivel educativo se ha incrementado, porque las que estudian promueven la instrucción de sus hijas. En este ámbito, el rezago de las niñas respecto a los varones ha disminuido y ahora, entre sus objetivos de vida, se incluye la inserción en el mercado laboral.

A nivel nacional, se distinguen dos grandes grupos: las que tienen hijos a edades tempranas, dejan la escuela y se insertan en el mercado laboral en malas condiciones, y aquellas con altos niveles de instrucción que postergan o rechazan el matrimonio y la maternidad.

Características del empleo

En el país, pocas mujeres tienen condiciones laborales adecuadas a su preparación; el 38 por ciento de las jóvenes con licenciatura no ejercen su carrera, dos de cada tres profesionistas ganan menos de tres salarios mínimos y las tasas de desocupación son más altas en las mujeres con mayor instrucción. Entre más estudios tienen las trabajadoras que desempeñan puestos más altos, las diferencias de género e ingreso se amplían.

Hay pocas mujeres a nivel de gerencias o directivos. En las grandes empresas, de cada 10 directores generales, ocho son hombres, y siete de cada 10 funcionarios en el país varones (Rodríguez, 2013).

Ellas pueden tener las mismas responsabilidades y cargos similares, pero ganan menos; si son madres, no compiten por puestos más altos y se les castiga por no tener disponibilidad de tiempo, viajar o cambiar de residencia. A esto se suma el acoso sexual por parte de compañeros y superiores.

La mayoría se inserta en el sector informal de la economía, que genera casi 60 por ciento de los empleos del país, como es el caso de las trabajadoras domésticas en zonas urbanas, que apoyan a empleadas de otros sectores en las labores del hogar.

Las asalariadas con mayor preparación, que ocupan puestos en el sector formal, las contratan con salarios bajos, condiciones precarias de trabajo, sin prestaciones, jornadas extensas sin descanso y, además, son discriminadas (Rodríguez, 2013).

Por su parte la investigación cualitativa sobre la importancia del trabajo extradoméstico en la vida de las mujeres, y en particular en sus relaciones de pareja, ha permitido sostener en muchas ocasiones que la participación laboral

no ha traído los cambios fundamentales que muchos han postulado en la condición de subordinación femenina. En este contexto, lo que se ha destacado es que la participación económica no es una condición suficiente para el logro de la plena autonomía, pero se avanza en la especificación de algunas posibles transformaciones, así como en la identificación de aspectos relacionados con el trabajo y de factores asociados que pueden establecer diferencias. Se ha reportado, que el trabajo extradoméstico ha permitido a las mujeres elevar su autoestima, obtener cierto grado de independencia, lograr un mayor respeto y espacios mínimos de control al interior de sus familias (Benería y Roldan, 1987; González de la Rocha, 1989; Chant, 1991; Lailson, 1990, en Oliveira y Garcia, 1998; INMUJERES, 2010).

Al indagar las multiples interrelaciones entre trabajo y mujer, algunas autores (Oliveira, 1992) destacan que la potencialidad de cambio del trabajo extradomestico reside en que es capaz de proporcionar un núcleo de organización de la identidad femenina independiente de las figuras masculina, asi como tambien, el trabajo remunerado casi siempre fortalece el poder de decision de las mujeres en le hogar.

Asimismo, se ha apuntado de manera convincente que no es el trabajo en sí el que puede facilitar estos cambios sino más bien el control de recursos económicos que de ahí puede derivarse y la importancia de las aportaciones de las mujeres para la sobrevivencia familiar (Comision de Mujeres y Desarrollo, 2007).

1.3.5 LA DOBLE JORNADA

Las asignaciones de actividades y territorios familiares a partir de las normas de género tradicionales se resquebrajan cuando las mujeres deciden combinar la maternidad con actividades en la esfera pública, como trabajo remunerado. Las que logran conjuntar ambas actividades son consideradas

disruptoras de la normatividad de género en lo doméstico, lo comunitario y lo social (Cervantes, 1994; García y Oliveira, 1991).

Esta clase de mujeres sufre la tensión que supone quebrantar patrones tradicionales de maternidad y familia, pues no siempre encuentran apoyo en las estructuras sociales para desarrollarse profesionalmente, ni tampoco consiguen cuestionar y redefinir las normas de género tradicionales con relación al rol de madre, en particular que la carga doméstica y el cuidado de hijo/as sea su responsabilidad exclusiva (Lamas, 2001; Giampino, 2005, en Vázquez, 2012).

La formación del hogar y su aumento de tamaño incrementan las exigencias familiares a las mujeres, acentuándose las diferencias de género. No obstante, tener empleo y un mayor nivel de estudios o ingresos reduce la dedicación femenina y las diferencias de género. El trabajo femenino sigue siendo una responsabilidad eminentemente femenina, a pesar del aumento en la participación de los hombres.

De esta manera se origina la doble jornada, la cual se caracteriza por horarios prolongados que incluyen trabajo nocturno y tiempo de fines de semana. Es aquí en donde dos nociones adquieren relevancia: la doble presencia y la idea de la compatibilidad de las tareas de la producción y la reproducción, las que a su vez, sintetizan parte de la vivencia del trabajo femenino. Este concepto de doble jornada sirvió a la finalidad de hacer visible la verdadera magnitud del trabajo femenino.

Para poder cumplir con la doble jornada, las mujeres recurren al ordenamiento simultáneo para administrar su tiempo, cumpliendo múltiples funciones a la vez, y así poder garantizar eficazmente la reproducción social. Disponen de diversas estrategias para atender el hogar, hijos y pareja (si la hay), pero esto no garantiza que se sientan satisfechas, porque siempre tienen la percepción de estar corriendo y de no hacer suficiente por los demás. Con la duplicidad de funciones surgen sentimientos de culpa que se traducen en renuncias, fracasos, fatiga, insatisfacción, angustia, inquietud e incluso depresión. Las madres se preguntan sin cesar si sus hijos carecen de esto o de aquello, perciben que no tienen ayuda y lamentan que deban resolver todo

ellas solas. En ocasiones prefieren asumir sus actividades fuera de casa como algo pasajero, situación que tarde o temprano corta las alas a sus proyectos de vida (Giampino, 2005).

Estadísticas del INEGI, en 2017 indican que, de los hombres jefes de hogares familiares con actividad para el mercado y bienes de autoconsumo invirtieron, en promedio, 79.3 horas a la semana; por su parte, las jefas mujeres invirtieron en estas tareas 60.3 horas promedio. El rol establecido en las mujeres, en que se les confería el cuidado y crianza de los hijos(as), no necesariamente se ha modificado "al incorporarse a la vida pública, laboral o política, lo que da lugar a una ampliación e intensificación de la jornada que dedican al trabajo productivo, reproductivo, de cuidado y comunitario". Así lo muestra el tiempo que dedican al trabajo no remunerado de los hogares, ya que los hombres (que también dedicaron tiempo a actividades de mercado y bienes de autoconsumo), destinaron 31.3 horas promedio a la semana, y las mujeres jefas, 68.0 horas promedio.

Además del trabajo para el mercado y bienes de autoconsumo, con respecto a las actividades del trabajo no remunerado del hogar, las jefas de hogares familiares invierten 33.2 horas promedio a la semana en las tareas domésticas, y los jefes. Para el cuidado a integrantes del hogar, ellas destinaron 25.5 mientras que ellos 14.2 horas promedio.

El trabajo doméstico consume tiempo y esfuerzo en beneficio de los miembros de la familia y, pese a que algunos estudios señalan el aumento en la participación del hombre en estas tareas, es visible que la carga suele ser mayor en las mujeres, aun cuando trabajan, evidenciándose así, la doble jornada laboral (CONAPO, 2009).

Finalmente podemos decir que el motivo por el que muchas mujeres no renuncian a cumplir múltiples funciones sociales y no desean una identidad monolítica basada exclusivamente en el trabajo monetarizado, es porque encuentran su identidad, al mismo tiempo en la vida privada, pública y profesional.

1.3.6 MERCADOS DE TRABAJO Y DESIGUALDAD DE GÉNERO

La separación entre el espacio de la casa y el del trabajo hizo más difícil para las mujeres conciliar el trabajo asalariado con el doméstico, esto contribuyó a la redefinición de los roles masculinos y femeninos, y a la formación de la imagen de que el hombre, (definido como la cabeza de familia por las leyes y la sociedad), debe ser quien mantenga con su salario a su mujer e hijos, lo anterior tiene múltiples consecuencias; para que el hombre ejerza su función de sostenedor o proveedor familiar, debe garantizársele un salario suficiente, un salario familiar.

En cambio, las mujeres pueden ser remuneradas con lo indispensable para mantenerse, por tanto un salario de subsistencia, complementario del salario principal con el que se supone que cuentan. Que el salario de las mujeres sea inferior no ha sido un problema para los economistas, ni para las organizaciones obreras: al contrario, se justifica porque no es el salario principal e incluso se considera como un elemento positivo porque evita la competencia de las mujeres, asalariadas más baratas, con los trabajadores principales.

De tal forma que los procesos de división sexual del trabajo en las familias guardan conexión con la segregación ocupacional que es uno de los rasgos del mercado laboral que más abiertamente expresa el carácter complejo, elusivo, del trabajo extradoméstico en lo que se refiere a la condición de mujer, y a la discriminación salarial en el mercado de trabajo, la cual saca a relucir, por su parte, situaciones de retribución desigual de las mujeres respecto de los hombres, en condiciones en que cuentan con las mismas calificaciones laborales que ellos.

En el caso de México, investigaciones recientes constatan la existencia de elevados índices de discriminación salarial en contra de las mujeres, las que en ocasiones llegan a devengar salarios 37 por ciento inferiores a los de los hombres en ocupaciones en que poseen los mismos niveles de escolaridad que ellos (Oliveira, 1998; Rodríguez, 2013).

La discriminación salarial y la segregación ocupacional, que se refuerzan mutuamente, son responsables del mayor riesgo para las mujeres de vivir en la pobreza, esta debilidad en el mercado de trabajo está en relación con la ausencia de las mujeres de los puestos de poder, tanto en las empresas como en las instituciones, y muy especialmente con su posición subordinada dentro de las familias: como el poder de negociación se deriva de los recursos económicos, y estos se obtienen sobre todo a través del salario, el menor acceso de las mujeres al empleo y, cuando están empleadas, los obstáculos para acceder a los mejor remunerados, son una de las causas de su débil posición familiar, su menor recurso a los recursos familiares, y la violencia de la que son objeto.

Como en otras partes del mundo, en América Latina las mujeres se incorporan principalmente a la actividad económica en las diversas ramas del sector terciario, en ocupaciones altamente feminizadas, como secretaria, enfermera, maestra, mesera y trabajadora no calificada en los servicios personales. Esta incorporación se hace con frecuencia en espacios sexualmente segregados, lo que junto a la discriminación salarial supone consecuencias desfavorables para los niveles de ingreso y las posibilidades de movilidad social de que disfrutan.

En contraste con los países desarrollados, en nuestra región las mujeres trabajan tanto en actividades asalariadas como no asalariadas (por cuenta propia) y de ayuda familiar no remunerada (Zabludovsky, 2007).

Las investigaciones acerca de la reestructuración económica, el empleo femenino y la división sexual del trabajo en empresas y ramas de actividad han incorporado como aspectos relevantes la preferencia empresarial por atributos considerados como femeninos (habilidad manual, disciplina, pasividad), que permiten abaratar los costos de producción.

La expansión de las actividades por cuenta propia en el comercio, los servicios no calificados y el trabajo a domicilio, ha permitido la incorporación de mujeres casadas en ocupaciones consideradas como una prolongación de las tareas domésticas (lavar, cocinar, planchar, prestar servicios domésticos, coser, bordar) debido al menor costo que representan.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) refiere que en 2016, la suma de mujeres ocupadas de 15 y más años en el país es de 19.9 millones, en su mayoría, 8 de cada 10 (78.7%), están ocupadas en el sector terciario de la economía, principalmente como comerciantes (33.1%), servicios diversos (19.3%), servicios sociales (16.8%) y restaurantes y servicios de alojamiento (14.3%); 17.1% del total de ocupadas se emplean en el sector secundario y solo 3.8% está ocupada en el sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca).

De las mujeres ocupadas, 23.3% trabajan por cuenta propia, 2.3% son empleadoras y 7.5% no recibe remuneración por su trabajo. Dos de cada tres mujeres ocupadas (66.9%) son subordinadas y remuneradas, de ellas, 37.7% no cuenta con acceso a servicios de salud como prestación laboral, 41.9% labora sin tener un contrato escrito, más de la tercera parte (33.8%) no cuenta con prestaciones laborales, solo una de cada dos trabajadoras subordinadas (55.2%) goza de vacaciones pagadas, 62.6% recibe aguinaldo y 16.9% reparto de utilidades. Respecto a la duración de la jornada laboral más de la tercera parte (37.1%) de las mujeres de 15 y más años ocupadas, cumple jornadas semanales de entre 40 y 48 horas; 19.2% cumple una jornada de más de 48 horas por semana; 29.1% de 15 a 39 horas y 14.2% menos de 15 horas por semana.

En definitiva las mujeres siguen ocupando un lugar subordinado que no corresponde con su contribución a la producción: según todos los organismos internacionales, trabajan más que los hombres, pero son más pobres, tienen menos derechos y viven peor que ellos(Gálvez, 2012).

CAPÍTULO II. IDENTIDAD, AUTOESTIMA Y PODER

Para Scott (2009), "el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

En las últimas décadas se ha venido dando una serie de transformaciones al concepto de masculinidad y feminidad, y ha tenido como consecuencia un fuerte cuestionamiento de lo que es permitido "socialmente" al hombre y a la mujer (Rage, 1996).

El Rol de género se refiere a las normas y las expectativas derivadas de ser mujer y hombre, así, se espera que los hombres sean masculinos y las mujeres femeninas. Estas últimas se refieren a las diferencias de rasgos, conductas e intereses que la sociedad ha asignado a cada uno de los roles de género. Y, el proceso por el que se adquieren dichas preferencias, conductas habilidades y autoconceptos culturalmente aceptados para ser mujer u hombres es la tipificación sexual (Matud et al., 2002). El rol sexual se le enseña al individuo desde que nace, y los padres, la familia y la sociedad en general se encargan de transmitirle las conductas apropiadas de su género. A medida que el niño crece y se hace consciente de su sexo biológico y diferencias con el otro sexo, buscará identificarse con él y conocer las normas establecidas en su grupo, para posteriormente conformar su identidad de género.

En los países latinoamericanos, durante siglos se dijo que el ser "femenina" significaba ser cálida, afectuosa, tierna, temperamental, ilógica, quejosa, débil, sumisa... En cambio ser "masculino" significaba ser fuerte, estable, lógico, competitivo, agresivo, independiente, autosuficiente, severo, arrogante...

Al hombre se le exigía ser un "súper hombre" con una serie de prerrogativas que le hacían sentir que llevaba al mundo sobre sus hombros. Tenía que ser "la cabeza del hogar". Se esperaba que estuviera orientado hacia el establecimiento y logro de metas, a ser independientes y a valerse por sí mismos. Por tanto, desde la más tierna edad se les preparaba para esto. No se les permitía sentir miedo, ni debilidad, ni expresar sentimientos, porque esto era propio de la mujer. No tenía la capacidad de expresar sus sentimientos y mucho menos a su esposa (porque así fue entrenado). Debía aprender un oficio o profesión para poder manejar y mandar en su casa.

En cambio a la mujer se le pedía que fuera "el corazón del hogar". Para los hijos y para el esposo tenía que ser el consuelo y ayuda en sus aspectos afectivos. Se les enseño a ser obedientes, tiernas, dulces. Su rol era atender a otros, expresar afecto y ser dependientes. Sin embargo dada su misión propia del rol, tenía muy pocos estudios y se centraba en su labor de esposa y madre (Barón, 2004).

Aparece en la actualidad una fuerte expectativa a convertirse en seres integrados. En donde se puedan manejar los dos aspectos, antes mencionados. Es una tendencia a no aceptar ya el concepto tradicional de "media naranja", sino el de "naranja completa".

Estas modificaciones en los roles, así como la incorporación de la mujer al trabajo, han traído cambios que han ido transformando la división sexual del trabajo, se ha comenzado a flexibilizar los roles familiares, hacia uno más democrático con roles compartidos donde se negocian diversos arreglos para el cuidado de los niños y el trabajo doméstico (Valladares, 2008).

Esto permite que en las sociedades más desarrolladas la mujer ya puede ingresar (o reingresar después de haber tenido hijos) en el mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a expectativas

mayores de satisfacción personal respecto de hacerlo sólo a través del matrimonio y de la familia.

2.1 IDENTIDAD

La identidad representa: "La percepción de la mismidad y continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio, y la percepción del hecho que otros reconocen esa mismidad" (Erikson, 1981).

Por su parte Lagarde en su libro titulado "Identidad y Subjetividad Femenina" (2012), comienza definiendo el término de la siguiente manera: "La frase ¿qué soy? Hace una pregunta directa en torno a la identidad, pues SER es el contenido central de la identidad, y la respuesta YO SOY (cuando la pregunta surge del sujeto mismo) incluye las percepciones que éste tiene de sí mismo.

La identidad no es sólo individual, sino que abarca todos los componentes que conforman a la persona por lo que de manera inicial la identidad la entenderemos como el conjunto de características que definen al sujeto en su condición histórica que se efectúa mediante un sistema de clasificación propia a cada sociedad y cultura, y en ese sentido todos los seres humanos somos afirmación y negación. Nos afirmamos como unos, pero entonces no somos los otros: este fenómeno de reconocerse y desconocerse constituye el principio de la identidad.

La identidad se define a partir de elementos que singularizan a los individuos y los hacen específicos, distintos, o, por el contrario que los hacen semejantes a otros (Lagarde, 2012). Todo lo que identifica a los individuos constituye elementos de su identidad.

Cinco puntos importantes a considerar sobre la identidad:

- La identidad se construye en la interacción con otros.
- La identidad es una definición socialmente construida del ser.
- En la definición son centrales: la mismidad o sentido del ser, la continuidad espacio-temporal y reconocimiento por otros de la existencia.
- La identidad es un fenómeno eminentemente subjetivo que contiene un fuerte componente emocional.
- La formación de la identidad implica un proceso de reconocimiento y valoración de la propia individualidad, por lo que se asocia muy estrechamente a la autoestima.

El desarrollo de la identidad es un proceso complejo que se realiza en la interacción con otros. Erikson (1981) señala que, "La formación de la identidad emplea un proceso de reflexión y observación simultáneas que tiene lugar en todos los niveles del funcionamiento mental. Según este proceso, el individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él comparándolo con ellos y en los términos de una tipología significativa para estos últimos, por otra parte, juzga la manera en que los otros lo juzgan a él, a la luz del modo en que se percibe en comparación con los otros y en relación con tipos que han llegado a ser importantes para él. Este proceso es, en su mayor parte, inconsciente..." p.19.

La identidad siempre está en proceso constructivo no es estática, se construye a partir de asignaciones, mandatos, ejemplos y exigencia social. Cambiamos en nuestra identidad con forme vamos viviendo, porque es un proceso o un conjunto de procesos. Estos cambios ocurren en años y generalmente conciernen aspectos formales de identidad más que aspectos esenciales de la misma. Por otra parte, hay aspectos que no cambian o cambian muy poco y por lo cual podemos considerarlos casi fósiles; estos son los aspectos primarios de la identidad, los más arcaicos en la formación de las personas.

Como consecuencia de este proceso constructivo la identidad tiene varias dimensiones: la identidad asignada, la identidad aprendida y la identidad internalizada que constituye la autoidentidad.

Identidad asignada: Es el conjunto de sentimientos y pensamientos que tiene una persona en cuanto miembro de una categoría de género (Carver et al., 2003 en García, 2005). La identidad de género es la autoclasificación como hombre o mujer sobre la base de lo que culturalmente se entiende por hombre o mujer

Identidad aprendida: Cogniciones, emociones y conductas de género aprendidas, que guían a cada persona según el modelo impuesto, convirtiéndose en su propia **identidad de género**.

Identidad internalizada: se conforma por la conciencia que el sujeto tiene de sí mismo en su relación con el mundo y por los sentimientos diversos acerca de su propio ser. Esto es a lo que Erikson denomina **Identidad del yo**, la cual está en constante cambio debido a las nuevas experiencias e información que adquirimos a través de nuestra interacción diaria con los demás.

En este contexto, Giddens (2002) plantea la existencia de una identidad social y una personal (o del sujeto), la primera hace referencia a las características que le atribuyen al individuo los demás y que de alguna forma lo ubican en relación con los otros individuos con los que comparte los mismos atributos, así las identidades sociales comportan una dimensión colectiva, la medida en que los individuos son "iguales" a otros, opuestamente la identidad personal es la que individualiza a los sujetos, y hace alusión al proceso de desarrollo personal mediante el cual formulamos un sentido propio de lo que somos y de nuestra relación con el mundo que nos rodea.

Hay diversas mediaciones entre la autoidentidad y la identidad asignada y no siempre se corresponde del todo. A veces hay conflictos entre las identidades asignadas y la autoidentidad. Son conflictos que surgen del "deber ser" y el "cómo me siento". Sin embargo, en las mujeres, las identidades asignadas

tienen mayor fuerza que la autoidentidad; se nos asignan identidades que generalmente son compulsivas (de realización obligatoria).

No siempre existe una correspondencia entre estas, las identidades no son condiciones aisladas unas de otras, sino que son un sistema de referencias entre sujetos diferentes entre sí, que se clasifican con un método basado en semejanzas y diferencias. Es decir agrupa a los sujetos semejantes en la misma categoría, que implica a la vez la diferencia con otra (Lagarde, 2012).

Hablamos sobre el concepto de identidad, como es que se va construyendo, cuales son las dimensiones que la conforman y los constantes cambios que se presentan durante la vida. En base a lo anterior con respecto a la identidad de las mujeres específicamente Lipovetsky (2002) hace referencia a una nueva condición de lo femenino, que se forma a partir de la mezcla entre la modernidad y la tradición.

En este mismo sentido menciona que desde hace tres décadas, se mueve en la escena del mundo occidental una mujer que conquistó el poder de disponer de sí misma, de decidir sobre su cuerpo y su fecundidad, el derecho al conocimiento y a desempeñar cualquier actividad. Que después de los años sesenta y a través de las transformaciones sociales y culturales que tuvieron lugar en occidente, se ha producido el advenimiento histórico de la mujer sujeto, lo que Lipovetsky (2002) llama: la tercera mujer. Esta tercera mujer es diferente de sus predecesoras, ya que la tercera mujer es una figura híbrida de autonomía y de tradición, de igualdad y de diferencia, es a la vez ruptura con el pasado, pero también es una continuidad.

Por lo que en la actualidad se debería presentar una reflexividad por parte de las mujeres respecto a sus roles, una selección, una negociación permanente de decisiones y tareas, pues esta tercera mujer ha sido educada, según Lipovetsky (1999) para ser autónoma y tener un trabajo. En este sentido, la persistencia de 'lo femenino' no sería ya un aplastamiento de la mujer y un obstáculo a su voluntad de autonomía, sino un enriquecimiento de sí misma. En las sociedades postmodernas, pierden terreno los códigos culturales que obstaculizan radicalmente el gobierno de sí misma, como la virginidad o la

mujer en el hogar. La tercera mujer, o lo que es lo mismo, «un compendio entre la autonomía individual de la propia mujer y la tradición», articula en sí misma, la continuidad de ciertas normas y valores sociales, y la prescripción de otras. Es decir, el culto a la belleza, las formas de seducción y la posición de la mujer en el hogar han permanecido, mientras que, por ejemplo, «el culto a la virginidad ha desaparecido por completo». Vemos entonces como estaría surgiendo un nuevo tipo de mujer, más allá de las determinaciones de madre y esposa o más bien resignificando estos roles tradicionales, a la luz que la autonomía del trabajo podría entregar.

Así entonces es posible hablar de una mujer moderna, una tercera mujer, una mujer cuya identidad de género se relaciona ahora directamente con la posibilidad de encontrar referentes de valor en el mundo público del trabajo, más allá de la exclusividad de madres y esposas, integrando y resignificando los roles tradicionales.

Adjuntado a esto Téllez (2002) acuña el concepto de identidad socioprofesional, a través del cual se entiende como la identidad construida sobre la
base de la participación de los sujetos en un determinado proceso de trabajo y
desde una misma posición en las relaciones sociales de producción. Esta
identidad, hace a los que la comparten un colectivo diferenciado, pues modela
sus comportamientos, y les confiere un ser social singular. El proceso
productivo genera entonces una específica identidad socio-profesional, una
identidad determinada por la función del trabajo como generador de un código
cultural concreto. Se visualiza entonces el trabajo productivo del mundo
público, como un referente identitario, al que podrían acceder ahora también
las mujeres, tras su inclusión en el mercado de trabajo. Tras esta inserción, las
mujeres empiezan a desarrollar identidades de género más allá de madres y
esposas, así en su nuevo rol, las mujeres desdibujan la frontera entre lo
privado y lo público.

Burns (Zamorano, 2003) define la autoestima como, el conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. En resumen, es la percepción evaluativa de sí mismo.

Algunos aspectos de lo que para Bonnett (2010) significa la autoestima son:

- ✓ Aprecio positivo de uno mismo como persona, independientemente de lo que pueda hacer o poseer. (Lo grande que podemos ser, lo mucho que podemos amar, lo mucho que podemos lograr y la magnitud de nuestro potencial).
- ✓ Aceptación tolerante y esperanzada de las limitaciones, debilidades, errores y fracasos propios. (No le asustan sus defectos; prefiere triunfar, pero no se hunde cuando pierde).
- ✓ Afecto como actitud positiva, amistosa, comprensiva y cariñosa hacia uno mismo.
- ✓ Atención y cuidado de las necesidades reales.

Cervellón y Ramos (2008), mencionan que Coopersmith (1976), señala que la autoestima posee cuatro dimensiones que se caracterizan por su amplitud y radio de acción, logrando identificar las siguientes:

- Autoestima en el área personal: consiste en la evaluación que el individuo realiza y con frecuencia mantiene de sí, en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lleva implícito un juicio personal expresado en la actitud hacia sí mismo.
- 2. Autoestima en el área académica: es la evaluación que el individuo hace y con frecuencia sostiene sobre sí mismo, en relación con su desempeño en el ámbito escolar teniendo en cuenta su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual nuevamente implica un juicio personal manifestado en la actitud hacia sí mismo.

- 3. Autoestima en el área familiar: consiste en la evaluación que el individuo hace y frecuentemente mantiene con respecto a sí, en relación con sus interacciones con los miembros de su grupo familiar, su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal manifestado en las actitudes asumidas hacia sí mismo.
- 4. Autoestima en el área social: es la valoración que el individuo realiza y con frecuencia mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual igualmente lleva implícito un juicio personal que se manifiesta en las actitudes asumidas hacia sí mismo.

En lo referente a los niveles de autoestima Méndez (2001), plantea que existen distintos niveles de autoestima, por lo cual cada persona reacciona ante situaciones similares, de forma diferente; teniendo expectativas desiguales ante el futuro, reacciones y autoconceptos distintos. Por lo cual, caracteriza a las personas con alta, media y baja autoestima.

Al respecto, las personas que poseen una **autoestima alta** son expresivas, asertivas, con éxito académico y social, confían en sus propias percepciones y esperan siempre el éxito, consideran su trabajo de alta calidad y mantienen altas expectativas con respecto a trabajos futuros, manejan la creatividad, se autorrespetan y sienten orgullo de sí mismos, caminan hacia metas realistas.

Por su parte las personas con una **media autoestima**, son personas expresivas, dependen de la aceptación social, igualmente tienen alto número de afirmaciones positivas, siendo más moderadas en sus expectativas y competencias que las anteriores.

Por último, las personas con **baja autoestima** son desanimadas, deprimidas, aisladas, consideran no poseer atractivo, son incapaces de expresarse y defenderse; se sienten débiles para vencer sus deficiencias, tienen miedo de provocar el enfado de los demás, su actitud hacia sí mismo es negativa, carecen de herramientas internas para tolerar situaciones y ansiedades.

Lagarde (2000), dice que la autoestima es parte de la identidad personal y está profundamente marcada por la condición de género que determina en gran medida la vida individual y colectiva de las mujeres, tanto de manera positiva como de forma nociva. Al respecto diversos autores concuerdan en que, hay varios factores que impactan en la autoestima, como la educación que se recibe en la familia y en las instituciones educativas a las cuales se ha asistido (Navarro et al., 2006). (Barria et al., 2002) señalan que los lugares en que se trabaja y las relaciones interpersonales que se han establecido influyen en ella.

Desde una perspectiva de género la autoestima de las mujeres se ve afectada, por la construcción social de género, con mitos, creencias y costumbres de un mundo patriarcal, donde las mujeres son desvalorizadas y discriminadas a partir de su condición de género (Hernández, 2010). En nuestra cultura, se le da mayor importancia a los roles que cumplen los varones. Esto hace que, ya en la familia, se fomente esta diferencia, disminuyendo la autoestima de las mujeres y favoreciendo las diferencias entre los sexos, en perjuicio de la mujer (Rodríguez, 2006).

Aunado a esto en la sociedad machista y patriarcal no ha estado bien visto que las mujeres tengan una buena autoestima. Tradicionalmente se les ha educado para que se parezcan al modelo de hombre o de mujer que esa sociedad considera aceptable y ese modelo educativo no ha enseñado a las mujeres a valorarse positivamente. Sino al contrario, a las mujeres que tenían, una buena autoestima o eran capaces de defender sus intereses u opiniones se las ha llamado egoístas, "malas" duras, poco femeninas, etc. (Hernández, 2010).

Ante este panorama poco favorable para la mujer a manera de desagravio Lagarde (2000) habla de que, la autoestima se sostiene y se nutre de un conjunto de capacidades que provienen de la individualización: la autovaloración, la autocrítica, la autoevaluación, la disposición a la responsabilidad propia, la asunción de decisiones propias. Y todo ello conduce al desarrollo de experiencias relacionales y subjetivas primordiales para las mujeres: a la vivencia de tener límites personales, es decir, a la diferenciación

en relación con los otros y a la posibilidad de la autonomía entendida como definición y delimitación del yo.

Por lo que para lograr tener una autoestima alta debemos integrar a manera de aprendizaje los siguientes factores (Lagarde, 2000):

1 La autocrítica: como un proceso que incluye el reconocimiento de los propios errores, el aceptarlos, saber perdonarlos y, por fin, superarlos así como reconocer aquello que se hace bien, que genera satisfacción y sentido de utilidad, sea o no reconocido por los demás: es suficiente con el propio reconocimiento.

2 La responsabilidad: aceptar que la propia vida es consecuencia de las decisiones personales y salir del rol de víctimas, del papel secundario porque las mujeres no son el retrato fuera de foco de una fotografía tomada por otro, sino que pueden ser (y deberían ser) las protagonistas de su propia existencia. De este modo, si el presente no las satisface es porque seguramente está permitiendo, de algún modo, por acción o por omisión, que así suceda. Es una decisión personal trabajar para cambiarlo, reflexionar sobre cuáles son las probables causas de tal insatisfacción y actuar en consecuencia, para, así, poder crear la situación de vida que sea más acorde con las propias expectativas.

3 El respeto hacia sí misma y hacia el propio valor como persona. Para ejercer la igualdad primero hay que tener bien en claro que la propia valía, de que no se es menos que nadie y ese "nadie" también incluye a los hombres. Se puede seguir cargando exclusivamente con las responsabilidades domésticas porque no hay posibilidad de que la pareja elegida comparta esa carga, pero no es lo mismo hacerlo y valorarlo y saber que ese tiempo que se dedica a la familia tiene un sentido, que hacerlo como una autómata sin darle valor alguno. El valor al tiempo dedicado a los demás es un derecho propio, como el valor a la recuperación de espacios personales para la propia salud psíquica. El respeto hacia sí misma también debe partir del reconocimiento propio, del amor propio y del derecho a ser felices, como cualquier otro ser humano.

4 El límite de los propios actos y el de los actos de los demás: relacionado con el respeto está la cuestión del principio que debe regir los actos y es el de no dañar al otro y el de no permitir que el otro nos dañe. El principio de no iniciar una acción con la intención de dañar al otro, no significa que sin quererlo o buscarlo se pueda efectivamente dañarlo. Si bien no haber tenido la intención ni la voluntad de dañarlo conlleva la posibilidad de reparar ese daño más fácilmente que si se hubiera causado a propósito. El principio de no dañar a otro lleva implícita la cuestión de que también se tiene el derecho de evitar que otro nos cause algún daño, de reivindicar el respeto como condición básica de toda relación.

5 La autonomía, como la búsqueda de espacios para la autorrealización y la independencia, es tan importante como los otros aspectos aquí reseñados y quizás se consigue luego de haber transcurrido un buen camino de ese trayecto al que se denomina autoestima.

Branden (2011), señala que por supuesto que el camino hacia una autoestima sana es sinuoso, no es fácil partir de la desvalorización propia o ajena hacia la meta que es la valorización propia, entraña dificultades, pero merece el esfuerzo y, sobre todo, hay que entender que es un proceso personal, una trayectoria que parte de una decisión íntima cuando es iniciado en la adultez.

Lagarde hace referencia a alcanzar en la adultez un punto de inflexión como consecuencia de una elección de vida coherente: que es cuando las mujeres logran resolver el conflicto interior por haber cambiado, entonces sus decisiones y sus opciones, su capacidad de adaptarse a condiciones adversas o de avanzar y desarrollarse se integran como nutriente de la autoestima en sentido estricto. Es decir, en estas condiciones aumenta la autovaloración por lo logrado y por haber vencido la impotencia o la imposición de condiciones inadmisibles. Emerge así una condición de autoestima, la potencia personal.

2.3 PODER Y EMPODERAMIENTO

Conforme a J. Kenneth Galbraith, basándose en la propuesta de Max Weber, el poder es la posibilidad de imponer la propia voluntad al comportamiento de otras personas. Cuanto mayor es la posibilidad para imponer esa voluntad y lograr el designio pretendido, mayor es el poder. La finalidad del poder es la ejecución del poder mismo. Con esta perspectiva, Galbraith establece que la importancia del poder radica en el hecho de lograr la sumisión del individuo para restringir su conducta (Romero, 2000).

Algunas instituciones feministas y ONG de desarrollo (2007), abordan el proceso de empoderamiento distinguiendo cuatro niveles de poder:

«poder sobre»: Se refiere a poseer o desarrollar la capacidad de influenciar a una persona para que haga lo que yo deseo a través de la imposición, el chantaje o la manipulación, esta noción está basada en las relaciones de dominación y subordinación.

«poder de»: Permite controlar y manejar una situación según nuestras necesidades. Hace referencia, al desarrollo de capacidades intelectuales y medios económicos que hagan que la persona logre sus objetivos.

«poder con»: Hace hincapié en la noción de solidaridad, la capacidad de organizarse para negociar y defender un objetivo común o cuando se comparte la misma visión.

«poder interior»: Es una fuerza interna y única que posee cada persona, las fuentes de este poder son el auto-conocimiento, la auto aceptación y el auto-respeto (saber ser). Hace referencia al individuo; y cómo éste, mediante el auto análisis y el poder interior, es capaz de influir en su vida y proponer cambios.

Empoderamiento es una palabra de origen extranjero, empowerment, importada al español. De acuerdo a la Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007), Empoderamiento de las Mujeres: Es un proceso por medio del cual las mujeres transitan de cualquier situación de opresión, desigualdad, discriminación, explotación o exclusión a un estadio de

conciencia, autodeterminación y autonomía, el cual se manifiesta en el ejercicio del poder democrático que emana del goce pleno de sus derechos y libertades.

Es así que el empoderamiento debe entenderse como un "proceso que se inicia dentro de la persona y que la capacita para autoevaluarse, cambiar, crecer y buscar mayor autonomía" (Zapata, et al, 2010, p.458), con lo que queda de lado la idea de que es un agente externo el que lo determina. Éstos pueden influir en el proceso pero no lo determinan.

Este proceso no tiene meta final ya que nadie llega nunca a estar empoderado en un sentido absoluto. Es este sentido de proceso el que hace que "ningún otro concepto exprese tan claramente como el empoderamiento, la progresión desde un estado (la desigualdad de género) a otro (la igualdad de género)" (Malhotra 2002).

Basado en lo anterior (Zapata y López, 2005) mencionan que el poder, ha estado fuera del control de las mujeres, se le ha limitado por medio de una estructura jerárquica y patriarcal que se reproduce en las condiciones de vida diaria. Por tanto, si las mujeres han permanecido dentro del ámbito doméstico, un primer paso para iniciar el proceso de empoderamiento consiste en darle visibilidad a su papel social, pero no debe quedarse en el espacio individual ya que el aislamiento es la condición a superar. Se debe partir de los límites de lo doméstico, donde ocurre la cotidianidad, donde se ocultan las actividades que las mujeres realizan para que ejecuten aquellas colectivas que las conviertan en protagonistas.

En este mismo sentido Mosedale (2003) plantea que el desempoderamiento de las mujeres es un asunto de género (es su identidad de género femenina lo que las desempodera, tanto en el hogar como en los espacios públicos); por otro lado, enfatiza el hecho de que cuando unas mujeres logran expandir las fronteras de lo que les es permitido, estas se expanden no sólo para ellas sino para todas las mujeres en general, tanto las actuales como las futuras.

Hay aceptación entre las feministas del desarrollo en que el empoderamiento de las mujeres es un proceso de largo plazo que va "de adentro hacia fuera" y "de abajo hacia arriba", que se inicia en el ámbito personal mediante el desarrollo de una autoimagen positiva y confianza en las propias capacidades, continúa en el ámbito de las relaciones cercanas a través de la habilidad para negociar e influenciar las relaciones familiares, y se expande hacia una dimensión colectiva en la que las mujeres construyen estructuras organizativas suficientemente fuertes para lograr cambios sociales y políticos.

Si las mujeres se empoderan, el poder de los hombres sobre ellas se reduciría y los hombres también quedarían exentos de los papeles que han tenido, como el de explotador y opresor, y no perderían solo sus privilegios sino también sus cargas tradicionales (Batliwala, 1994).

Estar empoderada es vencer barreras, hacer cosas que nunca imaginaste. Sobre todo es vencer el miedo de hacer cosas. Este miedo es vencido cuando te sientes capaz de hacer las cosas, para esto tú necesitas el poder desde dentro, esto es, necesitas un reforzamiento positivo y darte cuenta que realmente puedes, puedes aprender, puedes valerte por ti misma y puedes ir adelante. Este es un proceso dialéctico porque nunca regresarás al mismo punto de inicio. El empoderamiento es un proceso de cambio cotidiano (Mercado, 1999).

Para las mujeres es un medio que permite reconocer todas sus potencialidades, permitiéndoles tomar decisiones en el espacio en que se encuentren desde la casa hasta el ámbito laboral. Cuando las mujeres toman decisiones respecto a su dinero, su cuerpo, sus recursos, su familia, sus hijos e hijas y su propia vida, este paso hace que las mujeres encuentren ventajas para su pleno desarrollo entendiendo cómo la sociedad y la cultura han creado esas condiciones de desventaja pero reconociendo que podemos reaprender y fortalecernos (Hernández, 2010).

De aquí que el empoderamiento de la mujer se encuentra relacionado tanto con su identidad como con su autoestima, y una mujer empoderada es aquella que tiene una identidad propia y una autoestima alta.

2.4 VIOLENCIA DE GÉNERO

De acuerdo a lo establecido en el artículo 5 de la Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia (2007), se entiende por **violencia contra las mujeres**: "cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público".

Así mismo se establecen las siguientes modalidades de violencia contra las mujeres:

- I. "Psicológica. Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio.
- **II. Física**.- Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas.
- III. Patrimonial.- Es cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima.
- IV. Económica.- Es toda acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral.

V. Sexual.- Es cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto.

VI. Cualesquiera otras formas análogas que lesionen o sean susceptibles de dañar la dignidad, integridad o libertad de las mujeres".(p.2-3)

Estos diversos tipos y manifestaciones de la violencia existen en todo el mundo y en todas las culturas. Además, tienen lugar en diferentes ámbitos, como el doméstico, el laboral y el social.

Noeleen Heyzer (2000), directora ejecutiva de UNIFEM, señala que las distintas formas de violencia son transgresiones a los Derechos humanos, y son uno de los impedimentos para que exista igualdad de géneros en la sociedad. De modo que el factor de riesgo para padecerla es precisamente ser mujer.

Vinculado al concepto, las relaciones de pareja donde existe la violencia, se caracterizan por entrar en un ciclo repetitivo que se va agrandando según pasa el tiempo, denominado "ciclo de la violencia". Este consta de tres fases (Ruíz, 2003):

- Fase de acumulación de la tensión: se refiere a los ataques verbales, a las amenazas, etc. Además de que empieza a haber más vigilancia de la víctima.
- Fase de la violencia: es cuando ya empieza a estallar la violencia, los maltratos o la agresión. Va ocurriendo poco a poco o sin previo aviso y sin motivo.
- Fase de la luna de miel: tras la violencia viene la calma, donde el agresor se disculpa, y pide volver con la mujer, prometiendo que no volverá a ocurrir. Llena de regalos a la mujer y mantiene una conducta romántica. Por tanto, la mujer llega a creer que es responsabilidad suya mantener la calma en la pareja.

A la violencia de género y su ciclo se unen también los mitos del amor romántico, ya que, apoyan la idea de la sumisión de la mujer ante el hombre.

Todo ello, por la influencia que ha existido de la estructura patriarcal, asentada en las desigualdades de género y sexo, la discriminación hacia la mujer y la subordinación de éstas a la forma de relación de pareja.

Con base en las estadísticas del INEGI (2015), 63 de cada 100 mujeres de 15 años y más declaró haber padecido algún incidente de violencia, ya sea por parte de su pareja o de cualquier otra u otras personas. Las mujeres más expuestas a la violencia de cualquier agresor son las de 30 a 39 años: 68% ha enfrentado al menos un episodio de violencia o abuso. Cuarenta y siete (47) de cada 100 mujeres de 15 años y más que han tenido al menos una relación de pareja, matrimonio o noviazgo, han sido agredidas por su actual o última pareja a lo largo de su relación. La violencia de pareja está más extendida entre las mujeres que se casaron o unieron antes de los 18 años (52.9%) que entre quienes lo hicieron a los 25 años o más (43.4 por ciento). Entre las mujeres con dos o más uniones o matrimonios el nivel de violencia es mayor (54.6%), que entre aquellas que solo han tenido una unión o matrimonio (48.7%).

Para (Sanmartín y col. 2010), existe un conjunto de variables que hacen a la víctima sujeto de conductas violentas, se denominan factores de riesgo de la violencia de pareja.

- Factores socioculturales: de las víctimas (carencia de apoyo social y escaso apoyo institucional); y de los agresores (cultura patriarcal, presencia de instituciones que tienen un modelo de poder autoritario, existencia de instituciones y de un contexto social que justifica el comportamiento violento para evadir problemas).
- Factores familiares: autoritarismo por parte del hombre sobre su pareja y los miembros de la familia.
- Factores individuales: de las víctimas (la dependencia económica y emocional, la concepción romántica del amor en las relaciones) y de los agresores (interiorización de un modelo de masculinidad rígido y estereotipado, aprendizaje de violencia por publicidad y abuso de sustancias tóxicas).

Rocha (2011), también menciona seis aspectos por los que la mujer sigue sometida ante su pareja:

- 1.Los mandatos culturales inculcados en la infancia, promovidos dentro de la familia, reforzados en la escuela, en los medios de comunicación y en los diferentes sistemas sociales a los que pertenece la mujer.
- 2. La experiencia de sometimiento en su familia de origen.
- 3. Ausencia de una figura de afecto en quien confiar o en quien recurrir.
- 4. Falta de una red de apoyo externo que la ayude a salir de su condición.
- 5. Invisibilidad de la violencia que viven.
- 6. En mujeres con menor escolaridad, falta de información sobre sus derechos y sobre los trabajos que pueden desempeñar cuando no han tenido un trabajo remunerado.

Existen otros factores que probabilizan la violencia en las parejas, como repetición de patrones de enseñanza aprendidos en la infancia (Mc Goldrick y Gerson, 1987).

Por otro lado, se encuentran los factores de protección que pueden llegar a reducir el riesgo de violencia (ONU, 2013):

- Educación secundaria completa.
- Retrasar el matrimonio, como mínimo hasta los 18 años.
- Independencia económica de las mujeres.
- Empleo remunerado.
- Normas sociales que promuevan la igualdad entre hombres y mujeres.
- Recursos que den respuestas de calidad ante cualquier problemática.
- Disponibilidad de espacios seguros.
- Acceso a grupos de ayuda.

En definitiva, la violencia de género está relacionada directamente con las desigualdades que existen en la sociedad, provocando daños colaterales tanto físicos como psíquicos en las víctimas, ya sean a largo o a corto plazo.

CAPITULO III. METODOLOGÍA

"Metodología cualitativa" no se trata, del estudio de cualidades separadas o separables; se trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: una persona, una entidad étnica, social, empresarial, un producto determinado, etcétera; aunque también se podría estudiar una cualidad específica, siempre que se tengan en cuenta los nexos y relaciones que tiene con el todo, los cuales contribuyen a darle su significación propia. De esta manera, la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones (Martínez, 2013).

Según Rist (1997), la metodología cualitativa, consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos. Es un modo de encarar al mundo empírico. En el mismo sentido (Tarres, 2001), sostiene que un estudio cualitativo es la conjunción de ciertas técnicas de recolección, modelos analíticos, normalmente inductivos y teorías que privilegian el significado que los actores otorgan a su experiencia. Este tipo de investigación se concreta en el análisis del discurso: palabras, significados y el entorno que circunda a determinado objeto de estudio (Rodríguez, 2000).

Hernández, Fernández y Baptista (2010), señalan que el enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los

participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigara) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad.

La investigación que presento es de corte cualitativo, y estuvo conformada por diversas etapas:

Inicialmente elegí un tema de interés "Identidad y autoestima de mujeres casadas trabajadoras", posteriormente elaboré una entrevista semiestructurada, centrando las preguntas en base a temas mediante los cuales pudiera obtener información de relevancia para dichos fines de investigación. La entrevista está divida en tres etapas de la vida (1.familia de origen, 2.noviazgo y 3.matrimonio con dependencia económica y matrimonio con trabajo remunerado), y cada etapa esta subdividida en 4 áreas (1.afectiva, 2.economica, 3 social y 4 roles).

3.2 OBJETIVO GENERAL

ldentificar los indicadores de identidad y autoestima en mujeres casadas con un trabajo remunerado y no remunerado.

3.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar los indicadores de identidad y autoestima en mujeres casadas con un trabajo remunerado y no remunerado en las etapas desde la infancia hasta el matrimonio.

3.4 SELECCIÓN DE LAS INFORMANTES

Para la selección de las informantes se establecieron los siguientes criterios: mujeres casadas, con hijos, como requisito indispensable que hubieran experimentado dentro del matrimonio la dependencia económica, así como también tener un trabajo remunerado.

Las informantes fueron canalizadas por amigas y vecinas, fueron personas desconocidas para mí, esto con el fin de que no tuvieran ningún tipo de limitante al narrarme la información, y también con el propósito de evitar algún sesgo en la interpretación realizada.

Nombre	Edad	Nivel	Ocupación	Estado	Años	Edad	Edad	Nivel	Ocupación
		escolar		civil	de	hijos	esposo	escolar	
					casada				
Guisell	44 a	Secretaria	Hogar y	Casada	24 a	M 20 a	49 a	Prim.	Carnicero
		técnica	Empleada	por civil		M 10 a			
			Doméstica	e iglesia					
Mago	28 a	Bach.	Hogar y	Casada	11 a	М9а	31 a	Bach.	Empleado
			ventas por	por civil		Н5а			fabrica
			catálogo						
Lucia	65 a.	Lic. en	Hogar y	Casada	32 a	M 40 a	55 a	Sec.	Taxista
		Educació	Directora	por civil		M 35 a			
		n	general			M 28 a			
			estancia			H 19 a			
			SEDESOL						
Azul	39 a	Mtra. en	Hogar y	Casada	15 a	H 12 a	42 a	Sec.	Subdirector
		Educació	Directora	por civil		Н			escuela
		n	escuela			finado			particular
			primaria y			Н3а			
			secundaria						
			privada						

Tabla 2. Características generales de las informantes.

a - años

M - mujer

H – hombre

3.5 ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Dentro de los estudios cualitativos existen diferentes técnicas que ayudan a aproximarse a los fenómenos sociales, entre estas la entrevista en profundidad juega un papel importante, ya que se construye a partir de reiterados encuentros cara a cara del investigador y los informantes con el objetivo de adentrarse en su intimidad y comprender la individualidad de cada uno.

La entrevista cualitativa permite la recopilación de información detallada en vista de que la persona que informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida, como lo dicen Fontana y Frey (2005).

Se puede decir que la entrevista dentro de la investigación cualitativa es más íntima, y flexible, según Creswell (Hernández, Fernández y Baptista, 2005). Las entrevistas cualitativas deben ser abiertas, sin categorías preestablecidas, de tal forma que los participantes puedan expresar sus experiencias. Al respecto, Alonso (2007) nos indica que: la entrevista de investigación es por lo tanto una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental, no fragmentada, segmentada, precodificado y cerrado por un cuestionario previo del entrevistado sobre un tema definido en el marco de la investigación. De tal manera que la entrevista cualitativa según Fernández (s. f) es un modelo que propicia la integración dialéctica sujetoobjeto considerando las diversas interacciones entre la persona que investiga y lo investigado. Se busca comprender, mediante el análisis exhaustivo y profundo, el objeto de investigación dentro de un contexto único sin pretender generalizar los resultados. La entrevista, desde la perspectiva del paradigma citado, constituye el fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de una persona mediante la presencia y estímulo de otra que investiga, quien logra, a través de esa descripción, captar toda la riqueza de sus diversos significados.

3.6 REGISTRO DE LA INFORMACIÓN

Para las entrevistas a profundidad utilicé el formato de entrevista semiestructurada y una grabadora de audio, dichas entrevistas tuvieron una duración de 90 a 120 minutos de rango. Posteriormente transcribí de forma literal la narrativa de las entrevistas.

Las preguntas se refirieron a la historia de su vida partiendo desde su familia de origen, pasando por el noviazgo, el matrimonio con dependencia económica y por el matrimonio teniendo un trabajo remunerado. (Formato de entrevista. Ver apéndice "A")

3.7 ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

Leí las entrevistas tantas veces como fue necesario. Inicialmente identifique los temas abordados para posteriormente integrarlos en categorías, las cuales se englobaron en otras macro categorías, para posteriormente realizar la interpretación e ilustración de la narrativa estructurada.

Finalmente identifique el proceso que han seguido estas mujeres para establecer una identidad y los indicadores de su autoestima.

3.8 LEGITIMIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Se hizo mediante la triangulación de la información, llevé a cabo reuniones con dos investigadoras, ambas especialistas en metodología cualitativa. Con ellas comentamos los casos y la categorización de las narrativas, para poder llegar a conclusiones y acuerdos.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

A continuación presento en este apartado el análisis de las entrevistas. En primer lugar describiré a cada una de las informantes, hice un resumen de cada historia, posteriormente realicé la categorización de la información y finalmente hice la interpretación de la narrativa.

CASO 1. GUISELL

PRESENTACIÓN DE GUISELL

Guisell es originaria del Estado de Michoacán, tiene 44 años de edad y 24 años de matrimonio, actualmente trabaja como empleada doméstica, estudió la carrera técnica de secretariado, ella es de tez blanca, su cabello se ve descuidado, mide 1.50m de estatura y su complexión es robusta. El día de la entrevista nos vimos en su casa, ella estaba muy emocionada, me dio la impresión de que tenía mucha necesidad de ser escuchada, y de desahogarse, porque compartió conmigo mucha más información de la que le solicité. Este día lucia desarreglada, su manera de vestir era muy modesta, con pantalón de mezclilla, blusa y zapatos cómodos, sin maquillaje y su cabello agarrado con un chongo. La apariencia de Guisell es de una mujer mayor a su edad, luce descuidada en su arreglo personal y su dentadura es incompleta. Tuvo mucha disposición para contestarme las preguntas que le hice, parecía que al contarme sobre sus vivencias, revivía cada uno de esos momentos, mostrándolo en su forma de hablar y en su expresión facial. Es una mujer muy

trabajadora y con ganas de tener logros. Su forma de expresión parece de una persona con poca instrucción formal. Se mostró muy segura al decirme que ya no estaba dispuesta a tolerar ningún tipo de maltrato por parte de su esposo, sin embargo no quiere divorciarse.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE GUISELL

Los padres de Guisell, provienen del Estado de Michoacán, estudiaron solo un par de años en la primaria y son de bajos recursos, su padre se dedicaba a realizar trabajo en el campo, él era autoritario y su madre se dedicaba a coser, tenía una personalidad sumisa. Decidieron venir a vivir a México cuando Guisell tenía 12 años de edad, aquí su padre consiguió trabajo como empleado del gobierno, mientras su madre se dedicaba al hogar y a realizar trabajos de costura. Guisell es la 5ª hija de 6 hermanos, su niñez fue con carencias económicas, aunque con mucho afecto por parte de sus padres, ellos no hacían diferencias entre sus hijos, su educación fue estricta y tradicional. Ambos padres eran proveedores.

Cuando era pequeña siempre fue de las niñas menos desarrolladas, por lo que la apartaban del grupo. Cuando llego a vivir a México se volvió muy callada porque sentía que las niñas eran muy distintas a las de su pueblo y que sus costumbres no se ajustaban a las de este lugar.

Cuando Guisell cumplió 15 años conoció a su actual pareja, durante 2 años fueron amigos y posteriormente mantuvieron una relación de noviazgo por tres años, su novio era muy afectuoso y detallista con ella, nunca tuvo permiso por parte de sus padres de salir con él, solo le permitían estar afuera de su casa. Guisell aún no quería casarse con él, pero se sintió presionada por él y por su propia madre, así que decidió casarse, inmediatamente su novio le dio dinero para que comprara sus vestidos para la ceremonias, civil y religiosa, y los suegros de Guisell amueblaron el segundo piso de la casa en donde ellos vivían, y cuando se casaron se fueron a vivir a ese lugar.

El día de su boda, su esposo empezó a tomar decisiones sin consultarlas con Guisell, y solo le avisó que preparara una maleta para irse de viaje, en esta primera noche que pasaron juntos, él la obligó a ponerse ropa con la que ella se sentía muy incómoda. Posteriormente él se volvió violento sexual, psicológica, verbal y físicamente, ella, se convirtió en una mujer sumisa, a causa del miedo que él le generaba, ya que la amenazaba con quitarle a su hija si ella no hacia todo lo que él le ordenaba. Su esposo se dedicaba a trabajar y ella a cubrir las responsabilidades de la casa y del cuidado de sus hijas, ya que él no le permitió trabajar fuera de la casa. La actitud de sumisión de Guisell fue modelada por su madre y su hermana, cuando ella era más joven, le decían que al esposo se le tenía que respetar y que debía aprender a coser para ser una buena mujer.

Durante 18 años Guisell, soportó infidelidades y maltrato por parte de su esposo, afortunadamente para ella, su esposo tuvo que irse a otro Estado a trabajar y fue entonces cuando ella decidió empezar a trabajar, sin que su esposo supiera, porque lo que él le mandaba no era suficiente para cubrir los gastos del hogar. Cuando él regresó intentó seguir ejerciendo violencia, pero Guisell ya no lo permitió, a pesar de que sentía miedo y tenía una dependencia emocional hacia él. Ahora sabe que es capaz de mantener su hogar con su trabajo, va construyendo su casa poco a poco, y siente que es una mujer distinta. Hay cambios en su relación de pareja, ya que ahora, ella no permite el maltrato verbal, físico o sexual por parte de su esposo, aunque él continúa ofendiéndola. No se divorcia debido al mandato cultural de que el matrimonio es para toda la vida y no puede quitarle el padre a sus hijas, y por otra parte porque ella construyó su casa en el terreno de la abuela de él.

Actualmente Guisell es consciente de algunos cambios en su identidad, le gusta que sus vecino la llamen por su nombre en lugar de señora de..., es más asertiva, se siente libre, tranquila, se valora a si misma porque sabe que vale como mujer y como persona.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE GUISELL

Afecto

En la infancia

- 1. Tanto su padre como su madre eran atentos con su cuidado.
- 2. Ambos eran muy protectores de su alimentación y vestido.

- 3. La llevaban a pasear y jugaban con ella.
- 4. Padre y madre le festejaban su cumpleaños de manera especial.
- 5. El afecto se lo demostraban con palabras y no con abrazos.
- 6. Su madre le decía que ella era bonita.

En la juventud

- 1. Su hermano mayor, le mandaba dinero a su mamá, para que le comprara ropa y zapatos.
- 2. Su novio era muy detallista, ella se sentía comprendida y querida por él.

Durante el matrimonio

- Con su esposo
- 1. Cuando se fue a trabajar fuera de la ciudad, le llamaba por teléfono todos los días.
- 2. Después de pasado el tiempo le llamaba con menor frecuencia.
- 3. Es distante, no es expresivo.
- Con sus hijas
- 1. La relación con sus dos hijas es buena.
- 2. Sus hijas la valoran y le dan el amor que su esposo no le da.

Autoestima

En la infancia

1. Se percibía como una niña muy feliz.

En la juventud

 Tenía muy baja autoestima, porque se creía fea, y por eso pensaba que nunca se iba a casar.

Durante el matrimonio

- 1. Sentía que no estaba al nivel económico de su esposo.
- 2. Se valora a sí misma, sabe que vale como mujer y como persona.

Dependencia

Emocional

En la juventud

- 1. La madre la guiaba constantemente sobre su conducta con su novio.
- 2. La madre la sobreprotegía y le aconsejó que se fuera y se casara.

Durante el matrimonio

- 1. Durante su luna de miel creyó que su esposo la había abandonado.
- 2. Su madre controlaba su manera de vestir.
- 3. Obedecía ciegamente al esposo.
- 4. Aceptaba a su esposo a pesar de la infidelidad.
- 5. Se sentía sola y desprotegida, cuando su esposo no estaba.
- Económica

En la juventud

- 1. Su novio pagaba todo.
- 2. Los padres de su novio ya tenían el lugar en donde iban a vivir.
- 3. Su novio le dio dinero para que se comprara su vestido para la boda civil y por la iglesia.

Durante el matrimonio

- 1. Cuando se fueron de la luna de miel, ella no llevaba dinero.
- 2. Su esposo le compró ropa adecuada para que pudiera nadar.
- Durante el tiempo que ella permaneció como ama de casa, su esposo se hizo cargo de todos los gastos.

Identidad

En la niñez

 Se describe físicamente como una niña chiquita, flaquita y poco desarrollada.

En la juventud

- Cuando su cuerpo empezó a desarrollarse, se apartó de sus compañeros y se volvió muy callada.
- 2. Se sentía diferente a las niñas de la ciudad y con poca libertad.
- 3. Se creía fea y pensaba que por eso nunca se iba a casar.

Durante el matrimonio

- 1. Cuando su esposo no estaba, se sentía desprotegida.
- 2. Tenía una identidad prestada por el esposo.
- 3. En el lugar donde vive actualmente es conocida por sus vecinos por su nombre.
- 4. Es consciente del cambio en su identidad, ahora es más asertiva.
- 5. Es una mujer honrada y trabajadora.
- 6. Se siente libre, tranquila, es callada, no le gustan los problemas y se siente mejor como mujer,

Roles de género

En la infancia

- 1. Las actividades del hogar las desempeñaban entre sus hermanos y ella, su madre lavaba y planchaba.
- 2. Sus hermanas la apartan por ser más pequeña.

En la juventud

- 1. Su padre decía que como era mujer solo tenía que tener amigas.
- 2. Su hermana le decía que se enseñara a cocer, para cuando se casara.
- 3. Su novio le llevaba un regalo cuando la visitaba.
- 4. Cuando salían de paseo el pagaba todo.
- 5. Cuando su madre enfermó, le dijo que se casara para que no atendiera a todas las visitas.

Durante el matrimonio

- Su esposo solo se dedicaba a trabajar fuera de casa y ella a las labores domésticas.
- Considera que su comportamiento está de acuerdo con lo que marca la sociedad.
- 3. No le gusta salir de paseo, prefiere quedarse en su casa a coser y a ver la televisión.
- 4. Es ama de casa, y tiene un trabajo remunerado.

Subordinación

En la niñez

- 1. La mayoría de sus hermanos le daban ordenes por ser la más pequeña.
- 2. Su hermano la defendía de las travesuras del hermano mayor.
- 3. Las reglas las ponía el papá, él mandaba y la mamá obedecía.

<u>Durante el matrimonio</u>

- 1. Su esposo no la dejó trabajar.
- 2. Su esposo la forzaba a tener relaciones sexuales.
- 3. Obedecía a su esposo y dejaba que la tratara mal.
- Cuando su esposo llegaba con algún detalle, ella sentía que era porque él había estado con alguna otra mujer.

Seguridad o ausencia de ésta

En la juventud

- 1. Cuando su novio le preguntó que cuando se iban a casar, ella le respondió que ella le avisaba.
- 2. Su madre enfermó y Guisell empezó a arreglar todo para casarse.

Durante el matrimonio

- 1. Su esposo tomaba y ella tenía mucho miedo de que le pudiera pegar.
- 2. Su esposo dice que él está construyendo, pero ella es quien paga.
- 3. Cuando ella empezó a trabajar, dejó de someterse al esposo.
- 4. Cuando su esposo le dijo que la comida no le gustaba, ella le respondió que se fuera a comer a otro lugar.
- 5. Ella decide que comprar sin pedirle opinión a su esposo.

Sometimiento

En la juventud

- Si su padre la encontraba con su novio de la mano la metía a la casa y la regañaba.
- 2. Su madre le decía que si se casaba tenía que respetar a su esposo y no dejarlo.
- 3. Su novio le dijo que después de casarse se iban ir a vivir con su madre.

Durante el matrimonio

- Ya casada por lo civil, le pidió permiso a su madre para salir con su esposo.
- 2. Su esposo le ordenó que acomodara una maleta para irse de viaje.
- 3. Él obligo a Guisell, para que se pusiera un babydoll que le había comprado, y tomó la iniciativa para que tuvieran relaciones sexuales.
- 4. Su esposo llegaba de trabajar y se acostaba, Guisell lo atendía.
- 5. Cuando él tomaba, la forzaba a tener relaciones sexuales, ella nunca le reclamó y por parte de él nunca hubo disculpas.
- 6. Él hacia lo que él quería y ella nunca le dijo nada.
- Cuidaba a su hija para que no llorara por la noche, y su esposo no se molestara.
- 8. Permitía que su esposo la tratara mal, la humillara y ella lo obedecía.
- 9. Ella le conseguía dinero cuando él le decía.
- Sentía miedo cuando su esposo se enojaba, y cuando la regaña por teléfono temblaba.
- 11. Creía que no estaba al nivel de su esposo porque él nunca la dejo trabajar.
- 12. Su esposo la tenía siempre en la casa, ella debía mantener limpio, y tener la comida lista.
- 13. Ella estaba acostumbrada a las infidelidades de su esposo.
- 14. No era capaz de decirle a su esposo que ella ya trabajaba, por miedo a que se lo prohibiera.

Violencia

En la niñez

- Física
- 1. Su hermano, hizo que se cayera entre unos árboles con espinas.
- 2. Su madre le acercaba un leño de la fogata, para que no robara, ni mintiera.
- Psicológica
- 1. Sus padres le decían que si robaba algo le iban a quemar las manos, y si les decía mentiras le iban a quemar la boca.

En la juventud

- Psicológica
- 1. Su padre le decían a que su novio estaba muy grande, que seguramente andaba con muchas mujeres.

Durante el matrimonio

- Sexual
- 1. Fue obligada por su esposo a ponerse un babydoll con el que ella se sentía muy desnuda.
- 2. Su esposo tomaba y la obligaba a tener relaciones sexuales.
- Psicológica
- 1. Su esposo le decía que no le diera cochinadas de comida.
- 2. La amenazaba con quitarle a su hija.
- 3. Él le decía que ella no valía nada.
- 4. Su esposo le decía que ni con un milagro se volvería a embarazar.
- 5. Él le dijo que anda con otra mujer y que él decidía que hacer con su dinero.
- Durante todo su segundo embarazo su esposo la maltrató psicológicamente.
- 7. Su esposo llegaba con algún detalle y ella sabía que era porque él había estado con otra mujer.
- 8. Cuando ella no quiere tener relaciones sexuales, él se enojaba y se volteaba.
- Física
- 1. Si a su esposo no le gustaba la comida, le aventaba el plato.
- Patrimonial
- 1. Su cuñada, resguardo fotografías de la infancia de Guisell.
- Verbal
- 1. El la regañaba y humillaba por cualquier situación.
- 2. En una ocasión le grito y le quiso pegar con la mano.
- 3. El la lastimaba con las palabras que le decía.
- Económica
- Cuando su esposo se fue a trabajar a otro Estado, le enviaba muy poco dinero.

Proceso de Empoderamiento

Durante el matrimonio

- 1. Empezó a trabajar sin que su esposo supiera.
- 2. Enfrento a su esposo diciéndole que iba a trabajar.
- 3. Procura ofrecerles mejor vestimenta y alimento a sus hijas.
- 4. Platica con sus hijas y les dice que no permitan que nadie las maltrate.
- 5. Es consciente de que su relación es inequitativa.
- 6. Ya no hace lo que su esposo le dice.
- 7. Compra sin pedirle opinión a su esposo.
- 8. Ella esta fincado su casa.
- 9. Es consciente del poder que tiene sobre sí misma, ya que reconoce que es capaz de salir adelante sola.
- 10. Reconoce que si su esposo la hubiera dejado trabajar en el pasado, ella tendría más estabilidad económica.
- 11. Toma las decisiones sobre su sexualidad.
- 12. Enfrenta al esposo cuando intenta agredirla verbalmente.
- 13. Es consciente del cambio en su identidad, ahora es más asertiva.
- 14. Se siente libre, tranquila y se siente mejor como mujer.
- 15. Se valora a sí misma, sabe que vale como mujer y como persona.
- 16. Dejo de someterse a su esposo.
- 17.Le dice a su esposo que si la comida no es de su agrado se vaya a comer a otro lugar.
- 18. No permite los malos tratos, ni humillaciones por parte de su esposo.

INTERPRETACION DE LA ENTREVISTA DE GUISELL

FAMILIA DE ORIGEN

Guisell vivió su infancia en una zona rural, en donde las carencias económicas no limitaban, su felicidad, se sentía libre y querida. Recibió afecto y un buen trato por parte de sus progenitores. Su padre fue un hombre autoritario, que implementaba en sus hijos una educación tradicional, y su madre, estaba sometida ante su esposo, ella fomentaba los buenos

comportamientos en sus hijos a través de amenazas. Ambos trabajaban para proveer el hogar de lo necesario.

...yo viví en Michoacán hasta los doce años, cuando tenían dinero nos llevaban a los pueblitos a pasear, y cuando no, pues nos llevaban al cerro, nos enseñaban las flores y nos aventábamos entre ellas, cortábamos nopales, verdolagas, mi niñez fue de lo más bonita, la disfruté mucho, mi mamá tenia pollos, guajolotes...

... si había un plato de sopa, primero nos lo repartían, y ya si alcanzaba, comían ellos, y si no, no, igual de vestido, nos vestían y ellos andaban con ropita bien viejita...

...nos trataban muy bien, nunca recibí ningún golpe de parte de ellos, pero mi papá siempre fue bien estricto, no quería que tuviéramos amigos, decía que como éramos mujeres teníamos que tener amigas...

...mi mamá solo salía un ratito en las tardes a ver a mi abuelita y se regresaba y en ocasiones discutían porque se tardaba... las reglas las ponía mi papá, mi papá mandaba y mi mamá obedecía.

...nos decían "el día que lleguen con algo que no es suyo, les quemo las manos, cuando me digan una mentira les quemo la boca" y nos arrimaba el palo al rojo vivo y nos asustaba...

A los doce años de edad llegó a vivir a la ciudad, lugar en el cual se sintió extraña, ya que algunas de sus costumbres no se ajustaban con las niñas de su edad, y se sintió excluida del grupo de amigas de su hermana, por ser corporalmente más pequeña y poco desarrollada. Un año después, su cuerpo empezó a desarrollarse, lo que hizo que se apartara de sus compañeros y se volviera muy callada.

...me aparté, me hice muy callada, porque ya nos venimos para acá, mis bubis me empezaron a crecer a los trece años, entonces como que eso me hizo apartarme, crecí como alejada, era una puberta callada, y más que yo venía de pueblo, me hice muy callada y sumisa, me sentía muy diferente a las niñas, porque como que no era mi lugar, no era mi espacio, a mí me gustaba sentirme libre...

...yo era una niña muy delgadita y no desarrollada, chiquita, y mi hermana era una niña bien desarrollada, con sus bubis grandes, con sus piernotas, entonces no me juntaba con sus amigas porque eran como ella, altas y desarrolladas, yo estaba pareja, bien flaquita y bien chiquita, yo le decía, "es que yo quiero ir contigo" y ella me decía, "no, es qué estás bien chiquita y me das vergüenza"...

Tuvo poco acceso a información, su comportamiento se apegó a los prejuicios impuestos por la sociedad y a lo que su madre le aconsejaba, ya que dependía emocionalmente de ella. Al igual que su madre, Guisell estaba sometida ante su padre. Su familia le transmitió tanto el rol de género, como las ideas tradicionales a través de las cuales transcurrió su noviazgo.

...cuando empecé a tener novio, mi papá me daba una hora, y si me pasaba por cinco minutos, al otro día me los recortaba, y si salía y estaba agarrada de la mano, me metía y me regañaba... podíamos estar platicando, [pero] menos abrazados, ni que me diera un beso, porque se metía y regañaba a mi mamá por el que diría la gente...

...mi novio era bien detallista, buena gente, comprensivo, le gustaba platicarme mucho, me llevaba un detallito diario, el pagaba...

...cuando teníamos dos años de novios, me dio mi primer beso, yo me asuste, me metí corriendo y entonces cuando entré al cuarto mi hermana me dijo, "se pasó contigo" yo le dije "que es pasar", "te quiso agarrar tus chichis o te quiso hacer algo", ella me dijo que un beso entre novios era algo normal...

... me decía mi hermana "enséñate a coser para cuando te cases" y yo le decía "yo nunca me voy a casar porque yo estoy fea"...mi madre decía "la familia es ante todo lo más sagrado, al esposo hay que respetarlo, y si tú te casas no es para dejarlo, porque eso no es un juego, si vas a jugar mejor te quedas a vestir santos"...

...mi mamá me decía, que no me fuera a subir al coche porque quien sabe a dónde me fuera a llevar... se enfermó y me dijo, que me casara porque si me quedaba en la casa todos me iban a agarrar de sirvienta...

MATRIMONIO SIN TRABAJO REMUNERADO

Guisell repitió el modelo de relación que tuvieron sus padres, pasó de la dependencia y sumisión de su familia de origen, a la del esposo, permitió que él la maltratara física, verbal, psicológica y sexualmente, se dedicó a desempeñar el rol tradicional de ama de casa, tenía una identidad prestada por él, hubo mucha inequidad en su relación y como él no la dejó trabajar, ella

sentía que no estaba al nivel de él. Su baja autoestima permeo la relación matrimonial, donde ella fue permanentemente sometida por su pareja.

...cuando nos casamos él me dijo, "haces una mochila porque nos vamos a ir" y yo le dije ¿A dónde?, él me dijo "yo se mi cuento", entonces yo eche vestidos...nunca me dijo que íbamos a la playa...yo dije ya me dejó aquí, ¿Qué voy a hacer?, yo no traía dinero, ni nada y me puse a chillar...

...él me dijo "yo te compre un baby doll", yo le conteste "que yo no me iba a poner eso", y me obligo a ponérmelo... en algunas ocasiones se iba a tomar con sus compañeros de trabajo, cuando regresaba, me tomaba a la fuerza y al otro día según no se acordaba de nada...

...me dijo "vamos a vivir con mi mamá, en la parte de abajo vive mi hermano, en la de arriba nosotros", o sea no me dio a escoger...él se iba, llegaba bien tomado y me tomaba a la fuerza...no hubo nada ni un reclamo, ni un reproche por parte mía...

...él no hacía nada, más que trabajar, llegaba y se acostaba, me decía quítame los zapatos, dame de comer, si no le gustaba la comida me aventaba el plato..."si no tienes ganas de hacer comida, mejor no hagas no me des de tragar, pero no me des estas pendejadas"...a mí me tocaba planchar, hacer de comer, y cuidar de mi hija... en las noches no tenía que dejar que llorara porque él estaba cansado y no lo dejaba dormir...dormido mencionó el nombre de otra persona..."pues sí, ando con ella, pero a ti te vale, con mi dinero yo hago lo que quiero"...

...en donde vivíamos antes me conocían como la esposa del Pantera...durante 18 años no me dejó trabajar...yo sentía que no estaba al nivel de él...

MATRIMONIO CON TRABAJO REMUNERADO

A partir de que su esposo se fue a trabajar a otro Estado, le recortó el presupuesto para el gasto familiar, y Guisell se vio en la necesidad de conseguir un trabajo para cubrir los gastos, en este lapso se dio cuenta de la inequidad en su relación, empezó a haber cambios positivos en su identidad, elevó su autoestima, se demostró que es una mujer trabajadora capaz de progresar. Cuando su esposo regresó, ella lo enfrentó, y en cierta medida dejo de someterse a él, se defendió, reclamo los malos tratos y humillaciones. De creerse una mujer frágil, se sintió más fuerte. Sin embargo, los mandatos culturales de género los tenía muy arraigados, porque seguía aceptando a un esposo con el cual, a la fecha no mantiene una relación de pareja, y sigue

tolerando la doble vida de él, ya que él solo vive con ella y sus hijas, de vez en cuando.

A pesar de que ha tenido logros, no toma la decisión de divorciarse porque piensa que sería como quitarle el padre a sus hijas y dejaría la casa que ella ha construido en el terreno de su suegra.

...cuando se fue, de lo que me daba, me descontó, porque ya era una comida menos, la de él...lo que él mandaba no alcanzaba para la escuela de la niña, si hubiéramos estado a lo que mandaba, hubiera tenido que sacar de la escuela a mi hija para sobrevivir nosotras..."te estoy mandando 1 500 pesos, te tocan 100 pesos por día"

...ahora hay cambios, si me quiero comprar algo o hacer algo, yo voy y lo hago no tengo que pedirle una opinión a él, ni como se me ve, yo sé cómo me visto, yo finqué mi casa, las recámaras las voy a hacer nada más que tenga su bebé mi hija...traigo mejor vestidas a mis hijas, les doy de comer un poco mejor y les digo a ellas que no se dejen, porque es feo dejarse...

...honradamente yo trabajo [como empleada doméstica]... tengo un guardadito por cualquier cosa que se presente...

...cuando él llega a venir le digo pues sírvete...ahora ya no me avienta el plato, cuando dice "es que la comida no me gustó"...le digo pues aquí yo cocino así y si no te gusta vete a comer a Chilpancingo...ya me cansé de hacer lo que él quiera a la hora que quiera...pienso que yo aporto una cantidad igual a la que el aporta...

...me siento más libre, me siento más mujer, más entera, ya no me siento como tonta, me siento tranquila...capaz de salir adelante yo sola, en caso de que él me diga sabes que esto no funcionó... [tengo un trabajo]...

...ahora me valoro, me quiero a mi misma, como mujer valgo, no soy la que se sentía un cero a la izquierda...ahora me pasé a la derecha y soy un diez a la derecha...ya no soy la misma...

...si yo no quiero, no tenemos relaciones, si hace algo que a mí no me gusta se lo digo y no me dice nada, yo le digo lo que quiero y lo que me gusta...

CASO 2. MAGO

PRESENTACIÓN DE MAGO

A Mago la conocí por medio de un amigo de mi esposo, y en cuanto la contacté para hablarle sobre la propuesta de entrevista, aceptó y me dijo que le hacía mucha falta hablar con alguien. Ella es una mujer de 28 años de edad, actualmente lleva 11 años de matrimonio, terminó el bachillerato y se dedica a vender productos por catálogo, tiene dos hijos, una niña de 9 años y un niño de 5. Físicamente mide 1.60m de estatura, de tez blanca, su cabello está teñido, con rayos muy claros y es delgada.

La entrevista la realizamos en su casa, ese día ella vestía ropa deportiva y tenis, su cabello recogido y un maquillaje tenue, me respondió a todas las preguntas sin ningún inconveniente. Se notaba segura al responder, con poca expresión facial, su lenguaje es congruente con su escolaridad, parecía madura y no mostró ninguna expresión de coraje al expresar algunas malas vivencias, de las cuales mencionó, aprendió a perdonar a las personas que le habían causado daño y que esta actitud se ha convertido en una de las principales fuerzas en ella.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE MAGO

Mago es la menor de dos hermanos, proviene de una familia de clase baja, su madre se dedicaba a realizar trabajos de costura y su padre es servidor público, él era casado y se divorció para estar con la madre de ella, por lo que la relación entre sus padres era conflictiva, distante y constantemente recuerda que había separaciones entre ellos, la relación que ella tuvo con sus padres fue también distante, sin muestras de cariño, con poca comunicación y con violencia, su madre le habló de todo lo que su padre hizo mal y de sus infidelidades. Su padre se dedicaba solo a trabajar y a medio cumplir con los gastos familiares, su madre tuvo que trabajar porque su padre no cubría todos los gastos, ya que él tenía otra familia, y cuando Mago tenía 6 años de edad su padre los abandonó y regresó después de dos años. Mago y su hermano se quedaron bajo el cuidado de su abuela materna mientras su madre trabajaba. Durante su infancia percibió que hacían muchas diferencias entre su hermano y ella, desde la ropa que les compraban, hasta la manera en la que los educaron, constantemente a ella le decían que no tenía que llorar ni quejarse, ya que por su culpa le pegaban a su hermano.

En su niñez sufrió de un abuso sexual por parte de un primo mayor a ella, pero nunca dijo nada, por la manera en la que fue educada, por miedo a que no le creyeran y porque no quiso ocasionar más problemas de los que ya había. Su padre era una persona muy poco sociable, por lo que la familia no salía a divertirse, a pesar de estas situaciones Mago trato siempre de apoyar a su madre en lo que pudo, y se dedicó a estudiar. En la preparatoria conoció a su actual pareja, el cual se hizo su novio dándole un beso y ella accedió. Después de un tiempo de relación, ella se dio cuenta de que él tenía otra pareja y terminó con la relación en varias ocasiones, pero debido a su dependencia emocional, no pudo dejarlo, ya que él llego a cubrir esa necesidad de cariño que ella tenía desde niña. Cuando salían, como ninguno de los dos trabajaba, entre ambos pagaban, ya después su novio empezó a trabajar y era él quien pagaba las salidas, que casi siempre eran con los amigos de él, ya que la alejo de sus amigos. Cuando ella accedió a tener relaciones sexuales, lo hizo para que no la fuera a dejar y para satisfacerlo.

Terminó la preparatoria y dejo de ver a su novio, hasta que el la llamó para invitarla a un paseo, del cual regresó después de pasada una semana, su novio hablo con la madre de Mago para decirle que él tenía planes futuros con ella y entonces logro que durante su relación de novios, pudieran salir de vacaciones hasta por un mes. De vuelta a México, su pareja se tomó la libertad de hablar con su madre y decirle que se iban a casar, Mago no tuvo el valor de decirle a su madre que ella quería hablar a solas con ella, para decirle que no se sentía segura de quererse casar, así que simplemente accedió por los prejuicios que le habían inculcado en su familia y porque en ese momento sentía que era la única alternativa que tenía. Se fue a vivir con su pareja, porque él había hablado con su mamá, prometiéndole que si iban a casar. Durante su unión ella estuvo sometida a su pareja, en algunas ocasiones fue víctima de violencia física, verbal y psicológica, por parte de él.

A los 9 meses de embarazo contrajeron matrimonio, con el propósito de que su parto fuera atendido en el Seguro Social. A partir de esta unión formal ante la sociedad, hubo cambios en ambos, se volvieron más responsables y maduros como padres.

Mago notó que el sueldo de su esposo, no les alcanzaba para cubrir los gastos, así que convenció a su mamá para que le cuidara a su hija mientras ella trabajaba en sus tiempos libres, aunque sintió miedo de la reacción que pudiera tener su esposo, se arriesgó, esto le trajo bastantes conflictos con él y la empieza a violentar, diciéndole que seguramente, ella estaba con él solo por el interés de quedarse con la casa.

Después de que siguió trabajando por algún tiempo, empezó a notar algunos cambios en su relación, él empezó a respetarla, la tomaba en cuenta, opinaba y empezó a decidir sobre cómo se iban a resolver las cuestiones económicas, y negociaron lo que cada uno iba a cubrir.

Aunque ha logrado algunos cambios en ella, como el sentirse más orgullosa como mujer y en su relación, sigue sometida en el área sexual, ya que ella accede a tener relaciones sexuales con su esposo cuando él quiere, aunque ella no tenga ganas porque de lo contrario hay un distanciamiento

afectivo por parte de él. En el área económica ella tiene mayor toma de decisiones.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE MAGO

Afecto

En la niñez

- Su padre se fue de la casa cuando ella tenía seis años de edad, y no recibió afecto, ni atención por parte de él.
- 2. Su padre se dedicaba sólo a su trabajo.
- 3. Con su hermano había distanciamiento afectivo.
- 4. Su madre trabajaba y ella se quedaba bajo el cuidado de su abuela materna.

En la juventud

- 1. Se llevaba bien con uno de sus primos.
- Aceptó tener una relación de noviazgo para cubrir su necesidad de afecto, aun sabiendo que esta persona se encontraba al mismo tiempo en otra relación.
- 3. Ella se sentía muy querida y comprendida por su novio.
- 4. Está consciente de que hubiera aceptado cualquier otra relación con otra persona.

Durante el matrimonio

- 1. Si no accedía a tener relaciones sexuales, él a manera de castigo se ha distanciado afectivamente.
- 2. Ha aceptado las relaciones sexuales con su esposo, para mantener el afecto de él.

Autoestima

En la niñez

- Baja autoestima
- 1. Su madre hacia muchas diferencias entre su hermano y ella en la educación.
- 2. Era excluida del grupo de primos y primas, por ser más pequeña.

En la juventud

- 1. Mediante un juego se involucra en una relación de noviazgo.
- 2. Aceptó la infidelidad por parte de su novio.

Durante el matrimonio

- 1. Su esposo, fue su único novio.
- 2. Cuando ella no trabajaba, se sentía sumisa, triste y aguantaba las humillaciones de su esposo.
- 3. Desde que trabaja, empezó a tomar decisiones y se siente muy orgullosa.

Dependencia

Emocional

En la niñez

1. Vivió situaciones similares a las de sus amigas y sentía que se comprendían mutuamente.

En la juventud

- 1. Regresó con su novio porque sentía la necesidad de estar con alguien.
- Cada vez que daba por terminada la relación con su novio, buscaba a sus amigos.

<u>Durante el matrimonio</u>

1. Cuando ella tomó la decisión de trabajar, su madre la apoyó con el cuidado de su hija.

Identidad

En la niñez

- 1. Ella reprimía mucho sus emociones.
- 2. Los valores que le inculcaron de niña, fueron enseñanza de su abuela.
- 3. El rol de género fue modelado por su madre y su abuela.

En la juventud

- 1. Estuvo a punto de empezar a consumir drogas.
- 2. Ella se sentía hija de familia, aunque le hubiera gustado estudiar más.

- 3. Se consideraba humilde, alegre, con ganas de divertirse y responsable en sus estudios.
- 4. Era una persona con dependencia emocional de sus padres, amigos y novio.
- 5. Insegura y sin toma de decisiones propias.
- 6. Sentía su relación como informal por estar en unión libre con su pareja.

<u>Durante el matrimonio</u>

- 1. Cuando se casó por lo civil se sintió más segura de su relación y ante la sociedad.
- 2. Decidió que tanto ella como su familia se iban a vivir a la casa de su madre por lo que, se empezó a sentir mejor y recuperó su orgullo.
- A Mago le gusta que la gente la llame por su nombre en lugar de Señora de ..., porque considera que es una forma de ser un poco independiente.
- 4. A partir de que ella empezó a trabajar, participa en la toma de decisiones y se volvió una proveedora parcial.

Roles de género

En la niñez

- 1. Su abuelita le decía que no tenía que llorar, aguantarse y no quejarse.
- Su mamá le decía que a los niños se les tenía que pegar más y había que ser más duros con ellos.
- 3. Su padre era quien trabajaba y llevaba el dinero a casa, su madre era ama de casa, también realizaba trabajos eventuales para aportar un poco de dinero para el gasto familiar.

En la juventud

- Entre su novio y ella pagaban las salidas. Cuando su novio empezó a trabajar él pagaba.
- 2. Cuando empezó a tener relaciones sexuales con su novio, ella sintió que estaba mal y que le estaba fallando a su familia.
- Cuando se fue una semana de vacaciones con su novio, sintió miedo de regresar, por las críticas de su familia y por lo que la gente pudiera pensar sobre ella.

Durante el matrimonio

- Su esposo se la llevó a vivir a Toluca, en automático cada uno tomó el rol tradicional.
- No platicaba con su esposo, porque siempre llegaba cansado de trabajar y cada quien se dedicaba a lo suyo.
- 3. Su madre le siguió transmitiendo el rol de la mujer tradicional.

Subordinación

En la niñez

- 1. Su madre le decía que no se quejara, se aguantara y no llorara, porque por culpa de ella regañaban y le pegaban a su hermano.
- Mago sufrió de un abuso por parte de uno de sus primos que es mayor por seis años, y ella no le comentó nada a su mamá porque pensó que no le iba a creer.

En la juventud

- 1. Mago les pidió a sus padres que la apoyaran para que asistiera a una escuela privada, ellos se negaron.
- 2. Cuando se fue de vacaciones con su novio, tuvo miedo de lo que su papá iba a pensar sobre ella.
- 3. Su novio habló con la madre de Mago y le dijo que se iban a casar, ella se sintió obligada a irse con él.
- 4. Ella sabía que su novio le fue infiel.

Durante el matrimonio

1. Ella regularmente accede a tener relaciones sexuales con su esposo para que él no se enoje.

Seguridad o ausencia de ésta

En la niñez

1. Sufrió un abuso sexual por parte de un primo mayor, pero no lo comentó a su mamá por miedo a que no le creyeran.

En la juventud

 Cuando regresó de vacaciones con su novio temía, lo que pensara su padre.

Durante el matrimonio

1. Decidió contarle a su madre sobre el abuso que sufrió durante su niñez.

Sometimiento

En la niñez

- 1. Mago pedía ropa barata, para que su madre no gastara mucho. Ella ahorraba y le daba ese dinero a su mamá para ayudarla con los gastos.
- 2. Sufrió de abuso sexual por parte de un primo mayor, ella no comenta nada por miedo a que no le creyeran, porque le tenía miedo al sujeto y él la amenazaba.

En la juventud

- 1. Regresó con su novio, aun sabiendo que le había sido infiel.
- Mago hizo a un lado a sus amigos, porque su novio la apartó de ellos y ella tenía que convivir solo con los amigos de él.
- 3. Mago accedió a tener relaciones sexuales con su novio para satisfacerlo y tenerlo con ella.
- 4. Las relaciones sexuales solo ocurrían cuando él lo solicitaba.
- 5. Él la invitaba de vacaciones y regresaban hasta que él decidía.
- 6. Cuando Mago se iba de vacaciones con su novio, llevaba dinero, pero su novio le iba pidiendo prestado hasta que se le terminaba.
- Mago quería hablar a solas con su madre porque no se quería casar, pero no lo hizo porque en todas las ocasiones se encontraba su novio presente.
- 8. Como había tenido relaciones íntimas con él pensó que se tenía que casar, aunque no quería.

Durante el matrimonio

- 1. Intentó dejar a su esposo, pero él no la dejó irse.
- 2. Aguantaba todo lo que su esposo le decía.
- 3. Acepto la prohibición de su esposo de que ella no trabajara.

4. Mago accede a tener relaciones sexuales con su esposo, para evitar conflicto con él.

Violencia

En la infancia

- Física
- 1. Su padre le pegaba.
- Psicológica
- Mago se enteró de la infidelidad de su padre porque su madre se lo contó.
- Verbal
- 1. Su madre le prohibía llorar o quejarse, y le pedía que se aguantara.
- 2. Su madre le repetía que por culpa de ella, su abuela regañaba y le pegaba a su hermano.
- Sexual
- Sufrió de un abuso sexual por parte de uno de sus primos, mayor que ella.

En la juventud

- Psicológica
- 1. Aceptó la infidelidad de su novio

<u>Durante el matrimonio</u>

- Psicológica
- La familia de su esposo se comportaba grosera con ella, y él lo aceptaba.
- 2. Cuando Mago no acepta tener relaciones con su esposo, él se enoja con ella, se distancia y permanece enojado todo el día siguiente.
- 3. Él no puso la casa a nombre de ella porque teme que entre otro hombre cuando él muera.
- Física
- 1. En una ocasión, se enojó con su esposo y él le dio nalgadas.
- Cuando Mago no quiere tener relaciones con su esposo, él no la deja tranquila, hasta que ella accede.

- Verbal
- 1. Cuando su esposo se enojaba, la humillaba.
- Su esposo le decía que ella solo quería su dinero, enfrente de su suegra.
- Patrimonial
- 1. Él le dijo a Mago que la casa, es para sus hijos y no para ella.
- Económica
- 1. Él le daba muy poco dinero para el gasto familiar.

Proceso de Empoderamiento

Durante el matrimonio

- 1. Es asertiva al comentarle a su madre sobre una situación de abuso que ella vivió durante su infancia.
- 2. Toma la decisión de llevarse a su familia a vivir a casa de su madre.
- 3. Cuando tiene un problema con su esposo controla sus emociones y espera que ambos estén tranquilos para poder arreglar esta situación.
- 4. Decidió empezar a trabajar, porque no quería seguir dependiendo de su esposo, y para satisfacer sus necesidades.
- 5. Ha notado una mejoría en su autoestima.
- 6. Opina más porque también aporta dinero.
- 7. Ella toma las decisiones que tienen que ver con el hogar, educación de sus hijos y pago de tarjetas de crédito.
- 8. Quiere que su esposo participe en los deberes del hogar.
- Es consciente de que ella tiene derechos de socializar con más personas.
- 10. Enfrenta a su esposo exponiéndole la inequidad que hay en su relación.
- 11. Decide qué comprar sin pedirle opinión a su esposo.
- 12. Le gusta que la llamen por su nombre de soltera, porque considera que es una forma de ser independiente.

INTERPRETACION DE LA ENTREVISTA DE MAGO

FAMILIA DE ORIGEN

Debido a la relación afectiva distante con su padre, madre y abuela, y al favoritismo por la figura masculina, Mago desarrolló un rol de género tradicional. Además su carácter fue moldeado para que reprimiera las emociones.

La relación con mi familia no fue muy buena, siempre hubo muchas separaciones, mi papá nos dejó cuando yo tenía seis años, después de pasados dos años, regreso, pero ya no fue lo mismo...cada quién andaba por su lado... no hubo mucho contacto, ni mucho afecto...mi papá se iba a su trabajo, y él decía "pues, yo cumplo", llegaba, dormía, descansaba y hasta ahí... me daba mucho miedo mi papá, de hecho nos pegaba cuando éramos pequeños...mi mamá estaba para servir, siempre estaba en la cocina, y mi hermano y yo apartados..."trato de no ser como ella"...

Mi abuelita me cuidaba porque mi mamá trabajaba. Hacían muchas diferencias entre mi hermano y yo, desde la educación y económicamente, él pudo asistir a una escuela privada, y yo no, había muchas palabras hirientes de parte de mi mamá, me decía, "no llores, aguántate y no te quejes"... llegó a decir que por culpa mía le pegaban a mi hermano...

...sufrí de abuso por parte de un primo, mayor que yo por ocho años, no comente esta situación por miedo, porque me decían "no llores", porque no me iban a creer y porque el mismo sujeto me daba miedo...

...como hija de familia me sentía orgullosa... hubiera querido estudiar... antes me consideraba una persona humilde, alegre, a pesar de todo y buscaba divertirme, pero también ser responsable en mis estudios...

La falta de afecto en su familia de origen, promovió en ella la búsqueda de éste en una pareja, confundió el verdadero afecto con las migajas de atención que le proporcionaba su novio, y así continuó con una relación poco satisfactoria, que influía en su autoestima e identidad.

...yo sentía la necesidad de estar con alguien, si no hubiera sido con él, hubiera sido con otra persona...yo digo que me daba el cariño, no como yo lo pensaba, pero los abrazos, el tiempo, las pláticas, compañía, a lo mejor la costumbre...

...el me separaba mucho de mis amistades y yo tenía que convivir con sus amigos...cuando éramos novios ya teníamos relaciones sexuales, la primera vez como que no quería...creo que era más de impulso de satisfacer al novio, para tenerlo ahí...era por insistencia de él y se daban cuando él quería...

...yo sabía que él tenía otra pareja, entonces cuando me di cuenta, corté la relación...ahí empezaron los engaños, me dijo que iba a cortar con ella y fue mentira, acepté otra vez y así estuvimos mucho tiempo...un día ella lo fue a buscar y él me dijo que ella era la necia...yo ya me había enamorado y entonces ya era más difícil dejarlo...

UNION LIBRE Y MATRIMONIO SIN TRABAJO REMUNERADO

Guiada por las creencias y prejuicios tan arraigados que su familia le infundo y sin estar convencida por completo de que esto era lo que ella quería, después de haber vacacionado durante cuatro semanas con su novio se sintió comprometida a vivir con él.

Sometida ante su pareja, instintivamente tomó el rol tradicional de la mujer. Al casarse por lo civil, cambió la percepción social que tenía sobre su relación. Toleró la violencia verbal y psicológica por parte de su esposo, viviendo una relación poco satisfactoria para ella.

Mago se auto percibía como una mujer sumisa, lo cual le desagradaba y sentía que su autoestima disminuía ante el autoritarismo y dominio de su esposo. De tal manera que en el proceso de su identidad, ella vivía a través de los deseos de su pareja, más que los de ella misma.

...ya habíamos terminado la relación, él me llamó y me invito a un viaje, nunca me dijo que era un viaje familiar y de tanto tiempo...yo llevaba un poco de dinero, pero él me fue pidiendo hasta que se me terminó, pasaron los días y él se iba a trabajar y me dejaba con su cuñada...

...le llamé por teléfono a mi mamá, le dije que "no sabía que hacer, que me daba miedo regresar"...

...yo me preocupaba por lo que mi papá iba a pensar de mí, por lo que la familia iba a decir...mi abuelita me inculcó mucho eso de que ¡qué vergüenza! o criticaban a cualquiera que quedaba embarazada, y de hecho yo no estaba embarazada...

... después de un mes me trajo y habló con mi mamá, le dijo que se quería casar conmigo...yo tenía muchas dudas, pero dije, "ya que otra me queda, ya estuve mucho tiempo con él"... yo quería hablar a solas con mi mamá, sentía que necesitaba el permiso de quedarme... pero él siempre estuvo presente... me fui con él, a pesar de que no estábamos casados...

...a mí me tocaba realizar, los quehaceres de la casa, como dicen, las mujeres para la casa, y él trabajaba, no me ayudaba en el hogar...

La decisión de casarnos siento que él la tomó, a partir de ese momento ya era más estable la relación, hubo una firma, ante la sociedad ya era un matrimonio...si no dice la gente "están juntados"...

...de novios nunca fue grosero, ya casados cuando se enojaba, era muy grosero, yo veía que era medio violento, me llegó a nalguear como niña chiquita, "me sentía sometida y triste" en la relación, una vez lo quise dejar, y él no me lo permitió...

...en mi hubo cambios, cuando nació mi primer hija, el ser primeriza me dio miedo, tenía que ver cómo hacerle para tener la casa limpia, hacer la comida y darme mis tiempos para todo lo que tenis que hacer...

...cuando estábamos enojados él me humillaba, me decía que yo solo buscaba su dinero, no ponía a mi nombre la casa porque no era mía, era de mis hijos, y pensaba que cuando él se muriera yo iba a traer a otro...

...me sentía muy sumisa, como opaca, muy depresiva, ya no era yo, era más aguantarme a lo que me dijera...

MATRIMONIO CON TRABAJO REMUNERADO

Mago tomó la iniciativa de conseguir un trabajo fuera del hogar, por necesidad económica y para fortalecer su autoestima. A partir de entonces, surgieron cambios en la relación con su pareja, ahora la toma de decisiones es compartida y defiende su individualidad dentro del matrimonio.

Desafortunadamente, Mago todavía no alcanza a ver la inequidad de la pareja. Ahora tiene una doble jornada y sigue sometida en la intimidad. Sin embargo, reclama este hecho pero no logra el equilibrio con su esposo.

Mago ha incrementado su autoestima a través de los logros de su trabajo, pero las creencias culturales tan arraigadas la mantienen atada y su identidad sigue siendo de una mujer sometida por la figura masculina. No hay mucha

conciencia sobre lo que ella puede hacer sola, de su capacidad, pareciera que tiene temor de no sobrevivir sin el aporte económico de su esposo.

Yo decidí que iba a trabajar, por necesidad, estábamos limitados y teníamos que dejar unas cosas por otras, busqué un trabajo en el que no me ocupara todo el día, mediante la venta por catálogos, dije" bueno así ya no me mantiene él al cien"...

Empecé a trabajar porque me lastimó mucho mi orgullo, y no quería depender de él, entonces tuve la necesidad de satisfacerme a mí misma mediante un trabajo, para no sentirme tan mensa como él pensaba...

Hubo cambios en la relación de pareja cuando empecé a trabajar, como dicen, ya pude opinar más, él me respeta más porque pues ahora ya siente el apoyo, eso sí, le dije que porque no decimos como le vamos a hacer, en lugar de como le voy a hacer para los gastos, entonces como que se fue educando...

...me siento mejor, me siento orgullosa porque lo que quiero para mi casa lo he comprado...en las ventas [de su trabajo] te ganas premios, y me gusta ver mi casa con todos los premios que me he ganado con mi esfuerzo...

...a mí me gusta que me digan por mi nombre, siempre ha sido así, porque me gusta ser independiente, no me gusta depender mucho y no tan independiente porque soy casada, pero a mi manera así es....

...cuando no tenemos relaciones, como que se aleja más, se enoja...

No hay cambios para dividirnos los deberes del hogar... le digo que estaría bien [que ayudara], pero aun así no lo hace, llega muy cansado y no acepta ayudarme...

CASO 3. LUCIA

PRESENTACIÓN DE LUCIA

A Lucia la contacté por medio de una compañera de trabajo, la cual me platicó un poco sobre sus características, la llamé para que nos pudiéramos ver y realizar la entrevista. Ella es una mujer de 55 años de edad, ha estado casada por 32 años, estudió la Licenciatura en educación preescolar en Puebla, es originaria del Estado de Michoacán, actualmente ella es la encargada de una guardería de SEDESOL. Físicamente mide 1.50m de estatura, delgada, de tez blanca, su cabello es chino, utiliza un corte de cabello corto y tradicional, parece tener un leve problema de sintaxis. El día de la entrevista se sintió muy halagada y agradecida por haber sido elegida, la entreviste en la sala de estar del lugar en donde trabaja, su vestimenta era formal, utilizaba un maquillaje muy tenue, se mostró amable, con poca expresión facial, respondió a todas las preguntas tratando de ser objetiva y sin dar más información de la que se le pedía, note que trato de evadir los temas referentes a su relación de pareja, omitió constantemente hablar de su esposo. Es una mujer muy segura en la toma de sus decisiones, está muy contenta de realizar el trabajo que tiene y conforme con la vida que lleva.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE LUCIA

Lucia es originaria del Estado de Michoacán, su familia y ella llegaron a residir en el Estado de México cuando ella tenía 15 años de edad, su madre trabajó en una empresa como cocinera y su padre fue comerciante de ropa, Lucia es la mayor de 4 hermanos, fue la única que estudió una licenciatura gracias al apoyo de su madre, sus hermanos menores estudiaron carreras técnicas.

En su hogar, se demostraban el afecto con cariño, unión, apoyo y abrazos, ella siempre fue más cercana con su madre, su convivencia familiar fue con respeto y nunca hubo una pelea entre ninguno de los integrantes de su familia. Su madre se encargaba de aportar la mayor parte para el gasto familiar, ya que tuvo un trabajo más estable que el de su padre.

Lucia vivió una infancia feliz, siempre fue una niña muy tranquila y obediente, como fue la mayor y tanto su padre como madre trabajaban, ella se encargaba de algunas de las labores del hogar y del apoyo a sus hermanos en las tareas. En la juventud empezó a rebelarse contra sus padres, ya que tuvo un novio, que no era del agrado de ellos, porque consideraban era una mala influencia para su hija, finalmente ella accedió y terminó con esta relación. Se fue a estudiar a Puebla la Licenciatura en Educación, por influencia de una prima, después de que terminó su carrera y realizó el servicio social, regresó al Estado de México con sus padres y hermanos.

En ese tiempo llegaron a vivir con ellos un amigo de su hermano y su padre, provenientes del Salvador. Lucia llevó una relación de hermanos, con el amigo de su hermano, y ella se encargó de distribuir el dinero para todo lo relacionado con el gasto familiar. Su madre murió cuando le practicaron una cirugía de liposucción, y ella se quedó al cuidado de sus hermanos. Su padre y su abuela materna se hicieron cargo de los gastos en el hogar, pasado algún tiempo su padre se enfermó de cáncer y antes de morir le dijo a Lucia que se casara con ese muchacho que llegó del Salvador, ya que lo consideró una buena persona, Lucia se negó porque ambos llevaban una relación de hermanos, pero finalmente decidió cumplir la última voluntad de su padre y se casó.

Durante su matrimonio no hubo muchos cambios, ya que estaban acostumbrados a que Lucia se encargaba de distribuir el dinero y lo siguieron haciendo. Ambos trabajaban y él le daba lo que percibía por su trabajo, ella decidió que ya era tiempo de tener hijos, y tuvo tres niñas, pero su anhelo era tener un varón, entró a trabajar al DIF en donde se dio cuenta que había muchos niños huérfanos y decidió realizar los trámites de adopción, lo cual logró después de 2 años.

Lucia cuida mucho su salud, por la experiencia que tuvo con las enfermedades de sus padres, sabe que está más propensa a padecer alguna de estas. La relación que lleva con sus cuatro hijos es igualitaria y muy cercana, trata de apoyarlos en lo que necesitan y de entenderlos, aunque su esposo es de creencias más tradicionales.

Actualmente tiene una estancia infantil, que es el lugar en el que ella trabaja, su esposo tiene un trabajo que no es estable, motivo por el cual ella se encarga de cubrir la mayor parte de los gastos.

Antes era una persona con creencias tradicionales en cuestiones del matrimonio, ahora debido a algunas situaciones que se han presentado en su núcleo familiar, ha cambiado su forma de pensar. Es una persona muy trabajadora que disfruta mucho el poder ejercer su profesión.

CATEGORIAS DE ANALISIS DE LA ENTREVISTA DE LUCIA

Afecto.

En la niñez

- 1. Lucia era muy cercana con su mamá a diferencia que con su padre.
- 2. Demostraban el afecto mediante abrazos, el apoyo y la unión familiar.
- 3. Tenía buena relación con su hermano menor.

En la juventud

- 1. Terminó con su primera relación de noviazgo, porque él tomaba mucho.
- 2. La relación con su actual pareja, era como de hermanos.
- 3. Ella no sentía amor por su pareja, él si la quería mucho.

<u>Durante el matrimonio</u>

- 1. Cuando se casó no sentía amor por su esposo.
- 2. Con el tiempo aprendió a querer a su esposo.
- 3. Lleva una buena relación afectiva con sus hijas.

Autoestima

En la niñez

1. Era una niña feliz y muy sociable.

En la juventud

1. Terminó con una relación de noviazgo porque consideró que él no era un buen muchacho para ella..

Durante el matrimonio

- 1. Fue capaz de lograr sus objetivos.
- 2. Es una persona con muchas ganas de dar apoyo a quien lo requiera.

Dependencia

En la juventud

- 1. Hizo lo que su madre y su padre creyeron mejor para ella.
- 2. Cuando su madre murió, su abuela materna, la apoyo económicamente.

Durante el matrimonio

1. Su hijo le ayuda en cuestiones de tecnología.

Identidad

En la niñez

- 1. Fue respetuosa, tranquila, obediente, sociable y disfrutaba cuidar a los niños más pequeños que ella.
- 2. Físicamente era bajita de estatura, delgada y limpia.

En la juventud

- 1. Aumentó de peso y su cabello cambio de lacio a chino.
- 2. Sociable, alegre, con valores y un poco rebelde con sus padres.
- 3. Trabajadora y obediente con sus padres.

Durante el matrimonio

- 1. Le gusta mucho trabajar, apoyar a las personas y a los jóvenes.
- 2. Disfruta su trabajo con los niños.
- Creía que el matrimonio era para siempre, ahora considera el divorcio como una alternativa.

Roles de género

En la niñez

1. Su madre aportaba más dinero que el padre para el gasto familiar.

En la juventud

- 1. Ella realizaba las labores domésticas en casa.
- 2. Tomó el rol de hija parental, por ser la mayor.

Durante el matrimonio

- 1. Realiza las labores domésticas y trabaja.
- 2. Toma las decisiones en casa y en su trabajo.
- 3. Cuando llega el día de pago, su esposo le da el dinero a ella, para que lo administre.
- 4. Ella se hace cargo del 70% de los gastos del hogar.
- 5. Compra su ropa y la de su hijo soltero.

Seguridad

En la juventud

1. Terminó su relación de noviazgo con una persona que le pareció mala.

Durante el matrimonio

- 1. Decidió adoptar a un niño.
- 2. Consiguió el permiso para tener una estancia de SEDESOL
- 3. Administra su dinero y el de su esposo.
- 4. Decide sobre todo lo relacionado con la casa y su trabajo.
- 5. Aporta el 70% del gasto familiar.

Sometimiento

En la juventud

1. Se casó por no desobedecer a su padre.

Violencia

En la juventud

- Psicológica
- Por no desobedecer a su padre se casó con un hombre que era como su hermano.

Proceso de Empoderamiento

Durante el matrimonio

- 1. Es autónoma.
- 2. Tiene una identidad propia.
- 3. Administra su dinero y el de su esposo, desde que se casaron.
- 4. Al formar su familia, decidió que ambos se iban a apoyar, en las labores domésticas y en el gasto familiar.
- 5. Quería tener un hijo y decidió tramitar la adopción, la cual le fue otorgada.
- Realizó trámites para obtener el permiso para su estancia infantil de SEDESOL y lo logró.
- Consiguió que a sus dos hijas les autorizaran tener cada una su estancia de SEDESOL
- 8. Se encarga de realizar los pagos correspondientes al gasto familiar.
- 9. Decide que es lo que se va hacer en su casa y en su trabajo.
- 10. Cuida su salud.

INTERPRETACIÓN DE LA ENTREVISTA DE LUCÍA

FAMILIA DE ORIGEN

Lucía vivió su infancia rodeada de felicidad y en una familia con armonía, en la cual, se manifestaban el cariño que sentían. La relación con su madre fue de

mucha cercanía, ella era quien aportaba mayores ingresos para la manutención del hogar y le brindó mayor apoyo económico para sus estudios, ya que desde pequeña ella supo que se quería dedicar a la docencia. Ambos padres le enseñaron valores, una educación fincada en el respeto hacia las demás personas, pero con valores tradicionalesm.

Siempre fuimos unidos, salíamos, nos ayudábamos unos a otros, nos abrazábamos y todo, nunca hubo diferencias, había mucho respeto con mis padres y con mis hermanos, yo siempre fui muy cercana con mi mamá, con mi papá no...

...mi papá tenía un negocio de ropa, pero mi mamá como trabajaba en una empresa, pues tenía más dinero y pues ella fue la que me apoyo más en mi carrera y en todo...mi mamá era la que aportaba más yo creo que en un 70%...

Mi papá y mi mamá tenían valores y pues así fue como nos educaron a nosotros, como familia, con mucho respeto entre nosotros y también para la gente...

...cuando era niña, era muy tranquila y obedecía a mis padres, desde muy chica, me gustaba cuidar a los niños y a mis vecinos y por eso estudié esta carrera...

Como ella fue la hija mayor y sus padres trabajaban, le asignaron el rol de hija parental. Fomentaban una cultura machista dentro de su hogar, solo las mujeres desarrollaban tareas domésticas.

Sometida ante los mandatos de sus progenitores, siempre se comportó como lo deseaban ellos. De hecho se casó con la pareja que le eligió su padre.

...como yo fui la mayor yo era la que hacia todo, porque mi mamá estaba en una empresa, mi papá también trabajaba, mis hermanos estudiaban pero no apoyaban al quehacer, entonces yo tenía que apoyar a mis hermanos, les ayudaba a hacer sus tareas y todo lo de la casa...

...yo tenía un novio, pero mis papás no estaban de acuerdo en que yo anduviera con esta persona, porque tomaba y tenía malas amistades, mis papás me regañaban y pues lo dejé...

...mi esposo es del Salvador, él es amigo de mi hermano, y llegó a vivir con nosotros cuando tenía 12 años de edad, ahí nos conocimos, mi mamá falleció y a mi papá le dio cáncer, antes de que él falleciera me dijo "cásate con Chava porque él es buena persona, y no quiero que te quedes sola", yo le dije "pero papá no

somos novios", y me contestó, que él era como mi hermano, una buena persona y entonces que me casara con él.

MATRIMONIO CON TRABAJO REMUNERADO

Ha sido notoria la posición de inferioridad económica en la que se encuentra su esposo, ocasionada por las diferencias que han existido entre ellos. Cuando él llego a México, Lucia y su familia se encargaron de brindarle un techo y apoyo moral, por lo que él se ha sentido en deuda con su esposa. Agregado a esto, el nivel escolar de Lucia es mayor al de su esposo, motivo por el cual percibe un mayor salario que él.

En la historia de Lucía los patrones de relación se repitieron, ella aprendió en su familia de origen que las mujeres son las que toman el control y responsabilidad de la familia, por lo que hizo lo mismo con su familia nuclear. Pareciera que los roles de género tradicionales están invertidos, en donde ella está desempeñando el rol masculino. No se percató que la dinámica que hay entre ella y su cónyuge, más que una relación de pareja, es de madre – hijo, que fue el mismo patrón de su familia de origen. Las creencias familiares fueron tan fuertes que ante la petición de su padre antes de morir, de casarse con alguien que era como su hermano, ella cumplió con este mandato. Esta situación agregada al aprendizaje de que las mujeres son más poderosas económicamente, produjo en ella, continuar el control de su familia, pues solo cambio el título de "hermana" a esposa de Luis.

Su alta autoestima ha estado cimentada en el poder económico que tiene ante su esposo e hijos, así como en su desarrollo profesional. Parece ser que la relación de pareja se ha naturalizado, en donde ella tiene una mayor responsabilidad familiar, mientras él se encuentra en una posición cómoda, pues pudiendo aportar más nunca lo ha hecho. Este fenómeno se encuentra fundamentado en (Barberá, 2005). Es decir, debido a que las mujeres cada día son más auto - suficientes económicamente, los hombres han tendido a tomar una posición cómoda de menor responsabilidad.

...como pareja había diferencias porque somos de diferentes lugares, él es del Salvador y yo de México, su papá lo trajo a México cuando él tenía 12 años y se quedó a vivir con nosotros, sufrió mucho, económicamente era muy pobre...

...los dos trabajábamos en empresa y cuando pagaban, él me daba todo el dinero, yo era la que decidía con esto voy a pagar el aqua, la luz...

en casa de mis padres yo era la que conducía todo y decía todo...ahora que estamos casados, como dicen, él tenía que ser el esposo, tenía que llevar todo, y es lo contrario, yo soy la que hace todo, digo se tiene que hace esto, y mi esposo muy tranquilo, hasta el momento así es.

...cuando nos casamos yo lo veía como mi hermano, él me apoyaba en todo, él si me quería a mí, tuvimos tres hijas pero yo quería tener un hijo, así que adopté a un niño...

...yo aporto más, porque él dice que a veces no hay pasaje [es taxista], y a mí como me paga el gobierno cada mes, entonces yo casi siempre estoy aportando todo...como el 70%, me hago cargo de la comida, el gas, de mi ropa y la de mi hijo soltero...él del agua y la luz...

...antes eran muy machistas, según las mujeres no tenían que apoyar, porque ellos trabajaban, ahora no, como familia tenemos que apoyar al hombre, como mujeres queremos igualdad, antes la mujer era la que tenía que hacer todas las labores, ahora lo tenemos que hacer todos como familia...

Antes decíamos, nada mas ellos deben trabajar y nosotras en casa, pero ahora ya económicamente hay que apoyar, entonces tenemos que trabajar al parejo los dos.

...yo con mis hijas y mi hijo estamos bien, mi esposo no está de acuerdo con dos de mis hijas porque se divorciaron, él dice que cuando uno se casa es para toda la vida, yo le digo que tenemos que apoyarlas, porque tomaron esa decisión porque ya no eran felices y ahora ya en las parejas jóvenes es así...

...yo siempre he trabajado y toda la vida me ha gustado trabajar, a mí me gusta apoyar a las personas y a los jóvenes, prestando libros y así...mientras tenga las fuerzas voy a ayudar y aquí voy a estar...

CASO 4. AZUL

PRESENTACIÓN DE AZUL

Azul es una mujer con una agenda llena, así que para poderla entrevistar tuve que pedir una cita, tiene 39 años de edad y 15 años de matrimonio, estudió Licenciatura en comunicación y una Maestría en educación, actualmente es directiva de tres Institutos educativos, de los cuales fue fundadora. Su carácter es imponente, pero muestra en su rostro y en sus palabras ser una persona muy humana, con mucha experiencia en el trato con las personas y con educación. Físicamente es una persona con estatura promedio, de tez blanca, cabello lacio y arreglado con rayos claros, delgada y parece cuidar mucho su físico. El día de la entrevista llego retrasada por unos minutos, ya que antes tuvo que atender una junta en otro lugar, la entreviste en su oficina, que es un lugar amplio y lujoso, con una sala de estar muy confortable, fue muy amable y trato de relajarse y de entrar en confianza. Ese día vestía de manera formal con saco y pantalón azul marino, blusa blanca, mascada roja y zapatillas, muy bien maquillada y peinada. Se sentó como una persona con autoridad, cruzando sus piernas, apago su celular y ordenó que nadie la interrumpiera, en todo momento se mostró atenta a lo que le pregunte. Respondió con mucha franqueza a la mayoría de las preguntas, aunque tuvo

conflicto al darme más detalles sobre cómo es la relación que lleva con su esposo y evadió las preguntas referentes a la cuestión económica, diciéndome que llevaba una vida muy modesta, sin lujos y que el trabajo solo les daba lo necesario para sobrevivir. Se mostró con un lenguaje apropiado para su preparación y muy segura de ella, feliz con los logros que ha tenido y con su familia.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE AZUL

Azul es procedente de una familia de clase media, su madre se crio en provincia, se dedicó al hogar y aprendió el oficio de estilista, su padre fue hijo de madre soltera, él no tenía estudios, sin embargo en vida se dedicó a trabajar de músico y como comerciante, era una persona muy trabajadora, ya que cubría las necesidades más básicas de la familia. Azul tiene una hermana mayor, que es secretaria y un hermano menor que es músico. La relación entre sus padres fue un poco conflictiva ya que su padre fue un hombre infiel y había ocasiones en las que no llegaba a dormir a casa o llegaba en estado de ebriedad, y la madre como era una persona sin estudios y de personalidad sumisa siempre permitió que él hiciera lo que él quería sin reprocharle nunca nada, y se desahogaba llorando constantemente por estas situaciones. El vivir en estas circunstancias le generaron dudas, para poder casarse. El padre tenía ideas muy arraigadas, por lo que la educación que Azul recibió fue muy rígida.

La relación con sus padres fue muy poco expresiva y de gran distanciamiento afectivo, sobre todo con su padre, él si fue afectivo y atento con su hermano, motivo por el que ella se refugió en sus cuadernos y finco su autoestima en la parte intelectual, ya que estaba inconforme con su apariencia física.

Su padre en repetidas ocasiones la violentó diciéndole que no tenía caso invertir en educación para ella, porque se iba a casar y la iban a mantener, entonces cuando ella no fue aceptada en la Universidad y le pidió a su padre que le pagara una particular, obviamente él se negó, motivo por el cual ella se dedicó a dar clases de piano y decidió ayudar a su madre en su estética para poder solventar sus estudios. Azul tenía 19 años de edad cuando inició una relación de noviazgo con su actual esposo, él llegó a cubrir el gran vacío

afectivo que ella tenía y vivió plenamente el enamoramiento, a pesar de que durante los 7 años de relación, tuvieron pocas diversiones ya que el provenía de una familia de bajos recursos y a ella apenas le alcanzaba para pagar sus estudios.

Azul fue contratada en la PGR en el área de comunicación Social, decidió irse a vivir sola y ahorró para comprar un carro, como su novio era muy poco sociable, ella se daba espacios para convivir con sus amigas y salir a divertirse, durante ese tiempo, conoció a hombres que le hubieran podido ofrecer un mejor futuro, pero no se atrevió a dejar a su novio por las ideas tan arraigadas que su madre le transmitió acerca de la virginidad y del sexo.

Se percató que en el ambiente en el que se encontraba trabajando, podía llegar a ser una mujer muy exitosa, pero también existía mucha corrupción y violencia laboral, así que decidió dejar a un lado su trabajo y se casó porque ella creyó que esto era lo que realmente la iba hacer feliz. Cuando se casó se fue a vivir con su esposo a un departamento que él había comprado y el cual fueron acondicionando entre los dos, ya que desde que eran novios él le daba el dinero que ganaba por su trabajo a ella para que lo administrara, ya casados, cada uno se dedicó a los roles tradicionales, ella al hogar y él a trabajar fuera de casa.

A su esposo se le dificultó tomar el nuevo rol de papá, ya que por algún tiempo después de salir de trabajar, pasaba primero a casa de su mamá todos los días, lo que generó algunas discusiones entre la pareja, pero finalmente se solucionaron.

Durante dos años se dedicó al hogar y a cuidar de su hijo, pero empezó a sentir que ya no era la misma mujer, y una frustración profesional, porque estaba acostumbrada a llevar una vida más ocupada, en ese tiempo sus padres se divorciaron y ella se llevó a su madre a vivir con ellos, así que decidió ya no dedicarse al periodismo como antes, para no descuidar a su hijo, pero trabajó medio tiempo, ya que aunado a esto lo que su marido aportaba, no les alcanzaba para el gasto familiar, y dejó a su madre a cargo de las labores domésticas.

Durante su matrimonio es Azul quien se ocupó de llevar a cabo las cuestiones sobre la planificación de cuantos hijos tener, la toma de decisiones dentro y fuera del hogar y de administrar el dinero.

Actualmente su vida ha mejorado mucho en todos los aspectos, siente que es una mujer útil y productiva, siente plenitud con su familia, se ha distanciado un poco de su esposo desde el nacimiento de su hijo pequeño, y profesionalmente tuvo la idea de fundar un Instituto educativo, el cual ha crecido muy rápidamente, por lo cual realizó una Maestría en Educación, ya que considera tiene que estar en constante preparación y a la vanguardia.

Azul está segura de que en un matrimonio es muy bueno delimitar lo que cada uno quiere y llegar a acuerdos, respetándose mutuamente.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA DE AZUL

Afecto

En la niñez

1. No recibió muestras de afecto de su madre, ni de su padre.

En la juventud

- 1. Su novio le dio el cariño que nunca tuvo.
- 2. Ella estaba muy enamorada de su novio.

Durante el matrimonio

- 1. Se casó sin estar enamorada.
- 2. Cuando nacieron sus hijos se distanció con su esposo.
- 3. Se apoya mutuamente con su madre.

Autoestima

En la niñez

- 1. Fue una niña muy inteligente y aplicada.
- 2. Incomoda con su apariencia física.

En la juventud

1. Fue una alumna destacada.

- 2. Incomoda con su apariencia física.
- 3. Sintió frustración cuando no pudo ingresar a la Universidad pública.

Durante el matrimonio

- 1. Se quedó en casa y sintió una frustración profesional.
- 2. Cuando regreso a trabajar sintió que recuperó su vida.
- 3. Siente plenitud al ocuparse tanto de su familia como de su trabajo.

Dependencia

En la niñez

1. Su padre fue el proveedor del hogar.

En la juventud

- 1. La relación con su novio le dio estabilidad emocional.
- 2. Decidió casarse y dejó de crecer profesionalmente.

Durante el matrimonio

 Los 2 primeros años fue su esposo quien aportó el dinero para el gasto familiar.

Identidad

En la niñez

- 1. Fue la hija ejemplar.
- 2. Tranquila, sociable, alegre, juguetona, estudiosa y muy analítica.
- 3. Inteligente.
- 4. Subordinada con sus padres.
- 5. Insatisfecha con su físico.

En la juventud

- 1. Empezó asentirse segura con su físico.
- 2. No le gustaba realizar las labores domésticas.
- 3. Fiel a su novio.
- 4. Con prejuicios con respecto a la sexualidad.
- 5. Se comportaba como su madre le decía.
- 6. Logró romper con los prejuicios familiares.

<u>Durante el matrimonio</u>

- 1. Sintió que su lugar no era en casa.
- 2. Al regresar a trabajar, recuperó su personalidad.
- 3. Se siente útil y productiva al trabajar fuera de casa.
- 4. Es ordenada, limpia y le gusta ser líder.
- 5. Se siente plena con su familia, su trabajo y en su relación de pareja.

Roles de género

En la niñez

- Su padre fue distante y poco atento con las hijas, pero cercano con el hijo.
- 2. Su padre era autoritario y él tomaba las decisiones.
- 3. Su educación fue tradicional.
- 4. Era la hija inteligente y bien portada.

En la juventud

- 1. No le gustaba el rol tradicional de ama de casa.
- 2. Su novio la visitaba y pagaba las cuentas.
- 3. Trabajaba para pagar sus estudios.

Durante el matrimonio

- 1. Adoptó por 2 años el rol tradicional de ama de casa.
- 2. Administra el dinero que gana su esposo.
- 3. Se volvió proveedora
- 4. Le dio empleo a su esposo.
- 5. Administra su dinero y el de su esposo.
- 6. Toma decisiones tanto en su casa como en el trabajo.

Subordinación

En la niñez

1. Siempre obedeció a sus padres sin contradecirlos.

En la juventud

 Su padre le decía que no tenía caso invertir en educación para las mujeres.

Durante el matrimonio

 En su trabajo para poder ascender, era un requisito salir con los altos mandos.

Seguridad o ausencia de ésta

En la juventud

- 1. Se sintió bien cuando su cuerpo empezó a desarrollarse.
- 2. Pensó que la iban a aceptar en la Universidad pública.
- Quiso estudiar en la Universidad privada y empezó a trabajar para pagarla.
- 4. Se fue a vivir sola y compró un carro.
- No estaba segura de tener relaciones sexuales con su pareja por prejuicios.
- 6. Tuvo miedo de perder a su pareja y no poder encontrar a alguien como él.

Durante el matrimonio

- 1. Se casó y dejó a un lado su crecimiento profesional.
- 2. Cuidó durante 2 años a su hijo.
- 3. Dejó el periodismo, por un trabajo de medio tiempo.
- 4. Emprendió un negocio familiar, el cual creció aceleradamente.
- 5. Administra su dinero y el de su esposo.
- 6. Decide lo que se va hacer en su casa y en su trabajo.

Violencia

En la niñez

- Económica
- Su padre tenía dinero pero solo los proveía de sus necesidades más básicas.
- Psicológica
- 1. No recibió atenciones afectivas por parte de sus padres.
- 2. Sus familiares le decían que parecía un mosco.
- 3. Su padre no llegaba a dormir o llegaba borracho.

En la juventud

- Económica
- 1. Su padre no quiso pagarle la Universidad privada.
- Psicológica
- 1. Su padre le decía que para que estudiaba si se iba a casar y la iban a mantener.
- Laboral
- 1. Era un ambiente muy corrupto.
- 2. Para poder ascender de puesto, tenía que salir con los directivos.

Proceso de empoderamiento

En la juventud

- 1. Decidió irse a vivir sola.
- 2. Tomó la decisión de tener relaciones sexuales.
- 3. Dejó de tener algunos prejuicios.
- 4. Hizo un análisis de que era lo mejor para su futuro.
- 5. Le dio preferencia a su estabilidad emocional.
- 6. Decidió casarse
- 7. Tomo decisiones sobre su vida.

<u>Durante el matrimonio</u>

- 1. Decidió quedarse en casa para cuidar a su hijo.
- 2. Regresó a trabajar para sentirse autónoma.
- 3. Decidió dejar el periodismo por un trabajo de medio tiempo.
- 4. Tomó decisiones sobre la planificación familiar.
- 5. Inició un negocio propio.
- 6. Le dio trabajo a su esposo dentro de su empresa.
- 7. Administra su dinero y el de su esposo.
- 8. Toma decisiones sobre lo que se va a hacer tanto en su casa como en su empresa.

INTERPRETACIÓN DE LA ENTREVISTA DE AZUL

FAMILIA DE ORIGEN

Sus padres perpetuaron la forma en la que fueron educados en sus familias, sin atención y carencias afectivas, por lo que Azul durante su niñez nunca recibió muestras de cariño por parte de sus progenitores. Su padre fue muy machista, hacia diferencias muy notorias en detrimento hacia las mujeres, ya que solo era atento y afectivo con su hijo. También catalogaban a sus hijas de acuerdo a su desempeño escolar, en donde Azul siempre fue favorecida, por su excelente desempeño a diferencia de su hermana, ocasionando entre ellas un distanciamiento afectivo. Su madre fue una mujer resignada ante las infidelidades y la vida que su esposo le impuso.

Azul recibió una educación muy tradicional, rodeada de prejuicios, por lo que les daba importancia a las críticas de las demás personas. Ella logró tener seguridad y un equilibrio en su autoestima, producto de su esfuerzo en el colegio.

... mis papás fueron personas que no recibieron ese cariño y no supieron darlo a sus hijos, crecí ¡vaya! sin ninguna atención afectiva, cero atención afectiva, cero abrazos, cero besos, cero atención personal, fue muy fría la relación... esa parte no fue un vínculo muy cercano...

...mi hermano era cuatro años menor y como era varón mi papá siempre lo quiso mucho más, se inclinó más creo yo que por el género... se notaba mucho más atención para él...

...yo fui niña de puro diploma, de puro diez y jamás me ayudaron, aprendí a leer en casa a muy temprana edad, cuando iba a cumplir 5 años yo ya estaba en la primaria... alcancé a mi hermana, porque nos llevábamos por un año, entonces fue mucha comparación, malo para ella, bueno para mi..."mira tu hermana más chica ya sabe, y tú, siempre burra"

Jugaba mucho con mi hermano, pero no jugaba con mi hermana, y era extraño, porque éramos del mismo género y nos llevábamos un año de diferencia en edades.

Mi papá solo le daba a mi mamá para comprar lo de la comida del día, y él se hacía cargo de comprar si e l quería, muebles o un carro, entonces todo el tiempo finalmente era la decisión de él. Mi mamá siempre permitió que se hiciera lo que él quisiera y ella así lo aceptó.

Cuando íbamos con la familia, mi papá siempre estaba con los señores y mi mamá con las señoras.

...era muy flaca me traumaba mucho porque yo soy muy china, a lo mejor mi trauma de que me lo alacío todos los días, me sentía muy incómoda, me decían ay, pareces un mosco o un hongo con esa cabezota...yo no recuerdo que me creyera una niña bonita, la verdad es que estas situaciones si me traumaron un poco...

Cuando cumplió la mayoría de edad, su autoestima se vio afectada, al no poder cumplir sus objetivos académicos y su padre en lugar de brindarle apoyo, la descalificaba por ser mujer, por lo que esto fue un impulso para que Azul pudiera iniciar con un proceso de autonomía, ingresó a trabajar para pagar sus estudios y cuando terminó su carrera se fue a vivir sola, para poder vivir su vida como ella deseaba. Quería tener una identidad propia y no vivir a través de las ideas de su madre y de los prejuicios inculcados por parte de su familia.

Durante esta etapa, se enamoró del primer novio que tuvo, porque él logro cubrir la gran falta de amor que ella venía remolcando desde su niñez. Como esta relación le proporcionó la estabilidad emocional que en su casa no tenia, empezó a contemplar a su pareja para que se quedara con ella durante toda su vida, y se identificó con su madre, al serle fiel a su novio.

Incrementó su autoestima en las diferentes esferas, intelectual, física y laboral, logró conformar su propia identidad y rompió con algunas creencias del esquema familiar tan tradicional que le inculcaron, pero no logró cambiar sus prejuicios referentes a la sexualidad, así que decidió casarse sin estar enamorada.

...cuando yo terminé la preparatoria, hice el examen para la UNAM y no me quedé, entonces eso fue traumante para mí, porque yo estaba acostumbrada a siempre tener diez y estaba tan segura que yo dije "si me quedo"...

Mi papá no quería pagar la carrera, él decía que para que estudiaba si me iba a casar y me iban a mantener, que para que tiraba el dinero, me dijo "hija no tiene caso, en la mujer es una tiradera de dinero invertir en educación"

...entonces yo ayudaba a mi mamá en una estética y ella me pagaba, yo daba clases de piano para niños a domicilio y entre mi mamá y yo pagamos mi carrera.

...mis papás estaban con problemas muy grandes, mi papá ya se había ido de la casa, regresaba y peleaban, yo ya no soportaba esa vida y como a mí me daba estabilidad mi relación, me fui a rentar sola a una casa de estudiantes... la soledad también te hace como que deprimirte si no la sabes controlar...

...mi noviazgo con él me vino a cubrir la necesidad afectiva que yo no tuve durante años, mi mamá nunca me dio un beso, un abrazo, nunca me habían dicho mi amor...

...a lo que creo que te hace daño, es cuando tienes una relación fincada en prejuicios, que tus propios padres te han inculcado, no eres como realmente quisieras, yo vivía muy encerrada en las ideas de mi mamá, de que la sexualidad, la virginidad, de que no andes de loca, no tengas muchos novios, entonces fui en ese tipo de aspecto muy cerrada....

...terminé la universidad trabajando, me contrataron en la PGR y ahorré para comprarme un carro y poderme mover, me daba mis tiempos para estar con mi novio, pero como a él no le gustaba salir, me daba también mi espacio para salir con mis amigas...

...cuando él me dijo que quería hacer el amor, yo por supuesto virgen y espantada del sexo a mas no poder, yo dije "bueno pues me voy a aventar, pero con él me tengo que casar, entonces fue una atadura muy grande porque como yo ya tenía relaciones con él, no me permití tratar a nadie más...

...la lectura me liberó, aprendí a desarrollar esa persona basada ya en otros principios, salir de esos prejuicios, romper el esquema de la familia... eso me ayudo a liberarme de muchas cosas y a disfrutar de mi libertad, mi decisión sobre mi vida y eso me llevo a reconocer que no estaba haciendo nada malo, sin embargo nunca se me quitó de la mente que él ya era como mi esposo y que lo tenía que respetar, porque durante estos siete años de noviazgo, no hubo infidelidad aunque tuve pretendientes... y estaba harta de la infidelidad, porque como lo viví con mi padre, nunca quise hacer lo que me lastimó tanto.

...y en ese momento fue cuando dije, la carrera, la vida personal, ya tengo siete años con él, y decidí tener estabilidad emocional, dejé el trabajo y me casé, fue una parte complicada de mi vida...

MATRIMONIO SIN TRABAJO REMUNERADO

Durante los primeros tres años de matrimonio tanto su esposo como ella, adoptaron los roles tradicionales preestablecidos por la sociedad, Azul era consciente de la ambivalencia que vivía al estar en casa, ya que su autoestima como madre estaba muy bien, lo cual la hacía sentirse muy feliz, pero en contraposición en la parte laboral se sentía frustrada. En esta etapa perdió parte de la identidad que la caracterizaba como la mujer periodista con cultura, lo que ocasionó en ella una baja autoestima.

Debido a que el aporte económico de su esposo no fue suficiente para cubrir todos los gastos del hogar, Azul se llevó a su madre a vivir en su casa y fue quien se ocupó del rol tradicional en el hogar, mientras ella consiguió un empleo de medio tiempo.

...mi esposo compró un departamento y poco a poco lo fuimos acondicionando entre los dos, nos casamos hasta que el departamento quedó bonito y acogedor...decidí embarazarme inmediatamente y me dedique dos años por completo a ser ama de casa y mi esposo a proveer...disfrutaba mucho la parte de cuidar al bebe al 100%, pero en la vida profesional una frustración fuertísima, porque yo estaba acostumbrada a una vida muy ágil...yo dije voy a cuidar mi embarazo voy a estar aquí en la casa tranquila, pero después eso me empezó a causar estragos, decía, yo no soy mujer de aquí de la casa...

Después de tanto leer, el periódico, ya no había nada de que platicar, solamente de cosas como que "el jitomate ya subió", "que tal me quedo el pollo"...

...decidí por mi niño, ya no voy a ser periodista aunque me duela en el alma, busqué trabajo de medio tiempo para no descuidarlo...además había necesidad económica, la verdad es que no alcanzaba lo que él llevaba... mi mamá en ese tiempo vivía conmigo, yo digo pues aquí tengo a mi mamá en la casa...

MATRIMONIO CON TRABAJO REMUNERADO

Azul recibió el apoyo que necesitaba tanto de su madre como de su pareja, para poder desarrollarse en la esfera profesional y al mismo tiempo logró mejorar su autoestima en la parte intelectual, durante su vida ha sido éste el pilar de su crecimiento.

Actualmente tiene una identidad propia, pareciera que es una mujer con plenitud personal, laboral y familiar, ha logrado su objetivo al encontrar un equilibrio entre sentirse bien con su familia y al mismo tiempo realizar actividades que la hacen sentir útil y productiva. Ha tomado el control sobre la distribución económica que se hace dentro y fuera del hogar.

Dentro de su relación de pareja mantiene su individualidad, seguridad, cuidado de su salud y ha desarrollado nuevas habilidades de liderazgo que le han ayudado a un rápido crecimiento de su empresa.

Mi mamá se encargaba de la casa, a partir de que yo ya tuve la posibilidad de generar un sueldo para alguien que me hiciera el aseo, me ayudan a lavar planchar, al quehacer y mi mamá solamente hace la comida...

Él nunca me reprochó que no estuviera en la casa, siempre hubo apoyo de su parte

Otra vez volví a vivir, la parte en donde tú como profesionista dejas de alimentar esa parte humana...yo requiero mucho de tener cosas de qué llenar mi vida día con día para seguir generando situaciones con la gente que me rodea.

Yo cada vez me siento más plena en la parte maternal siempre me ha dado mucha satisfacción cuidar de mis hijos,

...hay un matriarcado en mi vida, aquí la que decide cómo se distribuye todo soy yo, tengo mucho administrando mi casa, desde el noviazgo, él llegaba y me daba lo que ganaba...a partir de que yo inicie este negocio, no se diga, la que todo el tiempo ha dispuesto para que se distribuye el dinero soy yo...él trabaja conmigo entonces de todo lo que genera la escuela, de ahí vivimos toda la familia.

He creído que es conveniente delimitar lo que quieres en la vida, independientemente de lo que él quiera, puedes tener una relación con esa persona y llegar a acuerdos.

...ahorita estoy enamorada de mi vida, adoro a mi familia, mis hijos me llenan... mi parte como mujer con mi esposo está bien, mi parte como mamá bendito dios está bien, mis hijos están bien y en la parte profesional no me puedo sentir más plena...

DISCUSIÓN

En este capítulo voy a describir los hallazgos obtenidos de acuerdo al objetivo de esta investigación, que fue identificar los indicadores de identidad y autoestima en mujeres casadas con un trabajo remunerado y no remunerado en las etapas desde la infancia hasta el matrimonio.

Para poder ir categorizando la información obtenida de las entrevistas utilice los siguientes indicadores: afecto, dependencia, roles de género, subordinación de género, seguridad, sometimiento, violencia y atributos de empoderamiento.

A continuación cito los principales datos obtenidos en la identidad y autoestima de estas mujeres rigiéndome en los indicadores.

Guisell

Álvarez (2002) nos indica que, cuando se recibe una educación autoritaria esta ocasiona en los hijos actitudes de sumisión, obediencia por temor y que no logren un verdadero autocontrol, ya que no se les da la posibilidad de reflexionar acerca de lo que es conveniente.

En el caso de Guisell, en la niñez tuvo un cambio importante en sus costumbres, se manifestaba como una niña feliz por vivir en el campo, y el llegar a habitar en la ciudad le ocasionó descontrol, descontento y se le dificultó adaptarse a los cambios. Lo que acompañado del autoritarismo por parte de su padre, la inconformidad con su físico y la discriminación por parte del grupo de

amigas, ocasionó que se tornara insegura y con una baja autoestima. Ya que el grupo de pares es imprescindible en la colaboración de la construcción de la autoestima, la que puede desarrollarse en forma positiva o negativa (Céspedes, 2008).

Se volvió una mujer dependiente económicamente de su padre y emocionalmente de su madre, adoptó una identidad a través de sus padres y cuando se casó adquirió una identidad a través de su esposo, porqué en los hogares autoritarios el control es tan estricto que los niños no pueden elegir su propio comportamiento, más bien deben responder a lo que los padres exigen, y se vuelven muy dependientes de los ellos. Esto es corroborado por Papalia (2005) quien señala que los padres autoritarios generan hijos dependientes y poco creativos.

Dentro del matrimonio adoptó roles tradicionales aprendidos mediante su madre, se subordinó ante la figura masculina, su esposo no le permitió trabajar fuera del hogar y naturalizó la violencia de la que fue objeto. Lo anterior es fundamentado por Mcgoldrick y Gerson (1987), quienes hablan de que el funcionamiento y los hábitos de los miembros de una familia pueden reproducirse a través de generaciones y que esta puede ser lineal o discontinua.

En lo referente a las investigaciones de la trayectoria de la autoestima, se encuentran niveles relativamente altos en la infancia que disminuyen al comienzo de la adolescencia y a lo largo de ésta. Estos niveles generalmente se incrementan de nuevo desde el comienzo de la vida adulta y vuelven a decaer desde las edades medias de la vida adulta hasta la vejez (Kling, 1999).

Cuando inició una actividad remunerada, cambió la percepción que tenía sobre sí misma, percibió sus capacidades, empezó a tomar decisiones de mayor importancia lo que la hizo sentir segura y adoptó algunos aspectos como propios para conformar su propia identidad. Esto también lo señala Rocha (2011), quien menciona que la autonomía económica genera el crecimiento de la autoestima en las mujeres.

Actualmente está en un proceso de cambio en su identidad, tratando de erradicar roles aprendidos en su infancia por atributos que le sean de ayuda para sentirse mejor como persona y que favorezcan su autoestima.

Mago

Durante la infancia, su madre y abuela la devaluaban ante su hermano, desprovista de afecto por sus padres, se percibía como hija de familia aunque su familia no era muy funcional.

En la adolescencia a falta de una guía se sintió desorientada, motivada a refugiarse en las drogas y volviéndose dependiente emocional de cualquier vínculo afectivo cercano con el que contaba (principalmente amigos). En su juventud tuvieron más peso las normas culturales, que lo que realmente deseaba. Al respecto, en algunos estudios se determinó que los adolescentes con una autoestima inferior son a su vez más vulnerables al impacto de los acontecimientos cotidianos que los que presentan una mayor autoestima (Campbel, 1991). Así también se encuentra que la baja autoestima se asocia a un incremento en el consumo de alcohol y drogas (Kavas, 2009).

Cuando se casó percibió que su matrimonio la colocó en un estatus ante la sociedad, pasó de la dependencia económica y emocional de la madre a la del esposo. Debido a la carencia de afecto se sometió ante su esposo, aceptando la infidelidad para que él no la abandonara, e igualó el rol de su madre como ama de casa, ya que su esposo no aprobó que trabajara. De esto nos habla Moore (1996), mencionando que el conjunto de oposiciones binarias en que se asienta la construcción simbólica, configura además otras oposiciones como lo público/privado, que reflejan las posiciones de hombres y mujeres y sus valoraciones, asimismo desentrañan como los hombres van a estar definidos por los roles y estatus que ocupan dentro de la sociedad y las mujeres van a estar definidas relacionalmente: la madre de, la esposa de, etc. siempre en relación a otros.

El sometimiento y la violencia de la que era víctima generaron que durante su matrimonio viviera a través de la identidad de su esposo y se sintiera con poca valía personal, sentimiento que albergó desde su niñez. Esto como resultado de cuando las mujeres han padecido ausencia de una figura

afectiva desde la infancia, son sometidas a abuso por parte de sus parejas, lo que las hace fantasear que un esposo maltratador significa que ellas son importantes. Otra razón es la falta de una red de apoyo, principalmente familiar, pues es común que los progenitores consideren que los esposos tienen derecho sobre ellas y deciden no involucrarse. Con respecto a este tema Rocha (2016) menciona que, la violencia usualmente inicia en el noviazgo, cuando los jóvenes pellizcan, empujan, devalúan, ignoran o controlan a la novia. Ninguno de los dos considera que esto sea irrespetuoso. Después, al casarse hay más confianza y el hombre tiene mayor control, pues considera que ella es de su propiedad, lo cual es muy similar a la situación de Mago.

Cuando se percató de la inequidad en su relación, decidió trabajar, a pesar de que esto le causó molestia a su esposo, empezó a verse a sí misma, pudo identificar sus deseos de los de su esposo, que ella no era la persona devaluada que su esposo describía. Para Mago ser capaz de generar ingresos, propicio un incremento en su autoestima, esto también concuerda con los hallazgos de Rocha (2011).

Así todo está dividido por esferas: la doméstica como la reproducción y la pública como el lugar del logro. Estas conceptualizaciones se cruzan con las categorías de labor y trabajo, distinciones que genera Arendt (2001) y que nos remontan a que el valor estaría en lo público, la acción, el trabajo, lo que permanece, el producto, el mundo histórico, lo que nos devuelve la autoconciencia. En lo privado se encontraría la labor, lo inmanente que no permanece, que es cíclico por esencia, que esclaviza, que significa el menosprecio por las necesidades biológicas y las necesidades básicas, lo invisible. Así el espacio público sería la manifestación de la relación entre iguales, y el privado la manifestación de las relaciones desiguales, de autoridad y subordinación.

Lucia

Desde pequeña sus padres le enseñaron valores y la importancia de mantener unido al núcleo familiar, la buena relación que tuvo con su madre le dio mucha seguridad, se sentía contenta y cómoda con su apariencia física, lo que hace referencia a que gozaba de una aceptación de sí misma. Como se

puede corroborar en los estudios citados (Rosenberg, 1981) una familia estable y bien integrada fomenta el desarrollo de vínculos afectivos, y consecuentemente unas pautas de conducta adecuadas, gozando de estabilidad, notable rendimiento escolar o profesional y en general, de una salud mental admirable.

Por ser la hija mayor colaboró tomando el rol de hija parental, siempre fue obediente con sus padres al grado de ir a estudiar a donde su madre le sugirió y se casó con el hombre que su padre consideró bueno para ella. En esta etapa vivió a través de los deseos de sus padres, teniendo poca o ninguna conciencia de su individualidad. Se guiaba más por los mandatos culturales, como lo hace la mayoría de las mujeres, en las que las identidades asignadas tienen mayor fuerza que la autoidentidad; se nos asignan identidades que generalmente son compulsivas (de realización obligatoria) (Giddens, 2002).

Ella trabajaba desde antes de casarse, y lo siguió haciendo dentro del matrimonio, imitó el rol de su madre, invirtiendo con su esposo los roles de aportación económica. (Mcgoldrick y Gerson, 1987). Desde su juventud adquirió independencia económica, esto la ayudó a separar sus deseos de los de su pareja, adquiriendo una identidad propia y una buena autoestima, lo cual también señala Oliveira (1998).

En el presente, es una mujer que cuenta con algunos atributos de empoderamiento, ha sido capaz de cambiar en ella ciertas ideas tradicionales aprendidas en su infancia, para poder adaptarse a las nuevas circunstancias de su entorno. Vive a través de lo que a ella la hace sentir feliz, que es su desarrollo profesional ganando un lugar dentro de su medio social, lo cual es señalado por Téllez (2002). De esta manera Lucia ha logrado una identidad propia.

Azul

Desde que era una niña su padre la devaluaba por ser mujer, dándole preferencias en todos los aspectos a su hermano, ella siempre fue una hija ejemplar con muchos valores, aprendidos de sus padres.

En la adolescencia estaba inconforme con su apariencia física, para lo cual logró contrarrestar este sentimiento negativo tomando como principal atributo su parte intelectual, logrando mantener su autoestima alta. El logro de sus habilidades intelectuales trajo como consecuencia un bienestar en su vida.

En cuanto a lo anterior (Dodgson, 1998; Tashakkori, 1990) afirman que los jóvenes con una autoestima elevada informan que disfrutan de más experiencias positivas y son a su vez más eficaces en el afrontamiento de experiencias negativas, generando respuestas más adaptativas tras el fracaso Realizan, a su vez, una mayor planificación de las respuestas en el ámbito académico (Gázquez, 2006) y obtienen, en general, niveles superiores de éxito académico (Lerner, 1991). Mantener un autoconcepto elevado en el ámbito académico favorece, junto al éxito en dicho ámbito, una mejor percepción de auto-eficacia y el uso de más y mejores estrategias de aprendizaje, las cuáles facilitan un procesamiento profundo de la información (García, 2010; Gargall y cols, 2009; Núñez, 1998).

En su juventud ocurrieron cambios en su identidad, favoreciéndole los cambios físicos en su cuerpo y su habilidad intelectual. Cubrió su necesidad de afecto mediante una pareja y empezó a trabajar, logrando con esto ser una persona autónoma económicamente y muy segura de sí misma. Despojándose de creencias y prejuicios familiares gracias a la obtención de mayor información a través de la lectura.

Cuando casi lograba el éxito en la parte profesional, decidió abandonarlo para casarse y formar una familia. Se dedicó al hogar por un periodo corto, percatándose que esto causó estragos en su autoestima y una pérdida de la parte de su identidad que la distinguía por ser una mujer independiente. Vemos entonces como se ordenan las decisiones de las mujeres en base a su género y la proyección de la maternidad. Algunos autores sostienen que la socialización sexista conduce sus elecciones para adecuarse a las pautas de acción futuras, "los modelos sociales dominantes incitan a las adolescentes y estudiantes a limitar deliberadamente sus ambiciones para hacerlas compatibles con sus futuras tareas maternales y domésticas" (Pfefferkorn, 2000 p.178). Y es que a través de la construcción del hogar, la mujer se significa

como un ser orientado a la abnegación forzada, hecho para el servicio a los demás. Es común que la mujer sea presionada a renunciar a su carrera laboral para volcarse en el cuidado del marido pero, sobre todo, de los niños. En este proceso la mujer va vaciándose de intereses propios, y hace suyos los que son del resto de la familia. A diario, en el arreglo y el cuidado del hogar, ella encuentra otras tantas oportunidades para ir renunciando a sí misma. (Calonge, 2011)

En la actualidad tiene una identidad propia y una autoestima alta, fortalecidas por los logros obtenidos mediante su trabajo e intelecto, se siente plena con todos los aspectos que integran su vida y posee algunas pautas de empoderamiento. En este caso podemos hablar de calidad de vida, que es cuando las necesidades son satisfechas, cuando las personas disfrutan la vida conjuntamente como una familia, y a su vez tienen la oportunidad de perseguir y conseguir metas que son significativas para ellos (Zuna y cols, 2009). La calidad de vida se entiende como un concepto que refleja las condiciones de vida deseadas por una persona en relación con ocho necesidades fundamentales que representan el núcleo de las dimensiones de la vida de cada uno que son: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos.

Agregado a esto podemos notar que el caso de Azul representa la tercera mujer que es una figura híbrida de autonomía y de tradición, de igualdad y de diferencia, es a la vez ruptura con el pasado, pero también es una continuidad. Por lo que habría en la actualidad una reflexividad por parte de las mujeres respecto a sus roles, una selección, una negociación permanente de decisiones y tareas, pues esta tercera mujer ha sido educada, según Lipovetsky para ser autónoma y tener un trabajo.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los hallazgos encontrados en este estudio, la identidad no es estática, pasa por procesos de cambio a través de las distintas etapas de desarrollo, y dependiendo de lo productivos que sean o no estos, la autoestima se va moldeando, tornándose como alta o baja.

Específicamente en los casos analizados encontré que:

En las mujeres con menor escolaridad y sin un trabajo remunerado, hay reajustes en su identidad, los cuales se dan con base al estatus que la pareja les otorga al cambiar de estado civil, adquiriendo la identidad del esposo. Así también al ser jóvenes sometidas en su familia de origen no intentan desarrollar sus habilidades, lo que vienen rezagando hasta esta etapa proyectándolo en una baja autoestima.

Al no contar con un trabajo remunerado sus esposos tienen poder sobre ellas, pasando de la dependencia de sus padres a la dependencia del esposo y de ahí a permitir actos de violencia, que ya han naturalizado por haberla padecido en su infancia y en las etapas subsecuentes.

Esta situación cambia cuando las mujeres se integran al mercado de trabajo, mediante el cual logran desarrollar habilidades propias que desconocían, las que ponen automáticamente en marcha al enfrentarse ante nuevas situaciones.

En este estudio la variable importante fue el trabajo remunerado en las mujeres, ya que por medio de éste, logran apropiarse de su identidad e incrementar su autoestima, y por consiguiente se dan cuenta de la desigualdad en su relación de pareja, poniendo límites a la violencia de la que son víctimas.

Lo anterior en comparación con las mujeres con mayor escolaridad que cuentan con un trabajo remunerado antes de casarse, quienes dentro del matrimonio mantienen su propia identidad socio-profesional, integrando este nuevo rol de esposas a su vida y su autoestima alta otorgada por tener un lugar en el ámbito público.

Claramente en el caso de Azul, se puede apreciar cómo el abandono de su trabajo y su permanencia en el hogar le provoca cambios tanto en su identidad, apreciándose como ajena a la situación en la que estaba viviendo y su autoestima, con sentimientos de poca valía.

Otros aspectos importantes que me gustaría incorporar:

En los cuatro casos las mujeres se casan sin estar enamoradas. Esto fue un dato que me pareció indagador. Sin embargo, creo que esto se debió a las reglas que rigen la sociedad. Nuevamente, las mujeres son orilladas a subordinarse, en tres de los casos, los padres decidieron el matrimonio de sus hijas y ellas obedecieron y en el cuarto caso, Azul se sintió presionada socialmente a dejar su profesión y tener una familia para no quedarse soltera.

Concluí también que las mujeres que viven violencia en la infancia, ésta se repite también en el matrimonio, lo cual es señalado por Mcgoldrick y Gerson, (1987), en donde los patrones de relaciones familiares, se presentan nuevamente a través de las generaciones.

El ingreso que percibe la mujer podría indicar una variable importante para lidiar con la violencia en contra de la mujer

La mujer siente culpa cuando superpone sus necesidades antes que las de su familia.

Es difícil compartir el trabajo del hogar, porque la mujer se siente desplazada.

Las mujeres tienden a elegir profesiones femeninas, mediante las cuales puedan tener acceso al trabajo remunerado y a la par dedicarse al hogar.

Aunque las mujeres contribuyen económicamente para el gasto familiar, sus esposos no colaboran en las labores domésticas, teniendo ellas la carga de doble jornada.

Dichas las líneas anteriores resulta de gran importancia reflexionar sobre algunos puntos:

En la sociedad en la que nos encontramos inmersos dada nuestra estructura social resulta difícil para la mujer empoderarse, ya que mientras encuentra confort tanto en su familia de origen como dentro del matrimonio, gran parte de esta población no siente la necesidad de descubrir sus alcances como personas y se limitan.

Generalmente son las situaciones de crisis, mediante las cuales resulta necesario buscar alternativas para darle solución a dicha situación.

Es en estos momentos cuando en algunas mujeres se observan indicadores de empoderamiento como: el incremento de la autoestima, autonomía, identidad propia, participación en la toma de decisiones, desarrollo de nuevas habilidades (personales, sociales, políticas, laborales, familiares y psicológicas), asertividad, confianza, auto-control, capacidad de adaptación, resiliencia, defensa por su auto-respeto, cuidar de sí misma, conciencia de relación inequitativa, visión de su futuro y conciencia del poder sobre sí misma.

Cabe mencionar entonces en el caso de las mujeres que sufrieron de violencia durante su niñez, juventud y matrimonio, la gran capacidad de resiliencia que desarrollaron para poder vivir ante dicha condiciones, que desafortunadamente se llegan a naturalizar y ante lo cual es necesario trabajar en conjunto como sociedad para romper con esta cadena de violencia.

En estos casos afortunadamente las mujeres logran salir de la invisibilidad del hogar y participar en el mundo público, situación mediante la cual se percataron que podían llevar una mejor calidad de vida y hacer valer sus derechos como personas tanto en el ámbito público como en el privado.

Considero que como mujeres tenemos la obligación de cumplir con una labor muy importante que es la de reeducar mediante la información, empezando por nuestros padres y madres, en nuestra relación de pareja, poniendo limites, negociar para llegar a acuerdos tanto en la parte doméstica como en la económica, y con las nuevas generaciones para que podamos gozar de cambios reales en la estructura social.

En este mismo sentido sería muy bueno comprometernos tanto hombres como mujeres a reflexionar y cuestionarnos los roles de género tradicionales y las prácticas de violencia para de esta forma fomentar el buen trato y la construcción de la autoestima y estima entre ambas partes.

También es importante decir que no podemos generalizar, ya que actualmente la actitud de muchos hombres está cambiando, iniciándose con esto una nueva etapa de hombres con paternidad responsable, lo cual nos habla de un posible cambio.

.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alonso, L. (2007). Sujetos y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado y J. M Gutiérrez (Coord.). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales (pp. 225-240). España: Editorial Síntesis.
- 2. Arendt, H. (2001). La esfera pública y la privada. *Revista electrónica el búho.*
 - Recuperado de http://www.elbuho.aafi.es.
- 3. Ares, P. (2002). *Psicología de la Familia. Una Aproximación a su Estudio*. La Habana: Félix Varela.
- Arregi, B. y Larrañaga, I. Población. En: EUSTAT: Editor Panorámica social de la Comunidad Autónoma de Euskadi, Vitoria-Gasteiz: Eustat. (2000).
- 5. Barberá, E. y Martínez I. (2005). *Psicología y género*. Madrid: Pearson Educación.
- Baron, R. y Byrne, D. (2004). Psicología social. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- 7. Batliwala, S. (1994). "El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción", en León, M. (comp.): *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santafé de Bogotá: TM Editores.
- 8. Birch, E. (2005). "Studies of the labour supply of Australian women: What have we learned?", The Economic Record, 81 (252):65-84.
- 9. Bonnet, J. (2010). Se amigó de ti mismo: manual de autoestima. Bilbao: Sal Terrae.
- 10. Branden, N. (2011). Los seis pilares de la autoestima. Barcelona: Paidós.
- 11. Buggs, A. (2013, 7 de mayo). Modelos de pareja: de lo tradicional a lo alternativo. Cimacnoticias: mujer y salud mental.
 Recuperado de http://www.cimacnoticias.com.mx
- 12. Burin, M. (1987). La maternidad el otro trabajo invisible. En: Estudios sobre la subjetividad Femenina: mujeres y salud mental. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano. pp. 124-133.
- 13. Burns, D. (2010). Autoestima en diez días. México: Paidós mexicana

- 14. Carver, P. Yunger, J. y Perry, D. (2003). Gender identity and adjustment in middle childhood. Sex Roles, Vol 49, No 3/4
- Caubergs, L., (Junio de 2007). El proceso de empoderamiento de las mujeres Guía metodológica. Comisión de Mujeres y Desarrollo Recuperado de http://www.dhl.hegoa.ehu.es/
- 16. Cervantes, A. (1994). "Identidad de género de la mujer: tres tesis sobre su dimensión social", *Frontera Norte, vol. 6,* núm. 12, México.
- 17. Erikson, E. (1981). Identidad, juventud y crisis. Madrid: Paidós.
- 18. Ferrer, V., y Bosch, E. (2013, abril). Del Amor Romántico a la Violencia de Género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. Revista de curriculum y formación del profesorado, 17 (1), 106-118. Recuperado de http://www.ugr.es/~recfpro/rev171ART7.pdf
- 19. Fiorini, L. (2009). *Reflexiones sobre la homoparentalidad, nuevas familias*. Buenos Aires: editorial
- 20. Fontana, A. y Frey, J. (2005). The Interview, from neutral stance to political involvement. En N. K. Denzin & y S., Lincoln (Comp). *The Sage Handbook of Qualitative Research* (695-727). London, UK: Sage.
- 21. Gálvez, L. (marzo, 2012). Cambios y continuidades en las desigualdades de género. *Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, № 114, págs. 59-78.
- 22. García, B. y Oliveira, O. (1991), *Maternidad y trabajo en México: una aproximación microsocial*, México, El Colegio de México.
- 23. García, L. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. Escritos de psicología, pp. 71-81 Departamento de Psicología Área de Psicología Social Universidad de Huelva
- 24. Gazquez, J. y Perez, F. (coord.). *La convivencia escolar. Aspectos psicológicos y educativos.* pp. 333-338. Granada: GEU.
- 25. Giddens, A. (2002). *Modernidad e identidad*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- 26. Gorz, A. (1997). Metamorfosis del trabajo. Madrid: Sistema.
- 27. Hernández, A. (2010). Manual auto Genero y Autoestima de las Mujeres Recuperado de http://www.cedoc.inmujeres.gob.mx
- 28. Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill Interamericana Editores.

- 29. http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/
- 30. http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/205/1/images/Cap05.pdf
- 31. http://www.gob.mx/.../ley-general-de-acceso-de-las-mujeres-a-una-vida-libre-de-viol...
- 32. http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/mujer2016_0.pdf
- 33. http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/mujer2017_Nal.
- 34. Igualdad de género Consejo Nacional de Población (2005). México: CONAPO
 - http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/matrimonios2016
- 35. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Mexico: INEGI

 Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016
- 36. Kavas, A. (2009). Self-esteem and health-risk behaviors among Turkish late adolescents. Adolescence, 44. pp. 187-198.
- 37. Lagarde, M. (2000). *Claves feministas para la mejora de la autoestima*, Madrid: horas y Horas editorial.
- 38. Lagarde, M. (2012). *Identidad y subjetividad femenina*. Managua Nicaragua: Puntos de Encuentro.
- 39. Lidz, T. (2013). *La persona. Su desarrollo a través del ciclo vital.* España: Herder.
- 40. Lipovetsky, G. (2002). La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino. Barcelona: Anagrama
- 41. Louro, I. (2001). *Atención Familiar*. En Álvarez R. *Temas de Medicina General Integral*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- 42. Malhotra, A., Schuler, S. y Boender, C. (2002). "Measuring Women's Empowerment as a Variable in International Development". Gender and Development Group, Banco Mundial.
- 43. Martínez, B. (2000). Género, empoderamiento y sustentabilidad. Una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas. México: Gimtrap.
- 44. Martínez, C. (2001). Salud Familiar. La Habana: Científico Técnica.
- 45. Martínez, M. (2013). Nuevos paradigmas en la investigación. México : alfa

- 46. Martinez, V. (1997): Mujer, desigualdad y trabajo en Tezanos, J.F. Madrid: Sistema.
- 47. Matud M., Rodríguez P., Cols., Marrero, R. y Carballeria, M. (2002). *Psicología del género: Implicaciones en la vida cotidiana.* Madrid: Biblioteca Nueva.
- 48. Mcgoldrick M. y Gerson R. (1987). *Genograma en la evaluación familiar*. Argentina: Gedisa
- 49. Medina, J. (2002). Violencia contra la mujer en la pareja: investigación comparada y situación en España. Valencia: Tirant lo Blanch.
- 50. Méndez, A. (2001). *Metodología: Diseño y desarrollo de investigación*. Colombia: Mc Graw Hill
- 51. Mercado, M. (2002). Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza. En: Zapata Martelo, Emma; Janet Gabriel Townsend; Joanna Rowlands; Pilar Alberti Manzanares y Marta Mercado González. 2002.
- 52. Moore, H. (1996). Antropología y feminismos. Valencia: Catedra.
- 53. Mosedale, S. (2003). "Towards a framework for assessing empowerment". Paper para la Conferencia Internacional New directions in Impact Assessment for Development: Methods and Practice. Manchester.
- 54. Oliveira, O y Roberts, B. (1998). La informalidad urbana en años de expansión, crisis y restructuración económica. Estudios sociológicos XI: 31.
- 55. Quintero, Á. (2007). *Diccionario especializado en familia y género*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- 56. Rage, E. (1996). La pareja. Elección problemática y desarrollo. México: Plaza y Valdez.
- 57. Ramos, M. (2004). Valores y autoestima. Conociéndose a sí mismo en un mundo de otros. *Revista Educación en Valores, vol.1,* n.1.
- 58. Rendón, T. (2002). La división sexual del trabajo en el México contemporáneo en Brígida García (coord). *Población y sociedad al inicio del siglo XXI*. México: El colegio de México, pp. 319-374.
- 59. Rocha, L. (2011). El proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas.
 Programa de doctorado. Investigaciones feministas: otra forma de creación de conocimiento. Sevilla, España

- 60. Rocha, L. (2016). Divorcio: Voces de mujeres. Empoderamiento durante el matrimonio y su disolución. México: Newton.
- 61. Rodríguez, D. (2001). *Trabajo femenino, ¿Salario para el trabajo doméstico?*. México: Colectivo Atabal.
- 62. Rodríguez, D. (2006). Autoestima con enfoque de género. Asunción, Paraguay: artequides.
- 63. Rodríguez, J. (2013). Diferencias de los ingresos laborales entre los puestos de trabajo asalariado y los puestos de trabajo autogenerados en el Perú, 2007-2011. Revista desarrollo y sociedad, (71), pp.129-163. Recuperado de http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/Revista_Desarrollo
- 64. Rodríguez, Z. (2006). "II. Análisis del estado de Jalisco", en J. A. Pérez Islas y M. Valdez González (eds.), *Jóvenes mexicanos. Membresía, Formalidad, Legitimidad, Legalidad. Encuesta Nacional de Juventud,* pp. 22-62, Instituto Mexicano de la Juventud, México.
- 65. Rosenberg, F. Creches: asistencialismo comunitario. *Revista Nacional de Educación.* 1981. vol.1. n.2 pp. 53-60
- 66. Ruiz I. (2003). Detección de violencia doméstica en mujeres que acuden a un centro de atención primaria (tesina máster de salud pública y gestión sanitaria). Granada: Escuela Andaluza de Salud Pública.
- 67. Scott, J. (2009). *Genero e historia*. México: FCE, Universidad Autónoma de la Ciudad de México
- 68. Stadlen, N. (2011). Lo que hacen las madres. Sobre todo cuando parece que no hacen nada. España: Urano.
- 69. Téllez, A. (2002). Identidad socioprofesional e identidad de género. Un caso empírico División departamental de Antropología Social y Cultural, Universidad Miguel Hernández de Elche (Alicante). gaceta de antropología, 18, articulo 12.
- 70. Urrutia, V y Figueroa A. (2015). El conflicto trabajo-familia ante los derechos al cuidado de niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13* (1), pp. 137-150. (OFRQÀL

- 71. Valladares, A. 1 (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. Vol.
 6, núm. 1 (2008) Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos ISSN:1727-897X Medisur 2008; 6(1) Especial CTS
- 72. Zabludovsky, G. (ene. 2007). Empoderamiento de las mujeres. Las mujeres en México: trabajo, educación superior y esferas de poder. *Política cultural. no.28.* México.
- 73. Zapata, E. y Janet G. (2002). Los agentes externos y el empoderamiento personal. En: Zapata, E; Janet G.; Rowlands, J.; Alberti, P. y Mercado, M. 2002. Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza. México: Plaza y Valdés.
- 74. Zapata, E. y López J. (2005). La integración económica de las mujeres rurales: un enfoque de género. México: SRA, Colegio de Postgraduados, Procuraduría Agraria, PROMUSAG.

APÉNDICE "A"

Formato de entrevista

ENTREVISTA

Fecha de la entrevista:

DATOS GENERALES

Nombre: Edad: Lugar de residencia:

Grado de escolaridad: Ocupación: F. matrimonio:

FAMILIA DE ORIGEN

- √ Área afectiva. (Relación con el padre y la madre, diferencias entre los hermanos, manifestación del afecto, mejores y peores relaciones)
- √ Área económica. (Aportación del dinero para el gasto familiar, distribución del dinero, acuerdos)
- √ Área social. (Valores, actividades sociales o diversiones, relación de la familia con vecinos y familiares, auto descripción de niña, adolescente y joven)
- ✓ Roles. (Papel de cada uno dentro del núcleo familiar, actividades que realizaba cada integrante de la familia, acuerdos para establecer las funciones dentro de la familia)

II. NOVIAZGO

- √ Área afectiva. (Descripción de cómo se conocieron tú y tu actual pareja y a qué edad fue, momento en que deciden ser novios y quién tomó la decisión, descripción de la relación de pareja, tiempo que duro esta relación)
- √ Área económica. (Pago de las salidas y como se decidía)
- √ Área social (Vida social de soltera, ¿A qué te dedicabas cuando conociste a tu pareja?, actividades que realizaban juntos, salidas con amigos (de quien eran, toma de decisiones), auto descripción de cuando empezaste a tener novio)
- ✓ Sexualidad. (Toma de decisión para tener relaciones íntimas, toma de iniciativa, calidad de las relaciones (cada cuanto tiempo, eran satisfactorias, como decidían cuando y en donde, consecuencias de si alguno de los dos no quería tener relaciones)
- III. MATRIMONIO CON DEPENDENCIA ECONOMICA Y MATRIMONIO CON TRABAJO REMUNERADO. (Toma de decisión para casarse, motivos por los que se casaron y edades, toma de decisiones y acuerdos para saber en dónde vivir)
- ✓ Roles. (Función de cada uno dentro del matrimonio, acuerdo para decidir los roles, motivos por los que empezaste a trabajar y ¿Quién decidió

- que así fuera?, ahora que trabajas cuales son los cambios que ha habido en los roles)
- √ Área afectiva. (Descripción de la relación entre ustedes, cambios en la relación de novios a casados, toma de decisiones para embarazarse, cuántos hijos tener y en qué momento, tiempo en el que nació tu primer hijo, cambios cuando nace tu primer hijo(a), cambios cuando nacen tus otros(as) hijos(as), Cambios en su relación de pareja ahora que trabajas fuera del hogar (Afectivos)
- √ Área económica. (Distribución de los gastos del hogar y como llegar a este acuerdo, ¿Sentías que tu pareja lograba cubrir los gastos del hogar y por qué?, cambios ahora que trabajas fuera del hogar, ingresos económicos (quien percibe mayores ingresos, y quien aporta más al gasto familiar), Distribución del dinero)
- √ Área social. (Auto descripción de mujer casada, cambios en sus relaciones sociales ahora que están casados, sentimientos de vivir con tu esposo, en el transcurso de tu vida como te conocen las personas (de niña, adolescente, casada y ahora que trabajas), forma en la que te gusta que te conozcan o te llamen, cambios en tus relaciones sociales ahora que tienes un trabajo remunerado, cambios en tu forma de sentir (actualmente)
- ✓ Roles. (Papel o funciones de cada integrante de la familia, actividades que realizaban antes, recreativas y en un día de escuela y en uno de descanso, actividades que realizan en un día, en el que tiene que ir a trabajar, descripción de los días de descanso para cada integrante, distribución de las labores domésticas y quien tomó la decisión, cambios en tus obligaciones y derechos)
- ✓ Sexualidad. (Toma de decisión para tener relaciones íntimas, toma de iniciativa, calidad de las relaciones (cada cuanto tiempo, son satisfactorias, como deciden cuando y en donde), consecuencias de si alguno de los dos no quiere tener relaciones, cambios ahora que trabajas fuera del hogar.)

APÉNDICE "B"

DEFINICIÓN DE INDICADORES DE IDENTIDAD Y AUTOESTIMA

- Afecto: Para Freud (1895), los afectos son todas las emociones de placer y displacer. En donde el placer se produce por la satisfacción de la necesidad y del deseo, mientras que el displacer por la frustración.
- Autoestima: es el conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. En resumen, es la percepción evaluativa de sí mismo (Zamorano, 2003).
- Dependencia: es la necesidad de ayuda o asistencia importante para la realización de actividades de la vida diaria.

Económica: tiene lugar cuando una persona pasa de ser un miembro "activo" económica y laboralmente, a formar parte de la población "inactiva" o "dependiente".

Emocional: cuando el individuo pierde su capacidad para resolver sus problemas y tomar decisiones propias (Merino, 2013).

- Identidad: Lagarde (2012), comienza definiendo el término de la siguiente manera: "La frase ¿qué soy? Hace una pregunta directa en torno a la identidad, pues SER es el contenido central de la identidad, y la respuesta YO SOY (cuando la pregunta surge del sujeto mismo) incluye las percepciones que éste tiene de sí mismo.
- Roles de género: son aquellas expectativas sociales creadas en torno al comportamiento femenino y masculino. Son construcciones sociales de lo que se espera sea el comportamiento de la mujer y del hombre. Contienen autoconceptos, características psicológicas, así como roles familiares, ocupacionales y políticos que se asignan a uno y a otro sexo de acuerdo con dicotomías que los separan y los consideran como opuestos (Myers, 2006).
- Subordinación de género: posición de desventaja de las mujeres en relación a los hombres en cuanto a importancia o posición jerárquica, cultural y/o histórica (Menacho, 2005).
- Seguridad: sensación de confianza total que tiene una persona en sí misma, es una actitud que permite a los individuos tener una visión positiva acerca de ellos mismos. La personas que confían en sí mismas creen en sus habilidades, sienten que tienen control sobre sus vidas y

- creen que son capaces de hacer lo que planean y esperan (Woolf, 2005).
- Sometimiento: acto mediante el cual una persona se deja manipular por otra. Estas personas se quejan, se sienten victimas del opresor y sienten la necesidad de liberarse de esta influencia. Pero antes de eso deben dejar de dañarse y vencerse a ellas mismas (Anceschi, 2009).
- Violencia: cualquier acción u omisión, basada en él género, que cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público (Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia, 2007)
- Empoderamiento: proceso que se inicia dentro de la persona y que la capacita para autoevaluarse, cambiar, crecer y buscar mayor autonomía (Zapata, 2010).

ATRIBUTOS DE EMPODERAMIENTO (Rocha, 2011)

- Incremento de la autoestima. Identificación de una mejoría en la opinión emocional que tiene de sí misma.
- Autonomía. La realización de actividades de forma independiente sin requerir la autorización, influencia o aprobación de otras personas.
- Identidad propia. La percepción que se tiene de sí misma referida a rasgos o características que provienen de su propio desarrollo y no de otros u otras.
- Participación en la toma de decisiones. Hacer decisiones sobre la educación, salud y disciplina de hijos e hijas, sobre el uso de anticonceptivos, planificación familiar y gastos del hogar.
- Desarrollo de nuevas habilidades (personales, sociales, políticas, laborales, familiares y psicológicas). Identificación de capacidades adquiridas o no reconocidas anteriormente en las áreas mencionadas.
- Asertividad. Libertad para expresar los sentimientos y opiniones desde la autoconfianza, más que desde las emociones relacionadas con la ansiedad o enojo, permitiendo al mismo tiempo a otras personas expresar sus propios sentimientos y opiniones
- Confianza. Tener la certeza de lograr las actividades o planes que se propongan mediante su propio esfuerzo.
- Auto-control. Evitación -a través de su propio esfuerzo o con la solicitud de ayuda de otras personas-, de que las emociones como estrés, ansiedad, depresión o enojo empañen sus juicios o la lleve a cometer algún daño a ella, a su familia u otros.
- Capacidad de adaptación. Identificación consciente de su capacidad de flexibilidad para evitar que los conflictos se vuelvan problemas

irresolubles. Aceptar que el matrimonio se acabó. Aceptar que hay un aprendizaje de lo vivido. Aceptar con entusiasmo su nueva soltería, su libertad y la posibilidad de decidir por ella misma y hasta dónde quiere llegar.

- **Resiliencia.** Es la capacidad de respuesta inherente a las personas para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformadas positivamente por ellas.
- Defensa por su auto-respeto. Solo acepta relaciones donde hay respeto a su persona, evitando las relaciones que manifiestan violencia emocional o física.
- Cuidar de sí misma. Es estar consciente de sus necesidades físicas y emocionales, cuidando de sí misma, más que de las necesidades de otros.
- Conciencia de relación inequitativa. Identificación clara de una relación desigual con la pareja o con otra persona.
- Visión de su futuro. Capacidad de proactividad para lograr construir una mejor vida, teniendo un plan concreto para saber cómo lograr sus objetivos.
- Conciencia del poder sobre sí misma. Conciencia de la opresión masculina sufrida, desarrollando el respeto y aceptación de sí misma y manteniendo el respeto y aceptación hacia los demás.